

EL COLEGIO DE MEXICO, A.C.  
CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

1969

PROBLEMAS DE LA INDUSTRIALIZACION EN ARGENTINA  
Y SUS IMPLICACIONES SOCIO-POLITICAS

Tesis que para optar al grado de Licenciado en  
Relaciones Internacionales  
presenta

RENÉ HERRERA ZÚNIGA



BOA

A Normita

I N D I C E   G E N E R A L	<u>Pág.</u>
INTRODUCCION . . . . .	1
Primera Parte. LAS RAICES HISTORICAS DEL ESTANCAMIENTO ECO NOMICO ARGENTINO.	
Cap. I. A. La incorporación argentina al mercado mundial (1880-1930). . . . .	4
B. La desorganización del mercado mundial y el desar rollo industrial argentino (1930-1943) . . . . .	17
Segunda Parte. INDUSTRIALIZACION Y CONFLICTO DE CLASES. EL BONAPARTISMO PERONISTA.	
Cap. II. El surgimiento del Peronismo . . . . .	44
Cap. III. El Peronismo o la nueva era argentina . . . . .	54
Tercera Parte. POST-PERONISMO	
Cap. IV. Leonardi / Aramburu . . . . .	103
Cap. V. Frondizi . . . . .	115
Cap. VI. De Frondizi a Onganía; una breve conclusión . . .	169
BIBLIOGRAFIA . . . . .	172

## INTRODUCCION

Este trabajo pretende examinar el desenvolvimiento histórico del estancamiento económico y la inestabilidad - política argentina.

Pero dejamos aclarado que dicho examen está ajustado, en lo posible, al examen global del proceso de desarrollo de los fenómenos económicos, sociales y políticos acaecidos en la Argentina en las últimas décadas.

Este planteamiento revela la aplicación de un método científico, que al permitirnos el descubrimiento de las contradicciones íntimas de los fenómenos, nos facilita con mayor claridad el conocimiento de todo el proceso de desarrollo histórico.

Entendemos aquí el estancamiento económico argentino como el producto de una situación de dependencia, de un esquema de relaciones de clases, y de una forma históricamente determinada de apropiación del excedente generado en la economía argentina.

Se caracteriza este estancamiento en los últimos años por la incapacidad argentina de alcanzar la industrialización de segundo grado: industria pesada.

En efecto, luego de un proceso de desarrollo industrial de primer grado: industrias de bienes de consumo inmediato y algunos bienes de consumo duradero que culmina en la época del bonapartismo peronista, la Argentina se ve

imposibilitada para dar un salto cualitativo que le permitiera el desarrollo de una industria pesada.

La promoción para un desarrollo capitalista autónomo se ve falseada por el hecho de que, reorganizado el mercado mundial bajo la hegemonía de Estados Unidos, éste afirma su tendencia a la integración de los sistemas locales de producción.

Los factores que revelan importancia suprema para explicar la actitud integracionista de Estados Unidos en América Latina, son en éste caso el avance de la concentración de capital en escala mundial y el gran desarrollo del sector de bienes de capital en la economía norteamericana.

Ambos fenómenos presionan sobre la economía argentina haciendo que ésta evolucione de la idea de un desarrollo autónomo, característica de la primera etapa del peronismo, hacia una integración efectiva con los capitales norteamericanos, dando lugar a una dependencia mucho mayor. Proceso que se intensifica a partir de la segunda etapa del peronismo.

El esquema de relaciones de clases manifiesta, a partir de ese momento, una radicalización de la lucha de clases, dado que esa integración acrecienta el divorcio entre la burguesía y las masas populares, intensificando la explotación a que se haya sometida la clase obrera.

La incapacidad de Frondizi de realizar una reorganización del sistema de producción que permitiese el lo -

gro de una economía industrial integrada, con paz y orden social, lleva a la implantación en 1966, del régimen militar de Onganía, de claro corte tecnocrático, con el objetivo de lograr lo que Frondizi no pudo con medios políticos. Esos objetivos que son los de alcanzar la reorganización del sistema de producción argentino en el marco de la integración capitalista regional, han sido sólo parcialmente logrados, debido al incremento y agudización de la lucha de clases como lo demuestran los acontecimientos acaecidos todos estos meses de 1969 y las pocas ventajas obtenidas regionalmente por Argentina en el proceso de reorganización en el que se encuentra empeñado el gobierno de Onganía. El papel de "agente imperial" en el cono sur ha sido ganado por Brasil.

#### NOTA DE AGRADECIMIENTO

De modo muy especial quiero agradecer al profesor Ruy Mauro Marini sus múltiples consejos y directrices en la elaboración de este trabajo. Debo al profesor Marini el conocimiento muy precario por mi parte, del método dialéctico y me he esforzado por lograr su aplicación en este trabajo. Junto a la enseñanza del método he recibido el más claro ejemplo de la misión del intelectual latinoamericano: la práctica diaria, con todas sus consecuencias, por el conocimiento científico de la realidad latinoamericana.

Desde luego todo error metodológico en este trabajo debe achacarse al mal entendimiento de esas enseñanzas.

P R I M E R A   P A R T E

LAS RAICES HISTORICAS  
DEL ESTANCAMIENTO ECONOMICO ARGENTINO

Capítulo I

- A. La incorporación argentina al mercado mundial (1880-1930)
- B. La desorganización del mercado mundial y el desarrollo industrial argentino (1930-1943)

LA INCORPORACION ARGENTINA AL MERCADO  
MUNDIAL 1880-1930  
EL DESARROLLO HACIA AFUERA

Los Mecanismos del Sector Externo.-

Solo entendiendo que la actividad económica en las economías centrales se manejaban por "La relación existente entre las tasas internas de plusvalía y de inversión" podremos entender que en el caso de las economías latinoamericanas esta actividad económica se maneja por la relación X-M (exportación-importación). De modo que la economía interna latinoamericana genera plusvalía, pero solo se realiza en la circulación mercantil externa. El mecanismo de realización de la plusvalía es la actividad de exportación, por lo que traducida en ingresos éstos se traducirán en importaciones. La diferencia de valores en cada uno de los elementos de la relación X-M dejará un excedente factible de invertirse.

El hecho de que las clases dominantes argentinas tuviesen bajo su control los mecanismos de esa relación permitieron un mayor margen de autonomía en la decisión de las inversiones de ese excedente. A nivel político esta autonomía se reflejará en el aprovechamiento de la "organización nacional" (1853-1880) caracterizada por la movilización de la población de las zonas centrales (Buenos Aires y el Litoral), surgimiento de estratos urbanos :A



medios para, realizar en el período de los gobiernos oligarquicos (conservadores-liberales de 1880 a 1916) una integración completa al mercado mundial y asentar las bases debiles de una tardía industrialización, ligada directamente al sector exportador (donde se genera la plusvalía).

El hecho de que este proceso decisivo de las inversiones, fruto de los beneficios del sector externo, estuviese en manos de la oligarquía terrateniente produjeron una economía nacional desarticulada internamente. Aún cuando esta oligarquía tuviese una inspiración modernizante, su posición en las estructuras de clase le impedían jugar un papel verdaderamente reestructurador. En verdad no había ese interés, sino en el sentido de favorecer objetivos más derivados de la dialéctica ~~mundial~~ de la economía mundial: la expansión y perfeccionamiento de la explotación agropecuaria y su integración a los mercados ultramarinos. Para ello era necesaria la paz interna la consolidación de un poder nacional, la necesidad de cohesión para que los grupos dominantes manejasen la cosa política.

#### Los Mecanismos Socio/Economicos.-

→ Era el expediente indispensable si advertimos que en 1884 a la Provincia de Buenos Aires le correspondía el 61% del capital nacional, al sector ganadero de la provincia de B.A. le correspondía el 27% de la riqueza nacional

y el 47% de la zona.<sup>1</sup>.- Los ingresos del sector comercial bancario y de transportes y de la construcción en la provincia de Buenos Aires eran el 12% de los ingresos totales y el 24% de la región; la manufactura solo representaba el 5% de los ingresos <sup>2</sup>.- No deben considerarse a estos últimos sectores como totalmente independientes del sector ganadero, puesto que ésta condicionaba dichas actividades. Argentina se volía política y económicamente un caso típico de la especialización por el comercio internacional, privando el tipo de economía primaria exportadora <sup>3</sup>.- Los países que habían alcanzado un alto nivel de industrialización continuarían - especializándose en la producción de manufacturas, mientras que los países de ultramar se ocuparían de proveer de materias primas. La Argentina era una de las naciones en mejores condiciones para convertirse en país receptor, y lo era por que reunía entonces los requisitos de:

- a).- organización política estable; garantías a la inversión y al inmigrante
- b).- alta rentabilidad de las inversiones, por escasos

---

(1).- Cornblint O., Gallo Ezequiel y Alfredo O'Connell. La generación del 80 y su proyecto: (...) Argentina Sociedad de Masas., p. 31

(2).- Ibid. p. 32

(3).- Véanse cuadros sobre comercio exterior, inversiones extranjeras que comprueban la incorporación dinámica de la Argentina (1880-1914) en el trabajo de Roberto Cortés Conde problemas del crecimiento industrial. Argentina sociedad de Masas. op. cit. pp-61-65

de capitales nacionales.

7

c).- Abundantes recursos naturales, enorme aptitud territorial para la explotación agropecuaria.

A partir de 1890 la balanza comercial era favorable a la Argentina, lo que permitió grandes excedentes que permitían una elevada importación de bienes de consumo. Su efecto sobre el desarrollo de la industria lo veremos luego. Simplemente se quería comprobar la incorporación dinámica de Argentina - al mercado mundial.

La ilustrada elite local, mas o menos desesperada - después de largos años de guerra civil, veía en las corrientes comerciales, corrientes de capital y mano de obra de ultramar la única posibilidad de sacar al país de su secular atraso.

Los capitales extranjeros -británicos, constituyeron a principios de siglo el 81% del total existente en Argentina - se colocaron preferentemente en créditos para el sector gubernamental, en empresas ferroviarias o en negocios de tierra - francamente especulativos obteniendo beneficios considerable.

Los intereses tan elevados en proporción a la inversión se debía a la elevada tasa que se pagaba el capital invertido (7% pagaba el Estado como deudor). Como era de esperarse el incremento de las inversiones correspondió un incremento notable en la actividad económica. Puede comprobarse revisando las sociedades inscritas en el Registro de Comercio

durante la década de los 60. Se multiplicaron siete veces los establecimientos industriales, (1885-1895) aumentaron notablemente sus capitales y su fuerza motriz.

A partir de 1900 la expansión económica producto de los veinte años de prosperidad intensa, y hasta 1929, el producto bruto interno se cuadruplica, y el PIB por habitante crece un 53% llegando desde el último año al nivel de 629 dólares (de 1960) por habitante. <sup>1</sup> También entre 1900 y 1929, la producción agrícola crece casi cuatro veces la producción ganadera - se duplica y el sector manufacturero aumenta su producto alrededor de cinco veces. En esos tres primeros decenios del siglo Argentina destina a la inversión una proporción igual al 31.6% de su producto bruto interno, una de las tasas más altas registradas en todo el mundo durante un período tan largo. <sup>2</sup>

Entre 1900 y 1929 las inversiones y los préstamos extranjeros contribuyeron a financiar un tercio de la inversión total, al tiempo que la inversión pública se mantuvo al nivel relativamente bajo del 10% de la inversión total. <sup>3</sup>

Mientras las exportaciones, su valor, aumentaron vigorosamente, el servicio de la creciente deuda externa y los pa

(1).- Benjamin Hopenhayn. Estancamiento e inestabilidad: el caso argentino en la etapa de sustitución forzosa de importaciones. El trimestre económico. Vol. XXXII (1) 1962 No. 125

p. 130

(2).- Ibidem

(3).- Ibidem

gos a los factores del exterior por inversiones pudieron ser afrontados con relativa facilidad, a pesar que tales servi-  
cios o pagos oscilaban alrededor de un 20% de los ingresos -  
totales por exportaciones. <sup>1</sup>.-

El crecimiento económico interno resultante de la -  
incorporación dinámica al mercado mundial es vertiginoso -  
y aparentemente dichoso hacia el futuro. Sin embargo la ex  
periencia histórica ha demostrado que fue en esa ligazón -  
al mercado mundial donde se vinieron incubando los graves  
desequilibrios que llevarían en posteriores etapas al estan-  
camiento argentino.

Un análisis desagregado por ramas de la actividad  
económica revela un atraso manifiesto del sector manufactu  
rero. Asociado en parte a este fenómeno, se agrava el estan-  
camiento de las provincias no pertenecientes a la zona del  
litoral. Por razón misma de la clase dominante que detenta  
el poder durante el proceso de incorporación al mercado -  
mundial, la estructura de la tenencia de tierra permaneció  
invariable. La definición de "city and nation" es perfecta.

Todo desarrollo industrial se da ligado a los inte  
reses del sector agrario, como simple apéndice de la activi  
dad agropecuaria principal. <sup>2</sup>

(1).- Ibid. p. 131

(2).- Para 1895 la industria ligada al sector agropecuario  
cuenta con los mayores capitales (más del 50% del capital-  
industrial), véase la composición de dichas industrias en  
Cortés Conde, op. cit. p.74-76

Hay que añadir que las corrientes de capital respondían a las fluctuaciones cíclicas del país acreedor y a las relaciones internacionales de precios; la demanda de productos alimenticios -consecuencia del proceso de urbanización- creció más rápido en un primer momento, pero no se vió después acompañada por una creciente demanda de productos manufacturados. Los Bancos que en Europa funcionaban como promotores industriales, sirven en Argentina para especular con tierras, cédulas hipotecarias o intermediarios de las remesas de dinero de los emigrantes.

La autonomía relativa en las de decisiones de inversión, poseída por las clases dominantes, hizo quedar el exponente de la expansión en manos de la misma clase dominante y en perjuicio de los demás sectores.

Los emigrantes, localizados en los sectores urbanos en gran porción, quedaban eliminados del juego de contradicciones de la clase en el poder, debida a su marginalización política. Esto explica el tránsito no violento<sup>1</sup> a una etapa posterior que se dará luego de la primera guerra mundial, -agravada por la crisis de los años treinta en que la búsqueda de consolidación del imperialismo genera un proceso refle

---

(1).- Los emigrantes junto con los demás componentes de la clase media darán soporte real a las ideologías de la época. véase a Marini, Ruy Mauro. Subdesarrollo y revolución en América Latina. Tricontinental. No. 7, 1968 Edición en español, p. 72.

jo en las economías periféricas: desbiabilizar la vinculación inicial de la economía primaria exportadora, poniendo en evidencia <sup>Las contracciones del comercio latinoamericano y la tendencia</sup> permanente de deterioro en los términos de intercambio.

Hasta 1920 los excedentes invertibles de la plusvalía realizado en el sector externo se gastaba en bienes de consumo, bastante superfluos -así lo exigían los patrones de prestigio- , puesto que también la inversión necesaria era menor en la explotación agropecuaria. La oligarquía terrateniente presionó bastante para una política de contención de las importaciones de bienes de capital; la competencia era desfavorable para las industrias existentes, gravando más la materia prima que el producto terminado importado <sup>1</sup>.- Se daba un "proteccionismo al revés".

Los inmigrantes, que para 1914 representaban el 30% de la población del país y el 50% de la población de B.A. - tenían su mirada consumidora en Europa; los industriales extranjeros -cuando no ligados a los intereses de la oligarquía terrateniente- estaban alejados de la esfera del poder. Era sin embargo un grupo dinámico en potencia, que sumado al mercado de consumo del inmigrante y de hecho a la existencia de un mercado nacional producto de la "organización nacional", favorecían el cambio de política e

---

(1).- Cortés Conde op. cit. p. 68

El inmigrante, originalmente llevado a "poblar el desierto", no llegó a formar una clase media rural, sino que terminó favoreciendo un proceso de proletarización - que incidiría en una urbanización prematura, sin un desarrollo industrial paralelo que lo justificara. El mantenimiento de los controles por la oligarquía terrateniente y la aspiración del ascenso social de los inmigrantes llevó a constituir o favorecer un sector terciario artificial (clase media) y una proletarización urbana.

Sin embargo, aún cuando Argentina parecía estar técnicamente lista para la industrialización en 1920, - este proceso no se tornará evidente sino hasta los años treinta. La causa está en que la rentabilidad de la inversión agrícola, si bien venía cayendo, contaba aún con mecanismos de control a nivel político <sup>1</sup>. pretendiendo una justificación y legitimidad. Pero frente al decaimiento de la rentabilidad del sector agropecuario venía creciendo paralelamente la rentabilidad del sector industrial. La crisis de los años treinta jugará el papel decisivo en el desplazamiento de las inversiones hacia la industria <sup>2</sup>.

---

(1).- soportado además por las buenas cosechas y una mejora en los términos de intercambio entre 1922-1926.

(2).- al cambio se ajustó mejor financiero de Nueva York por su mayor flexibilidad respecto al inglés.



El deterioro de los términos de intercambio presiona ese desplazamiento,/<sup>debilitando</sup> ~~debilitando~~ así el traspaso o desplazamiento - del poder político. Debilitado el poder de la clase terrateniente y los grupos exportadores, se fueron modificando las inversiones que en el período entre guerra buscaban rentabilidad en el sector industrial.<sup>1.-</sup>

El desarrollo del Partido Radical, expresión de un sector progresivo de la oligarquía que no puede ya desconocer la importancia de los sectores marginados de la actividad política, será paralelo al desarrollo de las presiones de dicho sector, llegando en 1916 a obtener electoralmente el poder. La Ley Sáenz-Peña de 1912 había sancionado el sufragio universal.

El gobierno radical -Hipólito Irigoyen- sostenido hasta 1930, procurará adecuar las necesidades políticas - del desarrollo económico alcanzado, mediante leyes sociales avanzadas, que si bien no afectaron los privilegios de los propietarios rurales, crean zonas de conflicto ideológico entre los partidos populares y las clases dominantes. Por otra parte, una posición nacionalista en materia petrolera afectó al otro socio de la Alianza: el capital extranjero.

---

(1).- Puede comprobarse revisando las inversiones por sector entre 1900 y 1935.

El gobierno de Irigoyen no modificó las características fundamentales del proceso de crecimiento hacia afuera, por cuanto mantuvieron intactas las fuentes del poder económico, sin embargo, puede haber condicionado de manera decisiva la actitud que adoptaron las clases dominantes al producirse la crisis de 1930.

El abandono de la pretensión de modificar la estructura básica del poder implica, la aceptación, por parte de los radicales, de las reglas del juego exigidas por su participación en el mismo.<sup>1</sup>

Tanto por su posición ocupacional como por su natalidad y educación, los representantes radicales en nada difirieron de sus similares conservadores. Es necesario rechazar la hipótesis acorde con el criterio tradicional de considerar a los radicales como hombres de clase media, esto es, profesionales o comerciantes o industriales de mediana importancia. Según el estudio de Essequiel Gallo y Silvia Sigal<sup>2</sup>.- los radicales se encuentran en las categorías económicas superiores, en forma muy similar a los conservadores.

(1).- Gallo Essequiel, Sigal Silvia. La formación de los partidos políticos contemporáneos (Argentina soc. de masas) p.163  
 (2).- que analiza la posición económica y composición social de la elite radical y la de los individuos según los partidos políticos.

El radicalismo será la expresión política de las nuevas demandas de participación de las masas recién incorporadas, en tanto electores, y de coparticipación directa, al nivel de la burocracia estatal, de parte de sectores de la clase media postergada hasta entonces.<sup>1</sup>.- Dada la relativa flexibilidad de las estructuras políticas argentinas, que, al tolerar reemplazos en la dirección, no daban lugar a cambios revolucionarios que podrían implicar, paralelamente, una modificación de fondo de las relaciones del poder, un ascenso brusco de capas sociales sumergidas hasta entonces.

En efecto, al estallar la crisis del 30, los grupos dominantes deciden retomar las riendas del poder, para "capear el temporal" o proseguir el desarrollo del "proyecto" nacional que, para ellos, seguía siendo el más adecuado para el país. Y de paso, el que aseguraba el dominio de la Santa Alianza entre la oligarquía y el capital extranjero, para entonces todavía británico. Una apreciación objetiva del golpe de 1930 es que se trató de evitar, consciente o inconscientemente, que el cataclismo producido en la economía argentina por la quiebra del comercio mundial condujera a cambios fundamentales de estructuras. Las medias-tintas sociales del irigoyenismo podían haber sido indicio de ese peligro. De todos modos no se temió romper por la fuerza -

---

(1).- Gallo-Sigal, op. cit. p. 165

las propias super estructuras ideológicas que venían desde la generación del 80 y, por una vez más pero con mayor definición, apareció en escena el ejército, que todavía hoy sigue siendo un factor de poder dominante en la vida política argentina. <sup>1</sup>.-

El irigoyenismo significa sin embargo, el primer intento de la burguesía industrial argentina, de sentar bases para una lucha mas abierta por el predominio dentro de las leyes del juego dominante. Al buscar apoyo en las masas urbanas se estaba introduciendo un elemento nuevo en la relación de fuerzas políticas, estaban sentandose bases para un populismo que jugaría su papel decisivo bajo el bonapartismo peronista. El mecanismo organizacional de las masas argentinas desarticuló desde los años treinta la posibilidad de generar conciencia de clase en el proletariado - (mecanismo caracterizado por la manipulación de la clase obrera por parte de grupos socialmente distanciados.

Hemos visto entonces las bases sobre las cuales se asentó el proceso de crecimiento hacia afuera de la economía argentina, y su evolución hasta la crisis de 1930, que marca la quiebra brusca de este proceso. Procuraremos ahora - analizar e interpretar la etapa siguiente.

---

(1).- Hopenhayn, Benjamin. op. cit. p.132

La desorganización del mercado mundial y la situación  
Argentina.- 1930-1943.-

La crisis de 1930 revelará la vulnerabilidad y dependencia de la economía argentina, respecto la economía de las grandes potencias industriales. Sería ese hecho externo el que determinaría un nuevo diagrama de fuerzas y una nueva constelación sociológica. Todas las instituciones, las clases sociales, los partidos políticos habrían de sufrir el revulsivo planteado por la nueva situación.

El año 1930 introdujo al ejército en la política nacional, dando el primer paso importante hacia su futuro papel bonapartista.<sup>1</sup>.- La gravitación de las ideologías surgidas en Europa en el panorama político de las economías periféricas hallaron acogida en sectores resultantes de la división que sufre la clase terrateniente, al impacto de la crisis. El golpe de Estado General Uriburu, en septiembre de 1930, representa el retorno del grupo conservador al poder, con el concurso de grupos militares cargados de nacionalismo católico, virtuoso, militar y severo, y sectores nacionalistas de origen oligárquico.<sup>2</sup> Ese sector del ejército presentará a éste como factor mo

---

(1).- Silvio Frondizi. La realidad argentina, citado por Carlos S. Fayt en La naturaleza del peronismo. Viracocha s.a. B.A. Argentina 1967 p. 169

(2).- Abelardo Ramos. Historia política del ejército argentino. p. 62.

derador y correctivo del sistema político tambaleante; como una institución urgida de ocupar el aparato gubernamental, da do el desquiciamiento administrativo, la falta de autoridad, la presión de la opinión pública trabajada por los medios de comunicación de masas, los peligros de un desbordamiento po pulista y el deseo de restaurar el orden que aparece violen tado. <sup>1</sup>.-

Hacia 1930 el Ejército argentino había alcanzado la profesionalización dando a la institución militar una superio ridad sobre los otros grupos institucionalizados de la socie dad. Pero no lleva, como correlato, a una consolidación del sistema político, sino, por el contrario, ese proceso de - profesionalización culmina con una ruptura del orden consti tucional mediante un golpe militar.

¿ Cual es entonces la consecuencia política del gol pe de Uriburu ?

Desde el punto de vista puramente formal, la ruptu ra del continuismo jurídico constitucional. <sup>2</sup>

(1).- Ochoa de Eguileor y V.R. Beltrán. Las fuerzas armadas hablaban. p. 33

(2).-Esta discontinuidad debe entenderse dentro de los lí mites de lo jurídico, puesto que puede resultar una grave confusión en el uso del término. Juan Carlos Rubinstein - Desarrollo y discontinuidad política en Argentina. Siglo XX 1968

Rubinstein favorece esta confusión al usar el término dentro del marco político. Considerar el golpe de 1930 como el retorno de los conservadores al poder implica claramente la continuidad política del sistema tradicional, que nace, desde 1980, con el gran proyecto nacional. Considerar por el contrario - que se está discontinuando el sistema es usar el concepto - antidualócticamente.

Una segunda consecuencia importante será el acceso de un sector definido de la clase alta al poder político - del que había sido desalojada en 1916, con el ascenso de - los radicales al poder.

El retorno de la oligarquía terrateniente se da, - sin embargo, bajo condiciones objetivas diferentes. Con el golpe militar se salva la continuidad política y ésta tiene que operarse en momentos en que se daba un proceso de industrialización, en lo económico, y uno de integración, en lo sociológico. Si bien las bases de este proceso se sientan a partir de 1930, solo será determinante a partir de 1943, cuando el Estado toma participación decidida en la conducción de una política económica tendiente a fortalecer la industrialización y la integración social. Es preciso examinar las bases económicas y sociales que se sientan a - partir de la crisis de 1930 en la sociedad argentina.

La disminución de la capacidad importadora y el de bilitamiento del sector agrario, forzaron la sustitución e importaciones y provocaron con ello grandes cambios en

la sociedad argentina. Las ofertas de trabajo en Buenos Aires, un sector agrario decadente y la poca absorción de mano de obra de este sector, generaron a partir de 1930 una intensa corriente migratoria interna, acelerando un proceso de urbanización que no correspondía al proceso de industrialización iniciado.

Las migraciones internas cobran énfasis a partir de 1930, como consecuencia de la deteriorada situación del campo y la demanda de mano de obra en la industria. Hay un cambio de dirección en el desarrollo demográfico argentino. La migración proveniente del exterior va a ser frenada y regulada desde 1930, de manera tal que los saldos se vuelvan menores.<sup>1</sup>.-Este movimiento migratorio es sustituido por las migraciones internas. Este hecho es fundamental para un mejor análisis de la clase obrera argentina y su participación en el proceso político, bajo el peronismo. Especialmente en el quinquenio 1930-1935 se produce en masa el éxodo de habitantes sobre todo adulto en edad laboral, llegados de la provincia y con destino a la capital federal.

---

(1).- Las cifras son éstas:

1921-1930	878 mil inmigrantes
1931-1940	73 " " " "

Fuente: Mario Margulis. Migración y marginalidad en la sociedad argentina. Paídos 1968 p. 38



Las migraciones internas coinciden con la crisis, producida por la evolución desfavorable de los términos de intercambio y la consecuente disminución de la capacidad importadora <sup>1</sup>.- La crisis mundial había impuesto nuevas condiciones a la economía argentina. Junto a la merma de la capacidad de importar, se había presentado una contracción violenta en la corriente de capitales que afluyen al país. <sup>2</sup>.- La contracción sufrida en el mercado de capitales agravaba los pagos por servicios del capital ya invertido, que importaron entre 1930 y 1934 unos 510 millones de dolares, que habían de obtenerse con una economía exportadora en baja <sup>3</sup>.-;debía hacerse frente, de esa manera, a importaciones no compensables con las exportaciones.

Fueron estas condiciones las que obligaron al grupo en el poder, a adoptar medidas tendientes a la defensa de sus propios intereses de clase, maltratados por la crisis. Eventualmente esas medidas, al provocar una reacción en cadena, dieron formas a una complementaridad entre

---

(1).- El poder de compra de las exportaciones se redujo de un promedio anual de 2,000. millones de dolares en 1925-1929 a 1.200. en 1930-1934, de modo que la capacidad importadora del país fué (1930-1934) solo del 46% de lo que había sido en el período anterior señalado. Véase a Aldo Ferrer, La economía argentina P.C.E.

(2).- En la década anterior a la crisis se produjo una afluencia enorme de capitales norteamericanos: entre 1920 y 1927 pasó de 75 millones de pesos oro a 505 millones y entre 1927-1931 se incrementó en 302 millones, totalizando 807 millones. CEPAL. El desarrollo económico argentino 1958, T.1. p.29

(3).- Cepal, op. cit. p. 29

el sector agropecuario y el industrial, estimulando el desarrollo mismo y expansión de la industria nacional.

No debe sin embargo considerarse que se trató de una industrialización planteada como objetivo y bandera de los golpistas del 30. El proceso parecerá similar al operado en Brasil, bajo instancias de Getulio Vargas, pero éste tuvo un desenvolvimiento diferente. Mas erróneo sería suponer una identidad con la política de industrialización, realizada por Perón en la década siguiente.

Interesa observar aquí que, aún en el período del primer aflujo migratorio (1869-1895), la población urbana se triplicó, mientras el rural solo se duplicó, lo que indica que desde entonces se produjo:

- a).- una incongruencia entre el país y su población
- b).- un margen mayor de incongruencia y por ende de desajuste, dentro de la zona litoral y
- c).- una inestabilidad sociológica traducida en la afirmación de una concepción del mundo teñida de provisoria y por lo tanto inestable desde el punto de vista político"<sup>1</sup>.-

---

(1).- Rubinstein, op. cit. p. 68

Por las implicaciones que tiene en la actuación de la clase obrera a partir de los cuarentas, es preciso dotar a esta anormal distribución demográfica argentina. La desmedida proporción urbana en un país con escasa industrialización determina, forzosamente, condiciones de empleo no productivo. Este hecho engendra en el migrante -por ocultar un fenómeno potencial de desocupación- un sentimiento de angustia, inseguridad, provisionalidad.

Antes de 1930 el proceso de migración interna seguía la ruta siguiente: interior-litoral/litoral-Buenos Aires. Después de 1930 el proceso desconoce el paso intermedio del litoral y es directo interior-Buenos Aires, lo que acentuará el enfrentamiento conflictual, mismo que debe conjugarse con el proceso de crecimiento industrial, por un lado, y la mayor rigidez de la estratificación social, por otro.

Más importantes serán las consecuencias económicas de la migración interna hacia las grandes ciudades, en momentos en que se expandía el proceso de industrialización bajo las condiciones siguientes:

1).- un importante sector agrícola cuya productividad tendía, desde los años veinte, a la baja y cuya elasticidad de oferta era pequeña

2).- un sector manufacturero con mayor productividad respecto al agrícola, beneficiado en un primer momento por una favorable correlación entre el proceso de urbanización y el proceso de industrialización. En efecto, el movi

niento migratorio interno, que convierte a los campesinos en obreros asalariados y a sus medios de vida y de trabajo en elementos materiales del capital, crea a éste, paralelamente, su mercado interior. Al irse asentando el régimen capitalista de producción en la Argentina, por efecto del proceso de acumulación de capital en la industria, complementada por el proceso de centralización que permite extender el proceso de sustitución de importaciones, se iba ampliando la demanda de trabajo. Esta demanda de trabajo, que generó en un primer período la industrialización, unió la migración interna hacia Buenos Aires.

En un primer momento, tenemos así un crecimiento del capital variable (reflejado en las cifras crecientes de obreros en activo dentro del sector industrial.) A medida que, por la dinámica misma del proceso de acumulación de capital, la participación del capital constante va rebasando al capital variable, la demanda de trabajo disminuye. Aunque a partir de los años treinta se dó un crecimiento constante del capital industrial, de modo que en los años siguientes se advierta un crecido monto total de capitales industriales e inclusive incrementos notables en la cantidad de mano de obra empleada en la industria, no asistimos por ello a un absoluto aumento del capital variable. La demanda de trabajo, por otra parte, no está dada por el aumento en el volumen del capital total empleado en la industria, sino - por el capital variable, y aunque lógicamente, al aumentar

el capital total aumenta el capital variable y por tanto la fuerza de trabajo absorbida por él, se da en una proporción constantemente decreciente.<sup>1</sup>

El hecho de que la acumulación de capital industrial en la Argentina, en sus progresos, cambiase a lo largo de un primer período las proporciones entre ambos capitales -constante y variable- en perjuicio de éste último, no impidió - que continuara el proceso de migración interna acelerada. - Las consecuencias de ello resultaron en una acumulación de mano de obra, / <sup>desocupada</sup> ~~en~~ acción directa <sup>ando</sup> ~~sobre~~ el movimiento ge- neral de salarios. Y precios de esta situación parten mu- chos de los conflictos sociales que agitarían a la Argenti- na en los últimos años.

La baja productividad del sector agrícola y la pe- queña elasticidad de su oferta, ligadas al incremento del consumo interno por efecto de la urbanización y los cambios en los patrones de consumo, motivaron que todo aumento en la demanda de productos agrícolas -fuesen para exportación o para consumo interno- provocara un encarecimiento de los precios agrícolas, arrastrando consigo los precios de los productos industriales. Aún cuando el nivel de precios en general aumentase, la demanda persistiría, sin encontrar un aumento proporcional en la oferta agrícola interna. En

---

(1).- marx. C. El capital. T.I. F.C.E. p. 532

este sentido se iba a establecer, con la migración interna y el proceso de industrialización, una nueva relación de - intercambio entre el sector agrícola y el sector urbano. En esta relación de intercambio, la baja elasticidad de la o ferta agrícola jugaría un desastroso papel tanto para el nivel de vida del proletariado como para el proceso general de industrialización.<sup>1</sup>.

Si a esto unimos las condiciones que exógenamente se le imponen a la economía argentina, a partir de 1930, salvo algunas excepciones (la segunda guerra y la guerra de Corea):

- a).- deterioro persistente en los términos de inter cambio con el exterior;
- b).- dificultades en la balanza de pagos y
- c).- urgencia de importaciones costosas pero neces rias para el proceso de industrialización,

veremos que el panorama es más claro para interpretar la reg lidad argentina en el período peronista, pero más aún en el período pos-peronista, hasta nuestros días.

Todo el período 1930-1943 se caracteriza por ser de

---

(1).- Dado un ingreso, todo encarecimiento de los productos agrícolas alimenticios disminuye la posibilidad real de con sumo de productos industriales.

convergencias y divergencias en materia de política cambiaria y de crédito, reflejando una complementaridad antagónica, que no evitaba el choque de intereses interburgueses. Los mismos instrumentos de política económica destinados a salvar el régimen tradicional, crean las condiciones para provocar y acelerar un proceso más profundo de industrialización. En efecto, la Argentina, por el derrumbe del viejo esquema del comercio-internacional, entra forzosamente a la etapa de sustitución - de importaciones. Como el propósito de la oligarquía terrateniente es mantener la continuidad del sistema no vaciló para lograrlo en atentar contra las propias superestructuras ideológicas creadas desde 1880; deviene así un fortalecimiento del Estado en la conducción de la política económica. Se crean las Juntas Reguladoras, el impuesto a la renta, el Banco Central, - el control de cambios, etc. En lo político, se acude al "fraude patriótico", hasta 1943, en que el ejército decide hacerse cargo del poder político.

Con la sustitución de importaciones, se realiza una extensión del progreso técnico al sector industrial y las actividades complementarias, así como antes sucedió en el área exportadora y sus complementos. De este modo, las estructuras productivas argentinas comenzaban a reflejar una doble imagen, que Pinto.<sup>1</sup> - define como "los universos relativamente avanzados por

---

(1).- Anibal Pinto. Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano. El Trimestre Económico Vol. XXXII (1) México, 1965 No. 125 p.7

sus niveles de productividad": el sector agropecuario exportador y el sector industrial. Entre ambos universos priva toda una heterogeneidad histórica, caracterizada por la convivencia de unidades económicas representativas de fases separadas por siglos de evolución. Esos contrastes son reflejos de la forma en que se ha concentrado el progreso técnico en puntos determinantes de la estructura productiva.<sup>1</sup>

En los países de la periferia, dado el tipo de economía capitalista existente, la transición de economía primaria exportadora a una economía industrial se realiza bajo el libre juego de las fuerzas del sistema, que tienden a orientar el proceso de industrialización hacia la producción de bienes de uso final, dejando rezagadas las industrias de base y las inversiones de infraestructura. No se trata de una "elección" autónoma, sino condicionada.

El proceso de industrialización argentina, a partir de 1930, vía sustitución de importaciones, se dedicó casi exclusivamente a las industrias productoras de bienes de consumo. Es necesario analizar las fuerzas que condujeron el proceso hacia ese tipo de industrialización, por lo menos hasta fines de los años cuarenta, en que se da por consumada la sustitución de importaciones de bienes de consumo no durables y se dona preferencia a las industrias dinámicas o productoras de

---

(1).- Ibid. p. 8



bienes intermedios y de capital.

En primer lugar, las industrias de consumo (alimentos, textiles, tabaco, bebidas, etc.) contaban en 1930 con una demanda preexistente, que garantizaba beneficios rápidos y, una baja cantidad de capitales por obrero ocupado, lo que implicaba un monto de inversión reducido.

En segundo lugar, la capacidad para importar había caído drásticamente con la crisis mundial y, tomando en consideración que la producción manufacturera crea la necesidad de importación de maquinaria, bienes intermedios, materias primas y combustibles que no se producen internamente, las posibilidades de desarrollar una industria de base eran muchísimo menores que las de desarrollar la industria de consumo.

En efecto las industrias de base o dinámicas (producción de acero, maquinaria y equipos, metalúrgicas y electroquímicas, combustibles y petroquímica) se caracterizan por su complejidad técnica y empresarial, por una elevada inversión en relación a cada obrero ocupado y por la necesidad de un mercado interno o regional garantizado, capaz de absorber la producción. El proceso de integración de la producción capitalista mundial, que ahora opera apenas se vislumbraba en los años treinta, lo que implicó las persistentes restricciones de las compañías similares extranjeras para el traspaso de tecnología a los países de la periferia, que constituyen sus mercados de exportación. Además, la existencia de una demanda por bienes de consumo y los cambios que, por efecto de la urbanización,

zación, se operaban en la demanda misma, ofrecían o ortunidades alternativas de inversión de alto rendimiento y rápida - recuperación.

En tercer lugar, a partir de la crisis mundial, las inversiones privadas extranjeras destinadas a la inversión - del capital de infraestructura disminuyeron radicalmente, de biendo salir los fondos necesarios para financiarlas del ahorro del sector público. El desarrollo de industrias básicas se veía afectado por estas limitaciones del Estado. Parte de dichas limitaciones estaban producidas por la expansión del empleo - de mano de obra en las dependencias gubernamentales y los servicios públicos estatales, con lo que se reducía el ahorro pú**bl**ico disponible para las inversiones de infraestructuras.<sup>1</sup>

El debilitamiento de los factores externos y su incidencia en la economía interna estaba destinado a ser un proceso de largo plazo y no meramente circunstancial, como lo -

---

(1).- el incremento de la fuerza de trabajo en el sector terciario no fue resultado de un incremento del ingreso y una diversificación de la demanda (como suele suceder en los países desarrollados) sino fundamentalmente la expresión de la insuficiencia en el crecimiento de las actividades básicas.- En suma, una forma social de disimular o repartir el desempleo. O sea que las actividades industriales eran incapaces de absorber los incrementos de mano de obra, y la desplazada de las actividades agrícolas, en ocupaciones de creciente productividad.

creían los detentadores del poder político. Bajo el estímulo de la caída de la capacidad de importar, del encarecimiento de las importaciones, del crecimiento y diversificación de la demanda interna y, finalmente, de las innovaciones técnicas, la industria experimentó un sostenido desarrollo desde 1930 hasta fines de los años cuarenta, en que se dá por terminado el período de sustitución de importaciones<sup>1</sup>

Según los datos suministrados por Estadística Industrial de la República Argentina (1946), el crecimiento industrial entre 1935 y 1946.

No olvidando que a partir de los años 30 el sector agropecuario pierde su papel dinámico de la economía argentina, se aprecia con claridad la ventaja notoria del nuevo sector dinámico de la economía: el sector industrial. Una de esas ventajas y que nosotros haremos incapié a lo largo del trabajo es su implicación en la absorción o incorporación de las fuerzas de trabajo.

En el caso argentino la industria incorpora mano de obra a tasa bastante más elevada que la del incremento de población, en un primer período (hasta 1953); en un segundo período, su capacidad se retrae o incluso se estanca o disminuye en términos absolutos. En efecto, la industria ocupaba en 1939 en calidad de obreros, a 525.605 personas (sin inclu

---

(1).- Ferrer, A. Op. cit. p. 190

ir empujados 135.464).<sup>1</sup> Entre 1939 y 1948, el empleo industrial se acrecentó a una tasa anual del 6.4%, mientras que la tasa de crecimiento poblacional era de 1.8%; a partir de 1948, ese contingente sufre una acentuada disminución, al ritmo medio de 2.5 por año; un estancamiento de 1954-1958, registra de 1958 en adelante una reducción mercedísima de 6.2% anual (reducción anual media)<sup>2</sup>

Entre los dos períodos mencionados, va tomando cuerpo una disociación muy clara entre el ritmo de urbanización y el ritmo de empleo en los sectores dinámicos de la economía argentina. Ello obligó a que una alta proporción de la población buscara empleo en servicios de carácter tradicional y de baja productividad (sirvientes, trabajos ocasionales, servicios menores y de poca importancia) y el resto fuese lanzado claramente a la desocupación.

Si bien es cierto que el ritmo acelerado de absorción de mano de obra por la industria coincide con el proceso de sustitución de importaciones ( hasta 1950) y la contracción absoluta de esa absorción coincide con el período siguiente, denominado de estancamiento, es necesario advertir otro fenómeno, directamente ligado al de la acumulación de capital en las economías industriales capitalistas nacientes. Ya antes lo habíamos mencionado.

(1).- Carlos Fayt. op. cit. p. 80

(2).- Pinto, Anibal. op. cit. p. 12-13

Con la crisis del 30 se vió forzado el proceso de sustitución de importaciones, por lo que de hecho resultó la crisis una coyuntura favorable a la industrialización. Este proceso afectó las leyes que distribuyen la población entre las diferentes órbitas de producción. Aprovechando esa coyuntura el capital se vió violentamente atraído hacia la producción industrial de consumo, donde las ganancias obtenibles estaban ampliamente garantizadas por lo menos durante un tiempo considerable. Ello provocó la atracción de nuevos capitales haciendo crecer sostenidamente, durante un primer período, la demanda de trabajo acompañada de una permisiva política de salarios.

Las condiciones del campo habían lanzado grandes contingentes campesinos a las ciudades, lo que permitió a esa industria naciente contar con mano de obra abundante y barata, sin necesidad de dislocar ni revolucionar la tenencia de la tierra ni los modos de producción en la agricultura. De cualquier modo, el desarrollo industrial que se iniciaba empujó a un sector mayor de la población obrera a la órbita de producción industrial favorecida. Durante este período la industria incorporaba mano de obra a una tasa bastante elevada en relación a la tasa de crecimiento poblacional.

Esto sucedía cuando ni la agricultura ni el artesanado argentino habían montado las bases de la nueva estructura. Los mejores islotes primarios expansivos - como dice Anibal Pinto - habían sido desarrollados por y para la exportación, sin alcanzar a establecer aquel típico mecanismo de intercambio e impul

se entre el agro y los núcleos urbanos, característicos del desarrollo de las economías capitalistas clásicas. El latifundismo generó en América Latina un modelo diferente. Sus momentos de gloria solo se daban cuando se volcaba hacia el mercado exterior.

Por lo tanto, la emergencia de un sector industrial y las novedosas modalidades que introduce en la distribución de la población, se presentan en la Argentina, como una superposición sobre la estructura tradicional. El proceso de industrialización no requirió, en tales condiciones, que la burguesía industrial argentina se valiese del poder del Estado para producir y acelerar a pasos agigantados el proceso de transformación del régimen feudal de producción en el régimen capitalista de producción industrial. Por el contrario, era una burguesía directamente ligada a la oligarquía terrateniente.

Al introducirse, con la industrialización, un régimen específicamente capitalista de producción en la Argentina, iban a surgir conflictos sociales que se hallaban más o menos disimulados durante el desarrollo de la economía primaria exportadora.

En efecto, la reversión constante de plusvalía a capital<sup>1</sup>. adopta a partir de 1930, la forma de un aumento de volu-

---

(1).- o sea la acumulación primaria de capital, tal como la expone Marx a lo largo de los últimos capítulos del T.I. del Capital.

men del capital invertido en el proceso de producción industrial. A su vez este aumento funciona como base para ampliar la escala de la producción y los métodos a ésta inherentes - de reforzamiento de la fuerza productiva del trabajo y de producción acelerada de plusvalía. Entre 1936 y 1941, se fundaron 18.241 establecimientos industriales; entre 1942 y 1946 se establecieron 25.130 nuevos establecimientos industriales. Es decir que, entre 1936 y 1946, se instaló la mitad de los establecimientos industriales con que cuenta la Argentina en 1946.<sup>1</sup>

Argentina estaba conociendo cambios profundos en la estructura productiva. Con la acumulación de capital, se estaba desarrollando un régimen específicamente capitalista de producción y este régimen a su vez impulsaba la acumulación de capital. Estos dos factores económicos determinan, por la relación compleja del impulso que mutuamente se imprimen, e se cambio que se opera en la composición técnica del capital y que hace que el capital variable vaya reduciéndose continuamente a medida que aumenta el capital constante.<sup>2</sup> Todo este aumento de establecimientos industriales operados durante el período de sustitución de importaciones iba a sentar las bases para una pronta centralización de la producción. Es decir una organización más amplia del trabajo colectivo y y la reunión de una serie de procesos de producción explota

(1).- Carlos Fayt. op. cit. p. 80

(2).- Carlos Marx. El Capital T.I. p. 528

tados aisladamente en procesos de producción combinados, social y científicamente organizados. El desarrollo notable - de las sociedades anónimas no es sino la fusión de capitales paso a paso, y mediante renovaciones constantes, irán junto con la acumulación, haciendo que una masa menor de trabajo sea bastante para poner en movimiento una masa mayor de maquinaria y materia prima.<sup>1</sup>.- Esto es fácilmente comprobable, en el caso argentino, durante los años que cubren el período de sustitución de importaciones, en el cual el número de establecimientos industriales va creciendo aceleradamente, pero la mano de obra -su demanda- va decreciendo proporcionalmente. En un principio la sustitución de importaciones atrajo una parte -

---

(1).- Las cifras que se poseen indican que para 1950 el 12% de los establecimientos industriales se encontraban constituidas por sociedades anónimas y de responsabilidad limitada y, sobre un total producido de 23.130 millones, éstas suministraron 15,626 millones o sea el 65%, teniendo bajo su dependencia inmediata al 60% de obreros y empleados industriales; si a ello agregamos que solo 33 establecimientos industriales -producían el 13% del total del país, el índice de centralización industrial en ese tiempo era bastante acentuado, lo que además incrementó decididamente su incidencia en las decisiones de política económica. véase a Rubinstein, op. cit. p. 86-8



sustancial del incremento de la población activa. Poco a poco la aplicación tecnológica ahorradora de mano de obra fue requiriendo una demanda menor de fuerza de trabajo, luego estancándose y finalmente iniciando una cuenta regresiva anualment<sup>te</sup>. A partir de 1950, por efecto de la acumulación, cambian las proporciones entre el capital constante y el capital variable disminuyendo la demanda de trabajo progresivamente a medida que se invertía más en medios de producción. Unido a esto, el proceso de sustitución de importaciones había sido consumado.

La acumulación de capital engendra una super población obrera, agravada permanentemente por el ingreso constante de emigrantes. Estos no dejan de afluir a la capital federal, pese a que la industria no ofrecía más posibilidades de absorción de mano de obra. Por el contrario, a medida que, por efecto tecnológico, ganan en volumen y eficiencia del rendimiento, los medios de producción fueron dejando, después de 1948, un margen cada vez menor como medios de ocupación de obreros. Algunos datos que da Ferrer colaboran con nosotros: en 1961 la ocupación en la industria estaba aproximadamente a los mismos niveles del quinquenio 1945-1949 era inferior a la de 1955.<sup>1</sup> Si recordamos que el mantenimiento de las condiciones de estancamiento en el sector agrícola tienen mucho que decir en cuanto a la absorción de mano de obra, tendremos que aceptar que la fuerza de trabajo incorporada a las grandes ciudades argenti

---

(1).- Aldo Ferrer, op. cit. p. 193

Durante todo el período 1930-43 los restauradores oligarcas habían logrado salvar el sistema político a costa de su propio sacrificio político. El sistema del "fraude patriótico" utilizado durante toda la década del 30 se hallaba desgastado, bajo un descrédito evidente, que el Ejército sabía aprovechar en 1943. Las transacciones con los radicales les permitirán obtener la Presidencia para Roberto Ortiz, para el período 39-42. El ejército había "estado presente como amenaza o prevención" durante todo el período, consolidando el régimen a nivel de acciones indirectas y limitadas. La habilidad del General Justo le había permitido mantenerse en el poder desde 1932 hasta 1938.

Llegada a un punto de agotamiento y descrédito la restauración conservadora, el ejército convertirá su acción de presencia en acción dinámica en 1943, avalada por la combinación favorable de numerosos factores. Entre ellos el desgaste del sistema del fraude, que permite a los militares advertir que son identificados con un régimen desacreditado por completo<sup>1</sup>. La posición del Gobierno de Ortiz ante el conflicto mundial había despertado celos entre los grupos nacionalistas del Ejército, claramente opuestos a un acercamiento con la tesis norteamericana, que impedía seguir a la Argentina su posición neutralista.

En efecto, los Estados Unidos venían descargando enormes presiones en el ámbito latinoamericano para una efectiva declaración de solidaridad de las veintiuna repúblicas, dirigida sin posibilidad de equívocos a las naciones totalitarias de Europa. La dependencia económica de los mercados europeos

---

(1) Ochoa de Egulleor (..) op. cit. p.37

hacía que los gobiernos sudamericanos evitaran ofender a Alemania e Italia. Frente a la posición norteamericana, Argentina venía tradicionalmente dirigiendo el bloque austral que, en 1938, incluía a Chile, Uruguay y Paraguay. Con el ascenso de Ortiz, que pasaba por un amigo de Estados Unidos y de los aliados <sup>1</sup>, los Estados Unidos encontraron la posibilidad de romper el "universalismo" argentino, logrando, en diciembre de 1938, su adhesión a un acuerdo que habría de ser conocido como la Declaración de Lima.

La declaración de Lima panamericanizó la doctrina de Monroe, al establecer la obligatoriedad de la consulta colectiva y al prescribir los medios según los cuales tendría lugar dicha consulta. El delegado argentino, Sr. Cantilo, daba sí una interpretación especial al acuerdo, mismo que firmó solo después de haber logrado que se insertara una cláusula escapatoria, que permitía a todos los Estados americanos actuar independientemente en su capacidad individual. Para Estados Unidos, el acuerdo componía a los Estados americanos a una doctrina en la que un ataque a una de ellas era una amenaza para la seguridad de todos y justificaba una acción conjunta para la defensa común.

Lo que era evidente, pese al esfuerzo de Ortiz por favorecer un ambiente nacional, que diera sustento al acercamiento con los aliados, es que los argentinos tendían a identificar neutralidad con prosperidad económica. Bajo el gobierno de Irigoyen, los radicales habían conseguido mantener la neutralidad argentina en la primera guerra mundial. Ahora, la neutralidad daba a la Argentina la posibilidad de aprovecharse económicamente del conflicto, puesto

(1) G. Edmund Smith Jr. *op.cit.* p.57

que no solo convenía a los intereses de Alemania sino a los de Inglaterra debido a su necesidad de aprovisionarse de alimentos y mantener su predominio económico. Entre bastidores, los intereses británicos luchaban contra los norteamericanos por la supremacía comercial en la Argentina. La oligarquía conservadora entendía que su propio bienestar dependía del mantenimiento de relaciones amistosas con todas las potencias europeas. La política de neutralidad "in descenso", seguido por Ortiz, acompañada del fraude, la ilicitud y la corrupción en lo interno, animó la actividad conspirativa entre 1939 y 1941.

La enfermedad y la muerte de Ortiz, en 1940, habían dejado el Gobierno en manos del Vice Presidente Castillo, que no tardó en manifestar su fuerte posición neutralista, agudizando el enfrentamiento con los Estados Unidos. Esta política fue apoyada por importantes sectores de las fuerzas armadas, grupos civiles nacionalistas y prominentes figuras de la banca y el comercio de la colectividad inglesa, pero era hostigada por la mayoría de los partidos políticos y un sector amplio de la opinión pública. El ascenso de Castillo al poder garantizaba la posición neutral de Argentina y llevaba a ésta a un enfrentamiento más directo con Estados Unidos, quien llega, en enero de 1942, a la Tercera Reunión de Consulta, en Río, con la consigna abierta de obtener la ruptura de todas las naciones latinoamericanas con el Eje.

Apoyado en el ejército, Castillo dió instrucciones de última hora al delegado argentino para que no firmara la resolución propuesta por México, Colombia y Venezuela y patrocinada por Estados Unidos, que obligaba a

\*del Ejército.

todas las naciones a romper relaciones. El argumento del delegado argentino resultó contundente: "el acto de romper relaciones diplomáticas, de acuerdo al Derecho Internacional, es un paso hacia la "prebeligerancia" y que, casi siempre en tiempo de guerra, el estado legal de prebeligerancia llevaba a la nación a la guerra. Además, ni la delegación argentina, ni el poder Ejecutivo, en Buenos Aires, tenían derecho de obligar a la nación a entrar en guerra; solo el Congreso podía ejercer esa prerrogativa. En consecuencia la delegación argentina en Río solo podía aprobar una "recomendación" de que todos los Estados americanos rompieran con el Eje, sin que ello fuese un compromiso con nadie" De este modo Argentina mantenía su neutralidad y evitaba un continentalismo que procuraba destruir el proceso consultivo para convertirlo en una unión política obligatoria, dominada por su miembro más fuerte<sup>1</sup>.

Las presiones nacionalistas del Ejército, vueltas dinámicas y efectivas, tomaron sucesivamente dos canales. Uno, intentar la revolución legal, apoyando en un golpe de Estado al Vice Presidente Castillo antes de que este fuese elevado Presidente por causa de enfermedad de Ortiz; de este modo se consolidaría la posición neutralista de Castillo. Dos, presionar a éste, siendo ya Presidente, para que mantuviera la línea política de neutralidad y disolviera el Congreso y el Consejo Deliberante.

Castillo aceptó todas las peticiones, salvo la de disolver el Congreso. En medio de estas circunstancias y bajo la inspiración de algunos jefes (tenientes coroneles) y oficiales constituyeron una logia, cuyo primer objetivo

(1) Edmund Smith Jr. op. cit. p. 75

(2) Carlos Fayt. op. cit. p. 46

fue unificar el Ejército. De ahí su nombre Obra de Unificación del Ejército. Las siglas GOU designan al grupo o escalón inicial (Grupo Obra de Unificación)<sup>1</sup>.

Cuando la guerra europea entraba en su tercer año de duración los Estados Unidos ocupaban una posición de poderío económico en las Américas. La pérdida del mercado europeo había eliminado la principal fuente de maquinarias, productos manufactureros y muchas mercaderías esenciales de consumo para muchas naciones latinoamericanas. En particular, la pérdida del mercado del viejo mundo significaba un golpe muy duro para la Argentina. Los Estados Unidos pasaron a ser la única nación proveedora de acero y maquinaria, repuestos, y armamentos para la defensa. Los países que apoyaban a los Estados Unidos comenzaron a recibir cargamentos "en préstamo y arriendo" de enormes cantidades de armas y pertrechos, que fortalecían notablemente su posición militar en el Continente. La industria y las fuerzas armadas brasileñas recibían con preferencia ese tipo de ayuda. En consecuencia los países latinoamericanos que se empeñaban en seguir una política diferente a la de Estados Unidos (particularmente Chile y la Argentina) comenzaron a sentir los perjuicios materiales de su posición.

Los nacionalistas argentinos enclavados en el ejército se sentían antes de la Segunda Guerra mundial, orgullosos del equilibrio de poder en América del Sur. Ante el aumento de poder y de prestigio del Brasil, no pudieron menos que alarmarse. La rivalidad entre ambas naciones por el

(1) Ibidem

predominio en América del Sur fue inteligentemente aprovechada por Estados Unidos, forzando a la Argentina a seguir una política cercana a la suya<sup>1</sup>. Las peticiones de armas por parte del Gobierno de Castillo fueron persistentemente negadas, desde la Conferencia de Río en 1942.

A medida que seguía creciendo el poderío militar del Brasil, los grupos nacionalistas argentinos demostraban cada vez más inquietud ante la incapacidad de Castillo en obtener armamentos de Estados Unidos. A principios de 1943, Washington comenzó a parar los envíos de maquinarias, repuestos y mercaderías de consumo escasas a la Argentina, para entregar en cambio esos materiales a los Estados que cooperaran efectivamente con los Estados Unidos en la defensa del Continente. El mercado europeo estaba en gran medida cerrado y la economía argentina sentía por primera vez las consecuencias de su posición anti-norteamericana. La industria y la vida económica argentina se vieron cada vez más afectadas por la escasez, en un momento en que la fabricación industrial en Brasil se hallaba en gran expansión<sup>2</sup>. Este hecho, unido con la incapacidad del gobierno de Castillo para obtener armamentos desde Estados Unidos fué orillando al Ejército para actuar, en forma directa, contra el gobierno. El 3 de junio de 1943, el Ministro de Guerra Pedro Pablo Ramírez comunicó al Presidente Castillo que debía abandonar la imposición de su candidato a la Presidencia para las elecciones. El candidato favorecido por Castillo era Robustiano Patrón Costas, un gran propietario

(1) Edmund Smith, op. cit. p. 88

(2) Ibid. p. 95

azucarero del Norte.<sup>1</sup> La entrevista fracasó, al no acceder Castillo a la petición del Ejército, y al día siguiente por la mañana las tropas acantonadas en Campo de Mayo salieron de sus cuarteles hacia la casa de gobierno.

De la defensa de la neutralidad argentina se pasó bajo presión del poder, a la reconsideración de los problemas capitales del país. El golpe de 1943 aparecía en un primer momento "el momento entre la realización material del golpe y la obra ágil y firme de los miembros del GOU para infiltrarse y ocupar situaciones estratégicas" vacío de contenido social y económico, sin un plan de gobierno ni una política determinada. Sin embargo esa era precisamente la condición para que un grupo específico dentro del Ejército pudiese actuar articuladamente, partiendo desde las bases organizadas y ubicando hombres suyos en los niveles medios del poder real (comandos militares, guarniciones, regimientos) y los niveles formales (Jefaturas de policía, interventores, servicios e informaciones, etc). En suma, captar el poder dentro del régimen revolucionario recién establecido y conservarlo en el período posrevolucionario. Sobre esta base acudir a formular ante las masas una política definida. Este era realismo político y los jefes del GOU eran realistas.

(1) Jorge Abelardo Ramos. op. cit. p. 66



S E G U N D A   P A R T E

INDUSTRIALIZACION Y CONFLICTO DE CLASES  
EL BONAPARTISMO PERONISTA

Capítulo II

El Surgimiento del Peronismo

Capítulo III

El Peronismo o la nueva era argentina

CAPITULO SEGUNDO  
EL SURGIMIENTO DEL IMPERIALISMO

Con el golpe militar de 1943 se trataba de estructurar al país para eventualmente impulsarlo hacia un liderazgo en América Latina. Todo el conflicto diplomático con los Estados Unidos había sido negativo en ese sentido, puesto que el Brasil -tradicional rival de Argentina en el cono sur- estaba a aprovechando el conflicto para obtener mayores ventajas de Estados Unidos en materia de préstamos, armamentos, etc.<sup>1</sup> Sectores militares argentinos estaban conscientes de esa situación misma que se reflejaba en los planteamientos del GOU (Grupo de Oficiales Unidos), grupo que alcanzaría relevancia política a partir de 1943. A nivel de política gubernamental los intentos por conquistar mercados vecinos se concretaron en la búsqueda de uniones económicas con Chile en 1943, con Bolivia ese mismo año luego del golpe de Estado que derrocara a Peñaranda. Se pretendía así ampliar la esfera de dominio de un incipiente imperialismo argentino<sup>2</sup>.

En efecto, el derrocamiento de Peñaranda en Bolivia por -- parte del Movimiento Nacionalista Revolucionario fue considerado como uno de los pasos patrocinado por Argentina en un -- afán de formar un bloque sudamericano bajo su dirección. Sin embargo, dada la actitud norteamericana hacia Argentina, se -- consideró que tales suposiciones carecían de validez. En par -- te debido a que la economía boliviana no estaba en las mismas

(1) El presidente Roosevelt despachó grandes cantidades de armas a Brasil "para tranquilizar a las repúblicas sudamericanas" y como una prevención por la política armamentista de Argentina. En un informe presentado al Congreso norteamericano el 8 de enero de 1944 en que se daba cuenta de gastos en concepto de préstamo -- arriendo, el presidente Roosevelt notaba que gran parte de la -- suma de US\$ 116.543,000. en materiales de guerra embarcados ha -- cía América Latina habían ido al Brasil y nada a la Argentina. Véase a Edmund Smith. op.cit. p. 121

(2) Rubinstein, op.cit. p. 159

condiciones que la economía argentina como para soportar las presiones norteamericanas. El gobierno argentino, por otra parte, no se encontraba en situación de abastecer a las necesidades bolivianas con sus propios recursos<sup>1</sup>. De tal manera que el gobierno de Villaroel, casi desde sus primeros momentos, se viera sujeto a los caminos señalados por Washington.

La "hora continental americana" de que hablaba Perón a comienzo de los años cuarenta, implicaba no sólo la unión económica regional sino una eventual unión política. Paralelamente a dichos intentos expansionistas se iba produciendo un incremento de la participación del ejército en la industria pesada argentina. Se asentaba de esa forma una especie de doctrina nacional, en la cual se identificaba desarrollo económico (industrialización) con seguridad interna, doctrina que dejaría profunda huella en los sectores jóvenes del ejército y que adquiriría importancia posteriormente. Dentro de esta concepción, en 1943, el gobierno de Farrell inauguraría un programa de expansión militar. Una porción considerable del presupuesto nacional argentino de 1944-45 se destinó a defensa nacional. Se duplicó el tamaño del ejército, se construyeron caminos militares a todas las fronteras de la nación y la corporación Impa de Fritz Mandl comenzó a producir un número limitado de aviones militares y grandes tanques<sup>2</sup>. La idea de crear una industria pesada capaz de hacer frente a todas las "emergencias", se hallaba muy en boga entre los militares argentinos. Esta idea se convertía de pronto como el único camino para sostener la soberanía económica y la independencia política; industrializar el país no sólo con fines intermedios de desarrollo, sino también como elemento de fuerza y poder que respaldase su carácter de nación aglutinante en el complejo político de América del sur<sup>3</sup>.

El crecimiento acelerado del poder militar brasileño despertaba celos evidentes entre los nacionalistas argentinos<sup>4</sup> que comenzaron

(1) E. Smith. op.cit. p 121. Sin embargo se firmó el 22 de diciembre de 1945 un protocolo mediante el cual Argentina facilitaba a Bolivia un préstamo de 60 millones de pesos para construcción de ferrocarriles, pagaderos con petróleo, fuel oil, pesos, etc. a seis años plazo.

(2) E. Smith. op.cit. p. 130 (3) Ibidem (4) Estos veían en la revolución de 1943 el restablecimiento del equilibrio de fuerzas con Brasil, la recuperación del potencial bélico y el aumento del número de efectivos armados. Véase a Fayt, op.cit. p.63

o tomar conciencia de la necesidad de agregar a su nacionalismo el elemento popular, de modo que pudiesen convertirlo en el agente de una necesidad histórica. Las condiciones económicas y sociales de las masas urbanas de origen campesino, comenzaban a constituirse en un elemento de presión política importante. Bajo la necesidad de atraerse el apoyo de esas masas, grupos definidos del ejército comenzaron una tarea de abierto proselitismo entre los grupos sindicalizados y las mismas fuerzas armadas. El GOU se imponía así mismo esa tarea, dependiendo del éxito que pudiese tener entre los sindicatos y los oficiales del ejército. La iglesia católica tenía comprometido el sustento a las nuevas ideas nacionalistas debido a la implantación, con carácter obligatorio, de la enseñanza católica en las escuelas primarias, secundarias y especializadas<sup>1</sup>.

Los nacionalistas enclavados en el GOU contaban con elementos de organización interna favorable para obtener soporte a sus planteamientos. En efecto, "una estructura vertical de enlaces — fuertes, de base celular, apta para la acción, unida por una sola doctrina, una sola manera de pensar y obrar, con un comando firme decidido y enérgico, que reconoce anticipadamente un jefe natural, creada para servir un fin objetivo, una misión prefijada que facilita la conducción por la cohesión de los cuadros articulados — jerárquicamente"<sup>2</sup>. Esta será la organización a través de la cual el General Perón alcanzará posiciones claves en el gobierno revolucionario.

La habilidad personal de Perón empleada desde la Secretaría de Guerra donde se ubicó bajo el gobierno de Farrell, fue el punto clave para obtener el apoyo de grupos de militares importantes. El GOU se convertiría en excelso mentor de la revolución de 1943. Con rapidez y firmeza el GOU se fue convirtiendo en el "cerebro político" del gobierno argentino. Esto no implicaba que sustituyesen al gobierno, que todos los militares fueran miembros de la logia, ni que ésta estuviese libre de problemas internos.

(1) Fayt, op.cit. p. 53

(2) Ibid. p. 49

El golpe militar de 1943 trajo consigo la disolución de los partidos políticos, restricciones a la radio y la prensa y con tales medidas las consignas oficiales tuvieron amplia difusión. La figura de Perón se fue creciendo con inaudita rapidéz. Con el ascenso de Farrell a la Presidencia se convirtió en Vice-Presidente de la Nación, Secretario de Guerra, Secretario de Trabajo y Previsión, Presidente del Consejo de Economía de Post-guerra. Virtualmente reunía en sus manos todo el poder revolucionario. Era un momento propicio para iniciar con solidéz gestiones entre los grupos obreros organizados. El 18 de julio de 1945 se adopta una resolución en el Salón de Invierno de la Presidencia:

a) continuar las gestiones de acercamiento con el partido político mayoritario y, en caso de no lograrlo, promover la formación de un nuevo partido que levantara la bandera de la revolución; b) continuar fomentando el apoyo de las masas a los dirigentes de la revolución, para que estos puedan presionar sobre ellos como caudal electoral;

c) frente a la negativa de los dirigentes de partidos políticos a colaborar y respetar la obra de la revolución, que el gobierno busque la forma de que la mayoría de la voluntad popular, pueda expresarse libre y democráticamente, de manera que el presidente que surga sea la expresión de esa voluntad popular.

Mientras se planteaban necesidades concretas para fines electorales la figura de Perón se crecía a nivel nacional. Su candidatura era asunto de poco tiempo; el ejército estaba decidiendo las formalidades del proceso político pero la definición de éste lo venían condicionando los fenómenos que, a raíz de la crisis de los años treinta, se volvieron de primera magnitud: la industrialización y la migración interna.

En efecto, la industrialización fue acelerada por la segunda guerra mundial, llevando al país a una búsqueda de sí mismo, a un encuentro con sus propias posibilidades. El intercambio mundial le privaba de muchas importaciones que hubo de satisfacer con recursos propios. Como una consecuencia de la guerra, las naciones desarrolladas aplicaban medidas propias del "welfare state" y en América Latina surgía un nacionalismo industrializante, de claro corte populista.

Desde los años treinta Argentina había conocido algunos mecanismos de participación del Estado en la vida económica nacional. Si bien esta participación estatal no era un objetivo en sí por lo menos las medidas que se adoptaron dieron impulso a la naciente industria liviana. La devaluación de la moneda, el control de cambios y así mismo licencias de importaciones configuraron un proteccionismo que favoreció claramente a la industria. Sin embargo, el vigor de la industria se notaría más exactamente a partir de 1939 y 1943.

La segunda guerra permitió la acumulación de divisas y una mejor circulación de bienes. Con el aceleramiento del desarrollo de una industria liviana y las especiales condiciones de la migración interna, se dieron las bases de una proletarianización urbana de considerables proporciones. Las masas urbanas pasaron a ser un factor de poder en disponibilidad, una fuerza política latente que amenazaba con su desorganización las estructuras tradicionales de los partidos políticos y las mismas organizaciones sindicales tradicionales.

El sistema de crédito público, es decir la deuda del Estado se vio fuertemente desarrollada, desde los comienzos del proceso de sustitución de importaciones, convirtiéndose en una de las poderosas palancas de la acumulación de capital industrial, a través del impulso que dió a la formación de sociedades anónimas y el crédito en general.

Al crecer la deuda pública, ésta requería mayor ingreso del Estado como respaldo de la deuda misma, lo que a su vez trajo aparejado su complemento en un moderno sistema tributario, que -- funcionaba como mecanismo expropiador de las bajas clases medias y los obreros, puesto que incidían en la masa consumidora.

La compra por las instituciones bancarias de títulos de la deuda pública nacional y los saldos favorables de la balanza de pagos determinaron un incremento extraordinario en la disponibilidad monetaria. En efecto, en 1937, la moneda subsidiaria y las obligaciones a la vista del Banco Central de la República de Argentina ascendían a 1.345.9 millones de pesos; en 1942, ascendían a 2.782.8 millones y, en 1945 (setiembre), llegaron a 5.381.8 millones.<sup>1</sup> Esta disponibilidad monetaria era posible, dada la --

(1) Revista de ciencias económicas. Universidad de Bs.As. Año -- XXXIII No.293 p.941

política de restricción a las importaciones. No importa señalar por el momento la influencia directa que tuvo la disponibilidad monetaria sobre la inflación, pero sí dejamos anotada la idea. Lo que sí nos importa señalar aquí es el hecho que la acumulación de capital industrial requería la intervención del Estado en la política económica. A través de ésta se realizaban las transferencias de ingreso del sector agropecuario al sector industrial.

Con el establecimiento del control de cambios (impuesto del 1931), se mantuvo sobrevaluado el peso. Esto fue particularmente cierto a partir de 1945 y hasta fines de 1955. La sobrevaluación del peso —dice Ferrer<sup>1</sup>— implicaba que el tipo de cambio entre la moneda nacional y las divisas se mantenía a un nivel superior al que le correspondería en función de la oferta y demanda de divisas, de modo que los exportadores y el sector agropecuario sufrieron en su perjuicio la aplicación de ese mecanismo. A su vez, las divisas así adquiridas por el Banco Central se le vendían a los industriales y otros usuarios de materias primas, combustibles, maquinarias, etc., quienes de hecho se beneficiaban de los ingresos no recibidos por el sector agropecuario y exportador. Si añadimos que, por efecto del mismo mecanismo, estos sectores perjudicados sufrían aún más por cuanto se les forzaba a comprar, para su propio consumo, lo producido en las industrias nacionales a precios más caros que los habidos en el exterior, veremos que la transferencia de ingreso se hacía notablemente a favor de la industria.

Otro de los mecanismos de transferencia de ingresos hacia la industria fue el sistema de precios. No debemos olvidar que el congelamiento de la renta en zonas urbanas, la fijación de precios tope a productos de consumo alimenticio y los incrementos salariales monetarios, practicados durante casi toda la década de los cuarenta, iban encaminados a favorecer una ampliación del poder de compra de grandes sectores de la población, de modo que incidieran directamente en una ampliación del mercado interno para la industria. Si se lograba dinamizar la industria liviana a un nivel que demandara su propia necesidad de aprovisionamiento de maquinaria, se presionaría para la creación de una industria pesada que surtiera esa maquinaria. Fracasados los intentos de lograr ampliación del mercado en los países vecinos, sólo quedaba el ampliar el mercado interno usando mecanismos monetarios.

Con fines de recapitulación de ideas podemos decir que la acumulación de capital estuvo apoyada por el Estado a través de su propio endeudamiento, del sistema tributario, del control de cambios y del sistema de precios. Consecuencia paralela, por propia complementariedad del sistema capitalista, había sido la expansión del sistema bancario, de las sociedades anónimas y la asociación de capitales extranjeros y nacionales.

Tenemos entonces, que mientras se daba la acumulación, reproducción y la concentración de capitales, se daba también la formación de un ejército industrial no sólo formado por obreros llegados del campo, sino por todos aquellos grupos (incluida la llamada aristocracia obrera y la baja clase media) que, al avance del proceso mismo, fueron reubicados socialmente, al ingresar directamente como clases dependientes del capital. Veamos.

La migración interna<sup>1</sup> agravó la formación de una superpoblación relativa en los centros industriales argentinos. Conformó las estructuras para una lucha de clases. No se trataba ya de sectores obreros más o menos arraigados en la vida urbana, con vías de ascenso social supuestamente definidas<sup>2</sup>, sino de masas obreras de origen rural, llegadas a las grandes ciudades en busca de ubicación ocupacional, sin marco organizativo (sindical) y con una concepción diferente de la vida. La aristocracia obrera estaba constituida por aquellos miembros de la vieja clase obrera industrial, semi-artesanal, compuesta por los nativos de Buenos Aires, de origen extranjero o argentinos llegados del interior, pero afincados plenamente en las estructuras tradicionales urbanas.<sup>3</sup>

(1) Hasta 1936 la migración interna era de 8 mil gentes por año; de 1936 a 43 era de 72 mil anuales, hasta llegar a 117 mil por año entre 1943 y 1947. Pueden verse diversas fuentes estadísticas.

(2) como sería el caso de los obreros industriales de la pre-guerra sindicalizados, con diversas agrupaciones de tipo ideológicas, de perspectivas reformistas y que aceptaban en cierto grado las estructuras sociales.

(3) Esta vieja guardia debería haber jugado un papel de líderes de las nuevas masas obreras, pero dado que éstas pusieron en duda su status social adquirido, su actitud fue de rechazo y divergencia: recuerdese el mote de "cabecitas negras" que el porteño dió al recién llegado del interior.



Los "recien llegados", los "cabecitas negras", fueron quienes en verdad nutrieron las necesidades de las grandes fábricas instaladas al amparo de la crisis y la segunda guerra mundial. Sin calificación técnica alguna, con patronos de autoridad propios de las relaciones de producción impuestas por el latifundio. Al llegar a las ciudades y en concreto a Bs.As. no sólo se enfrentan a su propia problemática sino que provocan -por reacción- una problemática nueva a los obreros y clases medias bajas afinadas desde antes en la ciudad. Es decir que, al afectar el status de las clases establecidas, estaban de hecho forzando una masificación social, como paso inicial para conformar una sociedad clasista. Queremos decir que se marcaba el comienzo de una consolidación de clase frente a la clase capitalista, aunque todavía no pudiera hablarse de una clase con conciencia de sí misma. Este fenómeno de estratificación de clases es producto, es fenómeno propio de la acumulación de capital, que en su desenvolvimiento irá generando la lucha de clases en términos políticos.

Políticamente, la configuración clasista de la sociedad argentina como resultado de los fenómenos de industrialización y de migración interna, implicaba la posibilidad que las masas obreras tendiesen a la sindicalización como instrumento de lucha, lo que llevaría a una crisis social peligrosa para el sistema. Eran masas en disponibilidad, ansiosas de encontrar cauce a sus intereses. De ello estaban conscientes los líderes del GOU. Estaban conscientes de que la situación del obrero industrial argentino a pesar del auge industrial, se había deteriorado en diez años de industrialización. La formación de una superpoblación relativa avanza más rápidamente que la transformación técnica del proceso de producción, acelerando el descenso proporcional del capital variable respecto del constante. Vimos que a medida que ganan en volumen y en eficacia del rendimiento, los medios de producción van dejando un margen cada vez menor como medios de ocupación de mano de obra. Vimos también que el costo de vida crecía más rápidamente que el aumento salarial monteario. El mismo Departamento Nacional del Trabajo, en abril de 1943, informó al Ministerio de Interior que, "en tanto se logran diariamente descomunales ganancias, la mayoría de la población se ve forzada a reducir su nivel de vida; y la distancia entre ésta y los salarios aumenta continuamente" (cit. por Fayt, op.cit. p. 95).

Perón aprovecharía bien esta situación. Convertido ese Departamento en la Secretaría del Trabajo y Previsión, el mismo Perón - inició una política de atracción de masas, que produjo una transformación en el espíritu popular. El hecho de que la gran mayoría de esas masas no estuviera operando bajo un sindicalismo autónomo ni bajo la dirección de alguna organización partidaria o ideológica, le permitió, basado en una política de asistencia social, encuadrar a las masas bajo la férula organizativa del Estado<sup>1</sup>.

Podemos señalar dos características de los mecanismos reales utilizados por Perón para lograr ese encuadramiento:

1) política asistencial: aumentos salariales; leyes que rigen los pagos de rentas urbanas; precios topes a los productos de primera necesidad y

2) política gremial: encuadramiento de los obreros como punto de apoyo para mover todas las actividades del trabajo argentino. Suprimir con la agremiación y estructuras corporativistas, la actividad de los sindicatos de base ideológica.

Estas dos características del peronismo nos dan el ingreso a una articulada idea de su gobierno. Por ello es preciso afinar conceptos.

Hemos venido insistiendo, aún con riesgo de ser reiterativos, en diversos fenómenos que históricamente llevan a la irrupción del peronismo en el esquema político tradicional de Argentina.

El surgimiento y desarrollo de los grupos industriales sobre cimientos oligopólicos engendró su contrapartida: una gran población dependiente, que sociológicamente fue ubicada en una determinada situación de clase. El reciente arribo de los componentes actuales de la clase obrera, su poca o ninguna experiencia de lucha y el margen mismo que aún tenía el sistema para salvaguardar su existencia, impidieron que esa masa obrera adquiriera conciencia de sí misma como clase. Este hecho no desmiente, mas bien confirma, la afirmación nuestra de que la acumulación de capital fue creando como contrapartida las bases en que habría posteriormente de asentarse una lucha de clases a nivel político.

Bajo el gobierno de Perón aunque más significativamente la primera parte de su gobierno, las clases dominantes iban a poner en movimiento uno de los mecanismos más efectivos y a la vez aparentes ex beneficio de sí mismas. A saber: Perón sabía, sin que ello quiera

(1) La CGT pasó de 300 mil agremiados antes de la segunda guerra a varios millones en poco menos de un año, bajo el gobierno peronista. Véase a Di Tella. El sistema político y la clase obrera EUDEBA p.40

decir que entendía porqué, sabía que el alza de salarios se mueve siempre dentro de límites que no sólo dejan intangibles las bases del sistema capitalista, sino que, además, garantizan al capital su propia reproducción. ¿Cómo puede el alza de salarios permitir la reproducción del capital? En principio el aumento de salario no es sino una disminución del monto de trabajo no retribuido por el capitalista al trabajador. Esto no atenta contra el capital sino, por el contrario, al darse dentro de los límites del sistema, permite su reproducción mediante el efecto que el aumento salarial tiene sobre la capacidad de consumo del obrero.

Los resultados de la aplicación de tal mecanismo fueron mejoras sociales incuestionables para el obrero, abultadas debido a la imagen paternalista de Perón, a la maquinaria de publicidad habilmente montada.

Pero no nos confundamos, el peronismo no es la simple aplicación de tal mecanismo, no es la moderación del conflicto de clases. Es algo más que un régimen montado para resolver en apariencia las contradicciones propias del conflicto de clases, puesto que, en última instancia, al estar al servicio de la clase dominante, está de hecho apuntalando a ésta, por lo tanto operando dialécticamente una agudización posterior de la lucha de clases.

El bonapartismo funciona dentro de los límites y las posibilidades del sistema capitalista, en un momento dado de sus necesidades de desarrollo. No es un fenómeno ajeno, sino inherente al proceso capitalista mismo, en alguna coyuntura particular de su desarrollo. El proceso industrial requería, ya lo dijimos, un marco institucional efectivo que le proveyera de medios de ampliación de mercados interno o externo, so pena de estancarse peligrosamente. En su momento, esa necesidad de expansión del mercado interno se vió favorecida por un agente externo: la situación excepcional del intercambio externo de Argentina, la existencia de enormes posibilidades de realizarse una tercera guerra y finalmente factor muy importante, el espacio visible que quedó entre la caída del imperio británico y el ingreso definitivo y estable del imperialismo norteamericano en Argentina.

Ben

## EL PERONISMO O LA NUEVA ERA ARGENTINA

Perón hace de la industrialización una política explícita y, por lo tanto, difiere de los mecanismos indirectos anteriormente aplicados más en función de salvar el "viejo proyecto" que de alcanzar un desarrollo industrial. Es una política forzada por los acontecimientos económicos de los años de la guerra: los industriales habían cubierto el vacío que la guerra dejó e incluso habían atendido algunos mercados exteriores que los combatientes dejaron de atender. Al final de la guerra esa industria sólo podía ser salvada si se le creaba un mercado nacional ampliado. Perón declaraba en 1945: "La República Argentina produce en éstos momentos el doble de lo que consume; es decir, la mitad de lo que produce sale al exterior. Yo me pregunto si cuando la guerra termine, será posible seguir colocando nuestros productos en Sud Africa, Canadá, Centro América, Sud América... cuando ya no sea posible exportar ¿Cuál será la situación de nuestra industria, de nuestra producción? .. No habrá otro remedio que incrementar el consumo y el consumo sólo puede ser incrementado si se suben los salarios y los sueldos para que cada uno pueda consumir más..."<sup>1</sup>

En el esquema peronista no cabían las reformas estructurales que pudieran dar dinamismo y autosustento al-

---

1 Dardo Cúneo. Oligarquía y poder en la Argentina. Cuadernos Americanos. No. 2 Vol. CLXIII 1969 p. 193.

desarrollo industrial. En este sentido la burguesía industrial argentina jugaba dentro del marco ideológico de la vieja burguesía nacida al amparo de la primera guerra; no impugnaba las estructuras agrarias, que le impedían integrar las regiones del interior, crear riqueza activa en ellas, hacerlas jugar su papel de mercado. La nueva burguesía prefirió hacer industria de ocasión y permanecer dependiente de la capacidad de importar combustible, materia prima, maquinaria, que en última instancia era seguir dependiendo de la oligarquía agroexportadora.

Si el proceso de industrialización estaba limitado y condicionado a la capacidad de importar y ésta a su vez estaba limitada y condicionada a la capacidad de exportar que no es otra cosa que la posibilidad del sector agroexportador de crear divisas, estando este sector en una permanente situación de estancamiento, la industria nacía sobre bases inestables, inseguras y de dependencia.

Esto es importante para explicar el estancamiento económico argentino: al sentarse las bases de la industria sobre las bases tradicionales de la estructura agraria se estaba sentando las bases del estancamiento industrial. El éxito industrial durante el período de Perón se limita al margen que las favorables condiciones económicas de la nación en la post-guerra, le señalaban, Una vez agotadas esas condiciones, la industria entraría en franco estancamiento. Las posibilidades de seguir ampliando el mercado interno mediante mecanismos artificiales como el del alza de salarios, no encontrarían un respaldo efec

tivo una vez agotadas aquellas condiciones, puesto que la nación quedaba nuevamente vulnerable al factor externo.

Por otro lado, la industria de consumo y de bienes no durables no generó un nuevo sector industrial capaz de surtirle los bienes de producción ni la materia prima que obtenía del exterior. Esto hubiera significado no solo la posibilidad de un desarrollo industrial integrado, sino que también una fuente constante de absorción de mano de obra incapaz de ser absorbida por el sector manufacturero de consumo. Se creó de esa manera un doble problema: su propio estancamiento y un factor de inestabilidad política al agudizar el desempleo y con ello disminuir el ingreso de la clase obrera.

En el momento preciso que Argentina sufre enormes cambios cuantitativos, como el incremento notable de la producción, de los salarios, de las reformas institucionales, está creando los canales por los cuales esos cambios cuantitativos devendrán en cualitativos, puesto que el auge no será sino la manifestación más irónica de los límites de un sistema de desarrollo desequilibrado. Es decir que el peronismo va agotando sus propias posibilidades, en la medida de en que los cambios que hace operar, provocan, una nueva constelación de fuerzas, mismas que ven impedido su desarrollo al agotarse las posibilidades del sistema que las había hecho surgir. Determinó de esa manera una fractura en el juego normativo institucional.

Fractura que, como dice Rubinstein, en su desenvolvimiento posterior agudizó las condiciones del enfrentamiento originario, transformando un planteo sico-sociológico - en otro que revistió las características esenciales de antagonismo social, canalizado a través de una lucha de clases"<sup>1</sup>.

Este antagonismo añade Rubinstein sufrió durante el proceso diferentes trasvasamientos grupales, determinantes de un desenvolvimiento sociológico confuso complejo y multifacético y en el que el Estado -como estructura de dominio regulada por distintos factores de poder, a su vez - determinados por las diversas "elites" que concurren a su constitución- asumió un papel definido, en función de intereses perfectamente deslindados que mantuvieron la discontinuidad política o la estimularon, con el objeto preciso de frenar en lo posible, la emergencia de una efectiva democracia gobernante que pudiera llevar adelante un real y profundo cambio de estructuras.

---

<sup>1</sup> Rubinstein, op. cit. p. 85 Es decir que cuando desaparecieron las condiciones de la gran prosperidad de la postguerra, y se cerró el ciclo del ingreso nacional creciente, se agudizó la lucha de clases. Pero si las contradicciones de clase se vuelven mas claras entre la burguesía y el proletariado, también es cierto que la clase dominante sufre enormes contradicciones internas. El prestigio de Perón evitó por un tiempo las colisiones; pero aunque podría absorber esas contradicciones, no las suprimía; algunas aparecieron al escenario público en los momentos previos al golpe que lo derrocara en 1955, otras despues de la caída. Pero el desequilibrio era ya ostensible al final de su primer período presidencial (1950), cuando a causa del estancamiento económico se ve imposibilitado-

No nos interesa mucho entrar en la trillada discusión de si el peronismo fue o no un régimen con rasgos propios del fascismo italiano o del nazismo alemán, por cuanto ello no nos lleva a nada positivo, sino mas bien tiende a confundir el análisis objetivo de la problemática argentina.

Lo que sí nos interesa, una vez sentadas las premisas sobre las cuales descansará el análisis de este período, es definir cuales son los cambios operados bajo el régimen de Perón y ver cómo esos cambios, en su desenvolvimiento, devienen en cualitativos. Esto es clave para una definición acertada del actual estancamiento económico e inestabilidad política argentina. De ahí que el análisis de esos cambios es el análisis del peronismo.<sup>1</sup>

#### El sector externo: su evolución 1945/1955.

El análisis del sector externo en una economía primaria exportadora es básico para entender la forma en que

---

de seguir su política de asistencia social y altos salarios, volcándose a la defensa de la burguesía y del mismo sector agroexportador, a quien le devuelve muchos de sus antiguos instrumentos de poder. En lugar de aquella unidad de 1945 -una concentración de poderío mediante la amalgama de fuerzas diversas- que permitió, ligada a factores exógenos favorables, operar cambios sustanciales, se fué aconteciendo una desarticulación en el frente peronista, hasta convertirse en simulación a la espera de la oportunidad para defecionar véase a John W. Cooke. Peronismo y la revolución. Pensamiento Crítico No. 21/68 p. 151.

1 Para mejorar las bases de nuestro análisis tomaremos dos períodos en el régimen peronista: hasta 1949/50 el primero y hasta 1955 el 2do.



- 1) la oferta del sector (A): inelástica, salvo 1946 y 47.
- 2) la demanda interna por los bienes del sector (A)<sup>1</sup>
- 3) el valor de las materias primas, maquinarias y combustibles requeridos por el sector (B) para su funcionamiento y expansión.
- 4) el valor de las exportaciones, puesto que puede, en caso de términos de intercambio favorables<sup>2</sup> capacitar al país para mantener un alto nivel de importaciones, aún si el volumen físico de las exportaciones tiende a declinar<sup>3</sup>.

En indudable -como lo comprobaremos con las estadísticas - que luego presentamos- que el funcionamiento de este modelo, aún llevado hasta sus extremos, presenta claramente sus raíces internas de estancamiento o imposibilidad de desarrollo continuo. Al insistirse en una industria productora de bienes de uso final, sin crearse o preverse un sector básico capaz de integrar nacionalmente la economía<sup>4</sup>, todo el modelo gira alrededor de la capacidad importar y ésta la

- 
- (1) demanda que depende del nivel de ingresos internos, y que tiende a ser mayor incluso cuando dichos ingresos son bajos.
  - (2) Mismos que determinan, en este caso, las reservas en oro y divisas.
  - (3) En los años de guerra Argentina se benefició por la favorable relación de precios, que representó el 53.8% de la capacidad para importar.
  - (4) Lo que Ferrer denomina "economía industrial integrada".

operan los sectores dependientes en la economía interna, o bien para medir el grado de dependencia que guarda el sector industrial del sector externo. Este es nuestro caso. Quizá sería necesario presentar, aún cuando de manera simple, las razones por las cuales el análisis del sector externo en los años de Perón, tiene una importancia de primera magnitud. En este sentido debemos asumir que la economía argentina, para 1945, tiene dos sectores principales: agropecuario (A) e industrial (B). El primero produce bienes alimenticios, los cuales son parcialmente exportados y parcialmente consumidos por el mercado interno. El segundo produce bienes de consumo y unos cuantos bienes intermedios, que son absorbidos por la demanda interna: esto hace suponer innecesaria la importación masiva de bienes de consumo, pero sí está obligado el sector a importar equipos, materias primas, combustibles, para poder mantener e incrementar su desarrollo. De modo que la producción industrial y la tasa de crecimiento de la misma, determinan los requerimientos de importación, mientras que la producción de (A) restado el consumo interno, determina la capacidad para importar. Debemos indicar que el sector (B) no participa en ningún momento en las exportaciones, puesto que se dedica enteramente a bienes de consumo. Hemos simplificado de esta manera los mecanismos formales de la balanza de comercio, misma que depende -y ésto es lo importante- de los siguientes factores:

determina la capacidad del sector agropecuario, mismo que ya hemos visto en páginas anteriores, se encuentra en plena decadencia. Al no sufrir cambios estructurales, queda completamente sujeto a las coyunturas internacionales (crisis como las guerras mundiales). Es por esto que el análisis del sector externo tiene preminencia en nuestro trabajo.

Las estadísticas expuestas en el anexo al final de la tesis nos permiten comprobar nuestras afirmaciones iniciales. La elección de un tipo de industrialización que se limita a producir bienes de uso final, sin crear paralelamente las llamadas industrias de base, que incluyen las productoras de acero y metales, maquinarias y equipos, la química pesada y los combustibles, está permanentemente obligada a importar los insumos necesarios para su desarrollo. De este modo su crecimiento y el de la economía en su conjunto está condicionado por la capacidad de importar que es igual que decir, en ausencia de entradas suficientes de capital extranjero, del nivel de las exportaciones. Si éstas se contraen deben producirse graves tensiones internas y un inadecuado aprovechamiento de los factores disponibles.

Encontramos un primer elemento de análisis. Durante todo el período 1943-1948 las condiciones del sector externo son favorables a la Argentina. Si bien el volumen físico de las exportaciones manifiestan una

tendencia a la baja (salvo 1946 y 47) la relación de precios es favorable. El valor de las exportaciones crece sostenidamente hasta 1948, lo que sumado a las enormes reservas de oro y divisas acumuladas en los años de guerra, dieron al gobierno un amplio margen de selección en la política económica. Decidido el deliberado impulso a la industrialización, las importaciones tienden a crecer mucho más rápido que el volumen de exportaciones, pero dada una favorable relación de precios en el intercambio y un amplio monto de reservas de divisas acumuladas, resulta todavía un saldo positivo en la balanza comercial. Ese aumento en las importaciones revela su verdadera importancia si revisamos su composición. Puesto que indican el dinamismo con que la industria se desarrolló en esos años. El porcentaje de los bienes de consumo importados, en su revolución, tiende a la baja (del 39.1% del valor del total de importaciones en 1945, pasa en baja sostenida a 11.8 % en 1952), mientras que las importa

ciones de bienes de capital crecen de 13.3% en 1945 a 41.5% en 1950, pero lo elevado del porcentaje se debe al incremento notable de dichas importaciones en los dos años (46 y 47) en que la capacidad para importar alcanza niveles bastante elevados,<sup>2</sup> y tiende a decaer el porcentaje en la medida que se contrae dicha capacidad. Sin embargo la capacidad productiva instalada en la industria, aún cuando no estuviese posibilitada a seguir importando bienes-capital, estaba obligada a incrementar sus requerimientos de materias primas y combustibles. Y aquí se revela la dependencia del sector industrial su incapacidad de crecer independientemente de la capacidad para importar. Así vemos cómo, mientras baja la importación de bienes de consumo y bienes de capital, las importaciones de combustible tienden a crecer (de 7.2% en 1945 a 25.5% en 1952)<sup>3</sup>.

En cuanto a la capacidad para importar y las importaciones, hay dos comprobaciones dignas de mención. La primera se refiere a la sección A) del Cuadro 1. En los últimos cuatro años marcados la capacidad para importar se confunde prácticamente con la capacidad de pagos exteriores, por la casi eliminación de las remesas financieras que la readquisición de inversiones extranjeras trajo consigo. - La segunda se refiere a la sección B) del mismo cuadro 1 y se refiere a las diferencias entre las importaciones y la capacidad para importar. Como se observa en el cuadro,

---

<sup>2</sup> Véase el Cuadro No. 1  
<sup>3</sup> Véase el Cuadro No. 2

excepto en 1945, 46 y 1950, las importaciones han sido superiores a la capacidad para importar, en virtud del empleo de reservas monetarias y créditos compensatorios.

Argentina logra entre 1943 y 1948, aprovechando las favorables condiciones del sector externo, un proceso acelerado de sustitución de importaciones en el renglón de bienes de consumo. Sin embargo el resultado de ese aprovechamiento fue una mayor dependencia de las exportaciones, puesto que no se previó una alternativa a la pérdida de la capacidad de importar, lo que hubiera significado -dice Ferrer- una salida al estancamiento a que llega la economía en 1948. Esa alternativa era cambiar los patrones tradicionales de productos de exportación: incrementar los correspondientes a manufacturas<sup>1</sup>.

Por ello es preciso revisar el comportamiento de la industria en el primer período de Perón. Período, que en su final, delimita las últimas posibilidades reales del sector, y también, las últimas posibilidades de la economía industrial no integrada a que se refiere Ferrer.

#### El Desarrollo Industrial 1943-1948.

Al terminar la década de los cuarenta la totalidad de la sustitución de importación de bienes de consumo final, productos intermedios y bienes de capital sencillos estaba consumada. Como vimos en el apartado anterior, la

---

<sup>1</sup> Ferrer, op. cit. p. 217

totalidad de las importaciones quedó prácticamente compuesta, a partir de ese momento, por materias primas, productos intermedios y combustibles indispensables para permitir el funcionamiento de la capacidad productiva instalada y, por maquinarias y equipos complejos indispensables para la industria y otros sectores.

Bajo efecto combinado de la caída de la capacidad de importar y el agotamiento del proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo, al proceso de desarrollo entra en un período de estancamiento. Tal como lo señala la CEPAL en su estudio sobre el desarrollo argentino, el proceso de desarrollo industrial al impacto de la crisis mundial, permitió a la economía argentina dejar de ser vulnerable a los factores externos en cuanto éstos condicionaban el nivel de la demanda global. Al haber independizado el nivel de medios de pagos internos y del gasto público de las contingencias de las transacciones exteriores del país, el gobierno adquirió la posibilidad de mantener el nivel de ocupación e ingresos internos mediante el uso de la política monetaria y fiscal. Pero por otro lado, a partir de los dos últimos años de la década de los cuarenta, la economía argentina por efecto del tipo de desarrollo industrial adoptado, se vuelve vulnerable en grado mayor a los factores externos, puesto que la ocupación de la capacidad instalada en la industria y el proceso de acumulación de capital (vía asimilación de alta tecnología) dependen de la capacidad de importar del país. Esta vulnerabilidad impidió que, aún cuando el gobierno de Perón tomó concien

cia del error estratégico cometido al olvidar el desarrollo de un sector básico, el país no lograra diversificar sus exportaciones incorporando de manera creciente productos - industriales que son en todo caso los que componían la demanda expansiva en el mercado mundial. De esa manera fue - imposible romper la tendencia declinante de las exportaciones y la tendencia declinante de los términos de intercambio.

La industria crece aceleradamente sólo para cubrir el vacío que le deja la guerra y el espacio que le crea - Porón con mecanismos artificiales, como la traslación de ingreso del sector agrícola, lo que le permitió un equipamiento industrial con maquinaria y equipos importados a tipos de cambio sobrevaluados. Además los costos industriales fueron reducidos por la adquisición de materias primas, energía y productos intermedios, a los mismos tipos de cambio. Los cambios operados en la estructura del empleo, los aumentos de salarios, fijación de precios topes a los artículos de primera necesidad, congelamiento de alquileres urbanos y de los arrendamientos rurales, todo esto permitió un incremento de la participación de los sectores del trabajo en el ingreso interno. Esto constituyó un factor deliberado de aliento a la industria, ya fuertemente estimulada por la expansión del nivel interno del ingreso, bajos precios de los insumos importados y la acentuada protección a la producción industrial.



Debemos señalar además que la expansión industrial se vio beneficiada por el crédito cambiario, dirigido fundamentalmente hacia las grandes sociedades anónimas. En este sentido la actuación de Perón radica en el estímulo de las tendencias oligopólicas del capital industrial, lo que encierra consecuencias sociológicas destacables<sup>1</sup>. Ese estímulo se desprende de las medidas concretas dictadas por el régimen. En efecto, el Banco Industrial de la República —organismo creado en 1944 siendo Perón Vice-Presidente— otorgó a las sociedades individuales, entre 1944-1948, un total de créditos que representaba un 13.5% del total autorizado, y a los medianas, un promedio de 15%, las sociedades anónimas recibieron el 44% de aquel total, con un valor promedio superior en el 72% de los casos, a 200.000 por préstamo<sup>2</sup>.

Ese fortalecimiento de las sociedades anónimas a través del crédito cambiario es visible bajo el período de Perón, pero desde la aparición del Conso industrial de 1935 se advierte que muchos de los establecimientos que se dedican a la actividad industrial son propiedad de sociedades

---

1 Rubinstein ve en estos cimientos oligopólicos de la economía argentina uno de los rasgos más evidentes de la teoría marxista derivada de la ley de concentración, a que hicimos referencia en páginas anteriores. La consecuencia sociológica es que la existencia de grandes grupos oligopólicos tiene su contrapartida en un poderoso ejército de hombres que trabajan directamente subordinados a ellos. op. cit. p. 11..

2 Samuel Gorban. "Ritmo industrial en la década", cit. por Rubinstein, p. 93. (continuados en pesos argentinos = 4 p. dólar).

Hasta 1948 este proceso oligopólico en la industria, se realiza en base de una gran mayoría de capital nacional. En ese año concurre el proceso de "radicación de capitales" iniciado cuando se frustran las expectativas peronistas de una tercera guerra mundial y los posibles beneficios que se derivarían de las compras que efectuaría Estados Unidos en razón del Plan Marshall. La situación de estancamiento ha que llega ese año la economía y, por otra lado, la reducción enorme de las reservas existentes, obliga al abandono de la política de independencia económica planteada por Perón y surge un estímulo oficial al ingreso de capitales extranjeros.<sup>2</sup> Pero más que la importancia que tiene esta política pre-inversora de Perón a partir del 48, en la balanza de pagos, importa señalar la intensidad en que estas inversiones o afluencia de capital extranjero -principalmente norteamericano- ayudó a consolidar la tendencia monopólica de la industria. Y esta tendencia nos interesa para determinar no su poder económico concentrado, que también importa, sino su poder en términos sociopolíticos, - puesto que el proceso de contracción de capitales, producto

---

1 V. Testa. La evolución industrial argentina. "Fichas de Investigación Económica y Social". Año I No. 1, 1964 p. 17 Este Consejo señalaba que de 2.294 sociedades anónimas, pertenecían a 671 empresas de manera que cada sociedad anónima poseía un promedio de 3 establecimientos.

2 Véase el cuadro "donde aparece el crecimiento de los capitales extranjeros a partir de 1948.

de la acumulación de capital, aumenta el conflicto de clases. Es decir que por efecto de dichas tendencias en el desarrollo industrial, el hombre argentino fué ubicado, - quisiera o nó, en una determinada situación de clase<sup>1</sup>.

Volviendo a tomar el hilo de nuestro análisis, dijimos que íbamos a revisar el desarrollo industrial durante el primer período de Perón. En efecto, una encuesta<sup>2</sup> sobre 1,472 firmas industriales reveló que la mayoría de ellas habían sido establecidas entre 1945 y 1949. Entre 1943 y 1948 el índice de producción industrial creció en un 58%. Tanto el crecimiento nominal de las empresas, como el aumento porcentual de la producción puede explicarse entre otras cosas por el enorme volumen de crédito a la industria. El volumen de éstos realizado por el Banco de Crédito Industrial, pasa de 2,300 préstamos en 1945 por un total de 132 millones de pesos, a 14,400 préstamos en 1948 por un total de 1,715 millones de pesos<sup>3</sup>.

---

1 El conflicto se aprecia en la estructura social, en la medida en que los diferente status de cada clase se perfilan con mayor claridad

2 realizada por M. Almada, M. Horowitz y E. Zalduendo y publicada por el Instituto Torcuato Di Tella en el trabajo Recursos humanos de nivel universitario y técnico en la Rep. Argentina. 1963.

3 véase el trabajo citado de Javier Villanueva, p. 4.

Entre 1945 y 1948 el aumento de la producción industrial se explica por la combinación de una elevada tasa de acumulación y capital con el incremento en el producto obtenido por unidad de capital invertido. A partir de esa fecha se da una declinación en la tasa de acumulación, el paso que se reduce con gran amplitud el producto unitario. Entre 1945 y 48, el capital existente aumenta a razón de 5.2% anual, tasa que sufre una caída de hasta el 2,7% en 1952. Con todo, en el conjunto de esos años la masa total de capital existente en la Argentina aumenta en 39.2% y la dotación de capital por persona activa llega a unos 22,000 pesos en 1952, contra 19,000 de promedio en 1945. Por otro lado, entre 1945 y 1948 se da un aumento en el producto por unidad de capital, debido a la notable expansión de la demanda que permitió emplear a elevada capacidad los equipos existentes, a pesar del su amplio ensancha por nuevas inversiones. Después de ese año, el declinar de la producción agrícola tiende a deprimir la demanda y la producción en las restantes actividades, lo cual lleva a utilizar en grado decreciente la capacidad de las empresas productivas ésta es indudablemente la causa de la baja tasa de formación de plusvalía, al disminuir el producto por unidad de capital. No se desliga de este fenómeno las medidas tomada por el gobierno de Perón a partir de 1949 y puestas en

† La industria absorbe la mayor parte de este aumento, siendo el sector de mayor acumulación de capital en toda la economía (10.9% anual junto con la construcción) Véase CEPAL. Estudio eco. de A.L. 1952 p. 39 y p. 49.

práctica a partir de 1950, consistente en reducir los créditos a la industria, reducir la transferencia de ingresos desde el sector agrícola, eliminar subsidios a muchas empresas y dar fuerza a una política económica tendiente a restablecer la prioridad del agro argentino.

En el período de expansión industrial, mismo que refleja el proceso de acumulación de capital, es por otra parte el que representa un mayor estancamiento en la absorción de mano de obra en relación a los años treinta y parte de los cuarenta. Entre 1945 y 1955 el desarrollo industrial tiene diversas alternativas. En los años de post-guerra, hasta 1948, se realizaron grandes inversiones dentro del sector industrial. Pero dichas inversiones estuvieron destinadas a incrementar el capital constante, puesto que la maquinaria y equipo que se instalan, representan una densidad de capital y una productividad por hombre empleado mayores que el nivel medio que se tenía<sup>1</sup>. Es así como a pesar que se dá un aumento en términos absolutos de la mano de obra absorbida por la industria, la tasa proporcional al aumento de la población activa es cada vez menor. En efecto, mientras en 1925 / 1929 y 1940 / 1945 el 34.2% del incremento de la población activa se va hacia la industria, entre 1946 y 1955 la proporción desciende a 18.8%<sup>2</sup>. En páginas anteriores habíamos señalado este fenómeno como producto de la dinámica misma del proceso de acumulación de capital en la industria. De modo que el aumento del volumen del capital total empleado en la industria no determina por sí solo el aumento de la demanda de trabajo, dado que a pesar que con ese aumento se opera un crecimiento del capital variable y con ello la cantidad de fuerza de trabajo absorbida por él, ésta cantidad está dada en una proporción constantemente decreciente.

En el citado estudio de Cepal dedicado a la Argentina se advierte que con el intenso proceso de sustitución de importaciones la industria fue acrecentando su importancia en la pobla

(1) Cepal. El desarrollo económico de la Argentina, 1958. op.cit. p.38

(2) Ibidem

ción activa. De un 19.8% del total que ocupaba en 1900 a 1904 pasa a 20.8% del total en 1925 al 29 y a 23.7% en 1940 al 45. A partir de ese año, a raíz de la escasa participación en el incremento de la población activa, la proporción desciende a 22.5% en 1955. Las inversiones en capital constante realizadas bajo Perón facilitaron un rápido incremento de la producción, con un incremento proporcionalmente inferior de mano de obra. La explicación puede ser sencilla: hasta 1945 la industria estaba en condiciones de explotar fácilmente la mano de obra dada la abundancia y baratura de ésta. A partir de ese momento se le abren las puertas de la tecnología ahorradora -- de mano de obra y aunque crece por ampliación de inversiones en el período -- el número total de mano de obra -- la tasa proporcional es decreciente. Esto beneficiaba desde luego a la economía industrial pero siempre y cuando se hubiese dado una mayor inversión en nuevos sectores económicos, de manera que no solo se aumentara la productividad por hombre sino también aumentara considerablemente la cantidad de hombres ocupados -- con esa mayor productividad. Una vez agotado el proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo desaparece el campo dinámico de la industria, sufriendo la misma burguesía las consecuencias de su miopía y causando grandes presiones internas reflejadas en la inestabilidad política.

(1) Este fenómeno podemos apreciarlo con claridad en el siguiente cuadro:

Períodos	Tasa media de crecimiento anual	
	Producto por hombre	Ocupación
1925-29/1940-44	0.7	2.6
1940-44/1955	2.2	1.8

Fuente: Cepal. El desarrollo económico argentino. op.cit, p.38

El estancamiento del desarrollo industrial fue desplazando mano de obra hacia las actividades no productoras de bienes, en gran parte el gobierno y los servicios públicos nacionalizados. Esto se revela en el hecho que la remuneración real de los empleados públicos ha estado en los últimos tres decenios (con la excepción de 1949) permanentemente por debajo del nivel alcanzado en 1935<sup>1</sup>. La expansión del empleo en el sector público tiene un efecto negativo, puesto que expande los gastos corrientes, disminuyendo las posibilidades que tiene el Estado de formar una cantidad suficiente de ahorro para destinarla a inversiones de infraestructura. Este hecho es uno de los elementos que juegan en la definición del estancamiento económico argentino.

Con la concentración de capitales en la industria y la importancia que éste sector adquiere dentro de la economía total, se produjo un aumento en la participación de la remuneración — del trabajo en el ingreso interno. Otros factores estructurales que deben considerarse al hablar de este aumento de participación del trabajo en el ingreso, que vino tuvo lugar en el primer período de Perón, son el fortalecimiento de las organizaciones sindicales y la concentración de la tierra en el sector agrícola. En cuanto a dicho fortalecimiento es sabido que aunque factores políticos condicionaron sus actividades, representa uno de los factores decisivos para mantener y aumentar dicha participación y, fundamentalmente, asegurar que se traslade a los obreros una parte de los incrementos de la productividad que el desarrollo económico trae consigo. Si bien es cierto que esas organizaciones nacen articuladas en función de intereses propios del capital más que del proletariado, también es cierto que jugaron un papel importante en la defensa de su participación en el ingreso<sup>2</sup>. En cuanto al otro factor señalado debe decirse

(1) Ferrer, A. op.cit. p.193

(2) La remuneración del trabajo, según datos oficiales, absorbía en el quinquenio anterior a la segunda guerra alrededor del 45% del ingreso neto interno. Esta relación tiende a mantenerse con algunas variantes hasta 1946. A partir de este año comienza un aumento sostenido de la participación del trabajo para llegar a su punto máximo en 1952 con el 56.9%.

que su incidencia sobre la distribución del ingreso tendió a disminuir a largo plazo, por la pérdida de importancia del ingreso - generado por el sector agropecuario en el conjunto del ingreso - interno. Al provocar con ello un cambio en la estructura ocupacional -lanzando mano de obra a las ciudades- afectó la distribución del ingreso en el total de la economía nacional.

Otros mecanismos que jugaron a favor del fortalecimiento del sector industrial bajo el gobierno de Perón y que incidieron en forma directa sobre la distribución del ingreso, se refieren a la política económica aplicada en forma mas o menos constante hasta 1950. En este año, por efecto del estancamiento agrícola, el estrangulamiento del sector externo y la contracción de la producción industrial, la política económica tiende a buscar la recuperación del sector agropecuario. Estos mecanismos se refieren a la traslación de ingresos hacia la industria vía control de cambios y regulación de precios. Como consecuencia de las interferencias gubernamentales que promovían dicho traslado, se redujeron los ingresos del sector agropecuario en beneficio de la industria, la que al mismo tiempo reducía sus costos de producción por abaratamiento de las importaciones. Además, los precios reales del sector agropecuario disminuyeron sostenidamente entre 1937 y 1949 -- (salvo 1946), mientras que los de la industria mejoraban en un 42% en el mismo período<sup>1</sup>.

Pasaremos a analizar en este momento, los cambios operados en la política económica a partir de 1950 y que marcan con claridad lo que hemos llamado segundo período del gobierno de Perón. Cambios que ponen fin al bonapartismo peronista que habría de caracterizar los años del auge de la post-guerra. Así mismo debe indicar se que esos cambios marcaron el comienzo del resquebrajamiento del frente político peronista.

---

(1) Ferrer, A. op.cit. p. 198



A partir de 1950 se produce un cambio de política-económica. Aún cuando no hubiese un apoyo de la oligarquía agroexportadora al régimen de Perón, ésta no manifestó mayor oposición durante los primeros años del régimen debido principalmente al notable aumento de las exportaciones de la post-guerra. Si bien los ingresos recibidos por esas exportaciones iban en gran parte al sector industrial, no ponían en una situación desesperada a los productores, todo lo contrario. Según se desprende del estudio de la Cepal - para A.L. en 1952, el capital en la agricultura creció continuamente entre 1945 y 1948, aunque con menor amplitud que el de la industria. Ello se debió al aumento en la corriente de inversiones dentro del sector, consecuencia, a su vez de la situación favorable de la relación de precios<sup>1</sup>. El movimiento se invierte a partir de 1949 y se agudiza el descenso en 1952.

Esta situación favorable en que se encontró la producción agrícola los cuatro primeros años de Perón, favorecieron el funcionamiento del frente peronista sin mayores colisiones. A partir de 1949 las presiones del grupo oligárquico corresponden a su deterioro económico. Estas presiones encuentran eco en el gobierno de Perón, y lo llevan a la aplicación de medidas que buscan reponer a los factores externos -exportaciones y capital extranjero en el papel dinámico que habían jugado en la etapa de la economía primaria -exportadora. Pasaremos ahora a analizar los cambios operados por el gobierno de Perón en lo que hemos llamado su se-

(1) Cepal. Estudio económico para A.L. 1951-52, p.49

gundo período.

LA POLÍTICA ECONOMICA PERONISTA DESPUES DE 1949.-

El período de expansión que culmina en 1948 y llega a su fin en 1949 marca el comienzo del estancamiento económico argentino, caracterizado por el estancamiento del proceso de industrialización y de sustitución de importaciones.

1949 es un año clave en la historia económica argentina. En este año llega hasta sus últimos límites las posibilidades de desarrollo del sistema de la economía industrial no integrada.

Con el empeoramiento de los términos de comercio, la caída en el volumen de las exportaciones significó la imposibilidad de obtener divisas, una vez que las reservas acumuladas en años anteriores habían llegado a cero. Las importaciones tuvieron que ser reducidas con gran perjuicio para la industria; las inversiones cayeron y el ingreso por capital se redujo. La devaluación del peso en 1949 (septiembre) subió los precios de las importaciones en término de pesos, y ésto, junto con la eliminación de ciertos subsidios a la producción de alimentos y empresas de servicios públicos, dió un fuerte empuje al alza de los precios para el consumidor. El costo de la vida aumentó en 34.7% en ese año, siendo el incremento anual promedio de 14.3% entre 1943 y 1948<sup>1</sup>.

---

El gobierno respondió con una serie de medidas restrictivas, que caracterizarían todo el período final de Perón hasta su caída.

Se redujo el gasto público<sup>1</sup>, se controló el alza de salarios, se redujo la expansión del crédito, el Banco Central fué reorganizado y puesto bajo la dependencia del Ministerio de Finanzas, eliminando toda posibilidad de separación entre la política fiscal y financiera de la política económica.

Las publicaciones oficiales comenzaron a admitir la existencia de fricciones inherentes a un proceso de desarrollo desequilibrado, particularmente a causa del estancamiento del sector agrícola. Las interconexiones entre las

(1) El porcentaje del gasto público sobre el PNB fué de 12.2 en 1944, 12.9 en 1945, 11.5 en 1946 y 10.9 en 1947.

(2) El crecimiento de la población urbana, junto con el alza de los salarios industriales, dió impulso a una mayor y creciente demanda por bienes de consumo y especialmente de alimentos. Dada la oferta inelástica del sector agrícola, esa expansión en la demanda interna tuvo que ser satisfecha a expensas de las exportaciones, como puede verse:

Años	Indicadores de la oferta total de alimentos.		
	1934/8	1949/51	1952/53
Oferta total	100	97	93
Consumo Real			
Por persona	100	135	121
Volumen de exportación de alimentos <sup>2</sup> '38=100..	100	58.2	46.2

a). Incluye: trigo, maíz, arroz, frijoles, papas, azúcar, aceite, carne y leche.

Fuente: J. Villanueva, op. cit. p.7

exportaciones, el consumo interno y la producción agrícola, comenzaron a ser advertidas por las instituciones oficiales. El Banco Central en el reporte contenido en su Memoria Anual 1949, reflejaba el cambio de la política oficial:

"La situación de la producción agrícola en 1948 indica la necesidad de promover su expansión, no solo porque representa una fuente esencial de divisas, sino también por la necesidad de proveer satisfacer el creciente consumo de la población".

Para lograr esa expansión de la producción en el sector agrícola, se presentó un programa basado en los siguientes puntos:

- a).- importación de maquinaria agrícola<sup>1</sup>.
- b).- una política crediticia favorable a la agricultura<sup>2</sup>.
- c).- reajuste en la política de precios internos, de modo de facilitar una traslación de ingresos hacia e se sector<sup>3</sup>.
- d).- eliminación de ciertos controles sobre el funcionamiento del sistema económico, reducción de la inter

(1) En 1952 el 17% de las importaciones permitidas fueron de maquinaria agrícola, frente a menos del 12% en años anteriores.

(2) Entre 1948 y 1949 los préstamos a la agricultura crecieron en 25.2% mientras que los de la industria "rosa" en 34.6%. Entre 1952-1953 la relación se vuelve favorable a la agricultura, que obtiene un 28.9% de aumento en créditos, mientras que la industria solo sube 12.6%.

(3) Entre 1950-1955 los precios reales del sector agrícola estuvieron en promedio para todo el quinquenio, un 12% por encima del nivel de 1950, mientras que los de la industria estuvieron en un 4% debajo.

vención del Estado, estabilización de la balanza de pagos, de modo que se sentaran bases propicias para la entrada de capitales privados extranjeros a largo plazo<sup>1</sup>;

e).- restricción de salarios, representada en el decreto que establecía un plazo de dos años para renovación de contratos colectivos de trabajo, en vez de hacerse anualmente<sup>2</sup>;

f).- Iniciar planes para el desarrollo de una industria pesada, partiendo de la producción de combustibles<sup>3</sup>.

Prácticamente se estaba operando una reversión de todo el sistema existente en el primer período de Perón, pero dichas medidas no serían puestas en práctica de modo tajante ni inmediatamente. Es hasta 1952/1953 en que puede verse ya una aplicación real de dicha política, lo que no impide su carácter emergente desde 1949. Examinaremos esos puntos señalados dentro de un análisis más o menos general.

#### EL SECTOR EXTERNO 1950-1955.

A partir de 1948-1950 el extraordinario impulso de la economía argentina habido en la post-guerra, deviene en un doble proceso de estrangulamiento. El desenvolvimiento favorable de los factores externos permitió la acumulación de recursos, mismos que parcialmente favorecieron la capitalización en el sector industrial de consumo, pero fundamentalmente por razones políticas, muchos de esos recursos fueron canalizados hacia inversiones no productivas. Vueltos desfavorables los factores externos, con falta de inversión

(1) Se inicia el proceso de radicación de capitales extranjeros

(2) Se crea (1952) la Comisión Nacional de precios y salarios.

(3) Comienzan (1953) negociaciones con la Standard Oil. Perón empieza a hablar de la necesidad de levantar la industria pesada.

nos en nuevos sectores productivos factores externos esa falta de inversiones en nuevos sectores productivos desató un proceso de estrangulamiento interno, caracterizado por el estancamiento del producto por habitante<sup>1</sup>). El estrangulamiento del factor externo está puesto en evidencia. A partir de 1948 la relación de precios en el intercambio exterior desfavorece a la Argentina, pero la vulnerabilidad de la economía nacional ha cambiado. Antes de 1948 la política a seguir cuando los términos se volvían desfavorables simplemente se limitaba a restringir las importaciones no esenciales. Finalizado el período de sustitución de importaciones de productos de consumo no durable, las importaciones se vuelven menos comprimibles, a menos que se restringa toda la actividad de la economía nacional, puesto que se trataba ya de combustibles materias primas y bienes de capital. Caído el poder de compra de las exportaciones<sup>2</sup>

Argentina se ve enfrentada a un verdadero estancamiento to al verse obligada a restringir sus importaciones esenciales.

---

(1) Entre 1925-1929 y 1940-1944 la tasa media anual de crecimiento del producto medio por habitante fué del 0.3%. Entre 1945/1948 se eleva a 6.4%. De 1948 punto máximo a 1957 se operan fluctuaciones, pero a partir del 54 permanece estancado, inferior en 7.2% al de 1948.

(2) El poder adquisitivo de las exportaciones en millones de pesos (1950) pasa de 1.144.9 en 1950 a 826.7 en 1955.

La demanda externa de productos agropecuarios se reduce o crece lentamente debido a dos acontecimientos: uno, que los países tradicionalmente importadores de dichos productos se convierten en exportadores de los mismos, por una aplicación y tecnológica a la producción agrícola lo que aumentó su productividad y ventaja comparativa; otro la liquidación de excedentes de Estados Unidos. Ambos terminaron desmejorando la posición argentina en el mercado mundial.

El gobierno enfrentó esta situación con diversas medidas. La política de precios iniciaba en 1950, acentuada en los siguientes años y destinada a alentar la producción agrícola y con ella los saldos exportables, dió resultados muy limitados. En efecto, si bien se dá una masiva transferencias de ingresos del resto de la economía al sector agropecuario los saldos exportables no crecen, pues el aumento de la producción en los años 1952 y 1953 fue anulado por el crecimiento persistente del consumo interno. Si se excluye 1953, en que la producción crece en alto porcentaje veremos que entre 1953 y 1960 el volumen físico se halla estancado. <sup>1</sup>

Junto a esta política tendiente a reponer al sector agropecuario como el factor dinámico del crecimiento económico

---

(1).- El vol. Físico aumento en 22.3% entre 50 y 60, pero entre 50 y 53 el aumento fué del 23.1% lo que indica el que entre 53 y 60 hábo estancamiento de la producción. Ver Ferrer, op. cit. p. 215

se da aliciente al capital extranjero, que había jugado hasta - 1930 un papel importante junto al sector agropecuario como centros dominantes del desarrollo. Hasta 1913 la importancia del K extranjero es considerable (casi el 48% del capital constante). se reduce durante la primera guerra y vuelve a recuperarse en - 1927 llegando en 1928 a un punto no alcanzado en los años siguientes. En 1949-1950 es sólo un 5.4% del capital total. Esta caída se explica por el debilitamiento de la corriente de K internacionales que se da entre la crisis del 30 y los años finales de la segunda guerra mundial. Pero también juegan factores internos - que impiden una participación prominente. A partir de 1950, a pesar del descenso en el pago de servicios financieros, el doble estrangulamiento que antes reseñamos, exigía la aportación del capital extranjero. Se le concedieron determinadas facilidades la mayoría tendientes a favorecer el ingreso de maquinarias materias primas y equipos, libres de gravámenes y restricciones aduaneras. Si bien esta política procuraba la creación de un sector básico, las tendencias mismas del capital extranjero no iban encaminadas hacia inversiones de infraestructura. De ahí que la mayoría del capital extranjero que arriba entre 1950 y 1955, poco además se va hacia la industria automotriz y otra parte hacia la producción de petróleo.

Esta política, la de favorecer al factor agropecuario y al capital extranjero, lejos de mejorar la situación vino a concertar una mayor dependencia del sector industrial: creciente - la que guarda respecto la oligarquía y le impone una revitaliza



ción del capital extranjero, que regresa más interesado en nuevos sectores de la economía.

#### LA REDUCCION DEL GASTO PUBLICO.

Desde fines de la segunda guerra mundial hasta 1948, - el gobierno peronista siguió una política de expansión del gasto público, manteniéndose un déficit fiscal constante, que tenía que cubrirse mediante la expansión de medios de pago.

El gasto público debe dividirse en gastos corrientes e inversiones. Hacemos la distinción y la explicamos debido a que en este punto se encuentran muchas de las fallas que atribuyen los economistas a la política económica peronista. En los gastos corrientes se incluyen las remuneraciones de personal y los gastos por compra de bienes para satisfacer necesidades de la administración, distintos de los gastos en inversión de K/<sup>capital</sup> se incluyen además transferencias que son recursos que el Estado recibe en forma de contribución y traspasa a otro sector sin contraprestación: jubilaciones, subvenciones, pago de intereses, etc. Las inversiones se refieren a las realizadas por el Estado en sectores productivos -de producción y transporte de bienes- y sectores no productivos- edificaciones, obras sanitarias, administrativas, defensa - e inversiones para la adquisición de activos ya existentes en el país pero de propiedad extranjera -ferrocarriles, etc.

La expansión de los gastos corrientes del Estado en el primer período peronista es de un 16.5% en relación al PB, mientras que las inversiones crecen en 8.7% (el doble de 1940-1944).

Este hecho ha sido considerado sólo desde un punto de vista puramente económico, considerando que la falta de inversiones es tatalas en sectores productivos ocasionó llegado el estrangulamiento externo, la imposibilidad de desarrollar un sector básico en la economía. Pero el Peronismo incluso desde el punto de vista económico, estaba precisamente favoreciendo la expansión de la demanda interna mediante un sostenido gasto corriente. De no haberse mantenido esa política, que aliviaba vía subsidios al consumidor los efectos del costo creciente de la vida, el frente peronista se hubiera desquebrado antes de 1955. Incluso después de 1949 en que el estancamiento reclama una política restrictiva de gastos, el Estado aumenta sus gastos corrientes disminuyendo las inversiones públicas. Los subsidios a las operaciones de los granos cuyos déficits se agravan con la devaluación de 1949, los subsidios directos al consumo -el pan, la carne etc. Todo este aumento en los gastos corrientes se dió a costa de las inversiones de K/<sup>capital</sup>, pero mantuvo hasta 1955 un frente político que empezaba a mostrar sus propias contradicciones desde 1950.

En verdad, entre 1950 y 1954 el Estado no reduce sus gastos en relación al PB sino que cambia la composición del mismo.- aumentando los corrientes a expensas de las inversiones de K./capital

La política de restricciones al crédito industrial, la restricción de importaciones, mientras se operaba una traslación de ingresos hacia el sector agropecuario, tuvo efectos signifi

cativos sobre la producción industrial, incidiendo en el empleo y los salarios reales. El consumo personal dejó de aumentar desde 1949 y se llega a reducir en 1953. Este descenso de la demanda global obligó a muchas empresas a trabajar debajo de su capacidad instalada. El costo de la vida aumentó en un 50% anual. A pesar de la recuperación de 1954 y 1955 y el aumento de salarios obtenido en los contratos colectivos de 1954, el PB por capital de 1955 fue menor que el de 1948.

#### CONCLUSIONES DEL PERIODO.

No puede considerarse que la política seguida en el - primer período peronista, de favorecimiento a la expansión industrial, haya sido necesariamente errónea por los perjuicios que causó al sector agropecuario. Estos perjuicios eran previsibles dadas las estructuras de la producción agrícola, las que por sus rigideces eran incapaces de responder al estímulo que - le daba el incremento de sus precios, luego que se procuró sumentar la producción. La política de trasladar ingresos hacia - la agricultura no hacía sino agudizar las tensiones existentes en los sectores productivos del país. La naturaleza del peronismo en la que se daba un reforzamiento del poder de negociación del sector obrero, impedía que los ajustes de política económica propuestos a partir de 1950, redundaran en un equilibrio entre el sector industrial y el sector agropecuario. La traslación de ingresos a la agricultura no era aceptable sin dura resistencia de los grupos urbanos organizados, que eran al fin de cuentas quienes pagaban ese traslado. Los obreros, a través de sus

organizaciones, habían adquirido la fuerza suficiente para resistirse y, por otro lado, el grado de concentración que había alcanzado la industria, garantizaba a la burguesía la facultad de trasladar vía aumento de precios o reducción de cantidad, - los aumentos salariales por un lado y los márgenes de ganancia por otro. Los resultados fueron contraproducentes: ni la modificación de precios en favor de la agricultura logra cambiar las condiciones de estancamiento de ese sector, ni la industria sufre pasivamente la pérdida de ingreso. Sino que llevó a una constante traslación de ingresos en la medida en que el aumento de precios industriales iban borrando parte de los beneficios del traslado. El sector obrero terminó pagando el precio de dichos traslados al disminuir sensiblemente su participación en el ingreso y sufrir una reducción de sus salarios reales, 23% inferiores en 1955 respecto los de 1948.

Desde el punto de vista puramente económico el peronismo ha sido bastante estudiado; nosotros hemos recurrido al análisis de la política económica y al desenvolvimiento del proceso económico real, solo en cuanto ello nos permitiría comprender mejor el problema social y político de la Argentina. Sin embargo debe advertirse que principalmente a partir del peronismo - el análisis económico puede no servir de base a una explicación completa y acertada del actual estado de inestabilidad política Argentina. De otro modo hubiera sido posible romper el estancamiento económico simplemente atendiendo el modelo proyectado - por CEPAL en 1958. El que este modelo no haya funcionado a lo

largo de los años provistos, revelan que el problema argentino rebasa el simple planteamiento económico y que debe atenderse también el fenómeno político que significa el peronismo.

En cierto sentido, el modelo de industrialización fijado en la sustitución de importaciones no permitió aun en los años que alcanza este proceso su punto máximo la formación de una burguesía industrial diferenciada notablemente de otros grupos dominantes.

Durante todo el período peronista el sector industrial asume el rol de sector líder en el crecimiento económico, pasa a tener una participación mayor en el producto nacional que el sector agropecuario, crece a un ritmo más acelerado y absorbe más mano de obra. Lo que cabe preguntarse es si ésta calificación de líder, como sector, de la economía puede trasladarse a los industriales como grupo, como burguesía industrial. Aquí el problema hay que plantearlo haciendo un análisis de la composición de esa burguesía.

De una lista de 202 actividades industriales que figuraron en el Censo Industrial de 1954, 1959 de ellas estaban bajo un alto grado concentración capitalista<sup>1</sup>. y además, como dato,

---

(1).- definida mediante el uso de dos indicadores, el volumen de producción y el número de obreros ocupados por empresa. Se llegó a encontrar que 59 empresas controlaban más del 50% de la producción, ocupando c/u.- más de cien obreros. Ver a Ruth Sautu. Podar económico y burguesía industrial en la Argentina 1930-1954. Rev. Latinoamericana de Sociología Vol. IV 1968 No. 3

correspondían a industrias dinámicas (eléctrica, química, celulosa, etc). El grado de concentración en estas actividades industriales son suficientes como para significar la existencia de una burguesía industrial fuerte. En la investigación citada, Sautu encontró que junto al fenómeno de la concentración industrial había un segundo fenómeno: en las ramas industriales de mayor concentración estaban operando firmas extranjeras. Sin que esto implicara que la concentración era obra exclusiva de dichas firmas <sup>1</sup>. Esta "coincidencia" tiene un significado importantísimo para nuestro análisis. Si aceptamos que la actividad industrial dió forma a una burguesía fuerte, tendremos que aceptar que la inversión extranjera dentro de las actividades donde se forma esa burguesía moderó o anuló las posibilidades de que jugara el rol de grupo líder.

Ahora bien si tomáramos como miembros activos de la burguesía a los propietarios de las múltiples pequeñas industrias existentes en la Argentina durante Perón, el panorama es todavía peor. Si bien es cierto que ésta pequeña industria tuvo un papel importante en el período de sustitución de importaciones, en que por falta de capacidad para importar las empresas mayores recurrieron a usar más variable que constante capital

---

(1).- En 43 de las 59 actividades señaladas por Sautu bajo al to grado de concentración, estaban operando firmas extranjeras.

a medida que la concentración fue favoreciendo urgentes requ<sup>er</sup>imientos tecnológicos y éstos fueron satisfechos en alguna - medida (1947 y 1948), la pequeña industria entró en crisis, - sin haber generado en su seno una burguesía nacional poderosa.

Dedicada a actividades de sustitución de importaciones, esta burguesía no ve en la política de industrialización una - tarea a largo plazo, sino que se limita a buscar como garanti<sup>zar</sup> a corto plazo el desarrollo alcanzado. Dentro de esa pers<sup>er</sup>pectiva apoya resueltamente a Perón, pero sin procurar en - ningún momento, en tanto que grupo, romper los hábitos socia<sup>les</sup> y mentales de la sociedad tradicional. En un primer momento el peronismo se sitúa en el marco de una alianza entre esa bur<sup>g</sup>uesía industrial, como grupo dominante, y el sector obrero li<sup>g</sup>ado a ella y que por lo tanto soportan la misma amenaza de per<sup>der</sup> lo adquirido. En este sentido ambos enfrentan al sector - tradicional.

En la medida que la burguesía industrial comienza a resentir el estancamiento de la capacidad para importar, su vi<sup>si</sup>ón tiende a ser mas estrecha y, lejos de favorecer la ruptu<sup>ra</sup> del estancamiento apoyando a su propio g<sup>o</sup>ster frente a la - oligarquía, prefiere exigir el aumento de sus cuotas de plusva<sup>l</sup>ía y nuevos acuerdos con el capital extranjero. Todo el primer período de Perón la burguesía admitió y jugó el papel de grupo dominante en el frente peronista, donde cabía con amplitud el elemento obrero organizado. Pero estas relaciones funcionaban mientras la radicalización del sector obrero no fue una amenaza

a las bases de sustentación de la burguesía: su cuota de plus valía.

Más bien la política que aceptaba al obrero organizado está sentada en que solo su reconocimiento y las concesiones - salariales podía garantizar la expansión de la demanda por productos industriales. Cuando se producen en 1949 los síntomas - del estancamiento económico la burguesía industrial había conseguido superar las condiciones de inestabilidad en que se había desarrollado. Logra, terminada la primera fase del proceso de sustitución de importaciones, su supervivencia y la adquisición de muchos de los mecanismos de poder. A partir de este momento puede entrar en transacciones con el sector tradicional, puesto que cuenta con los mecanismos suficientes para evadir una distribución del ingreso en su contra. Bajo el período 1945-1949 el conflicto entre la clase obrera y la burguesía industrial relativo al ingreso podía ser resuelto por Perón dado que el ingreso general crecía. A partir de 1949 ese conflicto se agrava puesto que los mecanismos utilizados por Perón dejan de tener viabilidad al bajar el ingreso. A partir de ese momento es el sector obrero el que sufrirá esa baja disminuyendo sus salarios reales, mientras la oligarquía y la burguesía tendía a acrecentarlos.

Son las consecuencias inmediatas y que se extienden con mayor gravedad en el período post-peronista, de la política económica del segundo período de Perón. El estancamiento a que llega la economía en 1949 no encuentra cabida en el sistema de alianzas creado por Perón, lo que termina agudizando el conflicto de clases.



Hasta 1949-1950 los sindicatos se mantienen dentro de reivindicaciones puramente salariales y de asistencia social, mismas que son atendidas por ser el desarrollo económico favorable a ellas. Esto permitió que el obrero organizado se desatendiera de las consecuencias de su acción, sin asumir como suyos los problemas del desarrollo económico, cuya definición dejaba en manos del Estado. Eran las leyes del juego en el frente peronista.

El cambio de política a partir de 1950 no es sino el intento de encuadrar a la fuerza del trabajo dentro de los objetivos propios de la acumulación de capital tanto de la burguesía como de la oligarquía. Pero la fuerza misma del sindicalismo, - fuerza concedida por el sistema, impide -sin que necesariamente lo haya logrado- que ese encuadramiento sea completamente a costa del sector obrero. Es el momento en que se puede advertir - en el sindicalismo peronista un indicio del replanteamiento de su acción sindical<sup>1</sup>. Los objetivos de la acción pierden en 1949 su correspondencia con las tendencias del proceso económico, pero si bien esto no es comprendido plenamente por la clase obrera, la ruptura se manifiesta en la ampliación de la plataforma sindical. Pese a la suspensión de los contratos colectivos anuales, por negociaciones bi-anales la clase obrera sigue en

---

(1).- El congreso de la productividad fué la expresión crítica de una CGT domesticada (dirigida por Vuletich) pero no dispuesta a apoyar a Perón en una política anti-obrera sin correspondencia revolucionaria.

nalizando sus inquietudes a través del Estado, hace su replanteamiento dentro de esos canales. Esta falta de perspectiva histórica, de intervención como clase al nivel de la sociedad total se explica por el hecho de que la clase obrera bajo el peronismo estaba limitada, su politización era derivada y no orgánica. Su punto de referencia y su canal de enfrentamiento con la burguesía estaban en el Estado, es este quien le otorga o niega ese enfrentamiento un sentido político. Esto no quiere decir que los obstáculos a la acción sindical estuvieran fuera de la resistencia patronal, sino que por la naturaleza misma del sindicalismo peronista -encuadramiento desde arriba y para objetivos limitados- los obreros tienden a obtener una respuesta de la lucha de clases por parte del Estado.

La participación obrera en un bloque de fuerzas en la que no tenía el rol dominante, pero en el que se sentía cerca del poder y gozaba de una política salarial favorable, vendrá a ponerse en duda en el momento que las fuerzas dominantes de ese bloque tienden a buscar nuevas alianzas.

El haber vivido dentro de un esquema tan limitado permitió al obrerismo argentino seguir sustentando al peronismo - aún desde 1950 en que comienza deterioro del frente. Los nuevos patrones distributivos del ingreso establecidos en 1949 le afectan directamente pero ante esas condiciones no reacciona más allá de una resistencia pasiva, no adquiere conciencia de las condiciones reales en que comienza a vivir después de los años "buenos" de la década de los cuarenta.

El desarrollo de la acción sindical entre 1950 y 1954 revelan un grado de conciencia de clase limitado a la recuperación de las condiciones que hicieron posible su situación en el primer período de Perón. Lejos de plantearse hacia adelante el sector obrero recurre al pasado inmediato. Perón por su parte no se decide a profundizar las medidas de corte revolucionario que había implementado en sus primeros años y que - frente al deterioro del apoyo de la burguesía hubiese podido jugar un papel de atracción en las masas obreras. Entre una y otra variación de política económica fue haciendo concesiones cada vez mayores a la vieja santa alianza: la oligarquía y el capital extranjero. El bonapartismo que las condiciones de desarrollo habían permitido en los primeros años de su gobierno se rompía dolorosamente. La burguesía encontraba peligroso mantener una política favorable al proletariado en momentos en que este comenzaba a deteriorarse en sus ingresos; este deterioro podía llevar el proceso a una radicalización obrera resultando contraproducente para la burguesía. En este momento, ya definido el status de la burguesía industrial, el proletariado resultaba un aliado peligroso aun cuando estuviera controlado desde arriba. A partir de entonces la burguesía industrial está en posibilidades de establecer vínculos nuevos y afianzar los ya existentes con la oligarquía y el capital extranjero. Son estos dos y la vieja clase media afectada por el proceso de industrialización, quienes estarán en mejor posición para ofrecer un nuevo frente a la burguesía industrial.

El peronismo entraba en franca descomposición, sus con tradiciones brotaban con mayor claridad y si bien el prestigio de Perón permiten absorberlas, no las suprime. El frente se desar ticula. Las concesiones que hace con los cambios de política a partir de 1950 no aminoran la crisis sino que simplemente la posterga hasta 1955.

El peronismo comenzaba a ser una fórmula difícil de man tener. La clase media explotaba las tensiones entre la burgue sía y el proletariado, volviéndose más receptiva a las proposi ciones de la oligarquía.

La clase media tradicional no constituyó un factor ac tivo en la transformación operada por la industrialización; cuando ésta se expande, la clase media tenía asignado una situ ación en las estructuras económicas tradicionales. Al sur gimien to de nuevos sectores de la burguesía y de un proletariado in dustrial, y más aun al establecerse cierta relación entre ambos a partir de 1943, la clase media fue afectada terriblemente - en su status de prestigio, de ingresos y de poder dentro de la sociedad argentina. La existencia nítida de dos clases burgue sía y proletariado y el desenvolviemto de un conflicto entre ambas, disminuido a través del Estado, hizo generar un reubic amiento forzoso de los grupos sociales. La clase media se ve arrastrada en ese proceso a una constante proletarización, es arrancada de "su lugar respetable" que la oligarquía agroexpor tadora le había otorgado.

La industrialización y la política laborista que el peronismo le encuadra, lleva a la clase media a una dependencia del capital industrial, y a un proceso de masificación que rompe el cuadro de normas, valores y condiciones sociales en que había organizado su vida en los años previos a la industrialización y perdió con él su gozada independencia anterior. Por eso es ella, tal vez, la más opuesta al fenómeno político del peronismo en cuanto añda equivocadamente ese régimen con el fenómeno de la destrucción de sus viejas pautas<sup>1</sup>.-

La detención del crecimiento económico a partir de -1949 agudiza la lucha de clases y si bien no se observan raggos de radicalización política en la clase obrera peronista, que dieran empuje político a esa agudización, las condiciones objetivas tendían a ser más graves para **los** obreros. En ese mismo cuadro encontramos que la detención del crecimiento económico para esa fecha implicó una detención del ritmo de -movilidad en las estructuras sociales argentinas. La política salarial y de asistencia social que implicó el peronismo acentadamente en el primer período, hizo sentirse al hombre de las clases bajas partícipe de la vida pública, limitando así las características del enfrentamiento clasista. Pero -una vez devenido el proceso de desarrollo en estancamiento e inestabilidad de las bases que habían hecho posible el pe

---

(1).- Rubinstáin, op. cit. p. 142

ronismo, las posibilidades de movilidad social se anulan. Además, la formación oligopólica de la economía significó la dependencia de medianas y pequeñas industrias respecto - grandes consorcios establecidos a lo largo del proceso de - sustitución de importaciones; de tal manera que al hombre - argentino no le quedó otra alternativa que el sometimiento a ese nuevo régimen de producción, ingresando sea en las - filas del ejército industrial en relación de dependencia o en relación de empresario dependiente, caso de la tradicional pe queda industria argentina, que queda subordinada<sup>1</sup>.

Hay que referirse al fenómeno que constituye la cl se media adscrita a las funciones como servidores del Estado y las empresas de servicio y que de cualquier manera importan condiciones diferentes a las de la vieja clase media argentina, nacida al amparo de la economía primaria exportadora. Nos re ferimos a toda esa fuerza de trabajo que incapaz de ser absor bida por la industria terminó siendo llevada a funciones bu rcráticas y de servicios. Toda esta población adjunta a dichas ocupaciones nació marcada por las estructuras del empleo exis tente en los servicios estatales.

En nuestro análisis económico habíamos señalado que gran parte de la crítica a la política peronista, incluso del

---

(1) Ibid. p. 107

segundo período, estaba fineada en que los gastos públicos corrientes crecían en enorme desproporción a los gastos públicos en inversiones productivas. Pero es inconcebible ver al peronismo desbaratando sus propios cimientos. El sector de empleados públicos constituía una fuerza de apoyo considerable para el sistema político propuesto por Perón. Tanto es así que desde su arribo al poder una gran parte de la población desocupada fue llevada hacia los servicios. El número de empleados de ferrocarril pasó de 150 mil en 1945 a 230 mil en 1955; el número de empleados de la administración centran paso de 509 mil en 1953. Lo importante de ello desde el punto de vista sociológico y político es que, en la medida que dicha absorción de empleados se acrecienta, los salarios reales de los mismos tienden a bajar. En un estudio de la distribución de la ocupación en el Gobierno Nacional, por magnitudes de salarios básicos, se revela todo un proceso de masificación primero, y luego de proletarianización de la clase media formada al amparo de la industrialización y de las nuevas y expansivas funciones del Estado en el mismo período. En efecto, en 1939 de un total de 122.600 funcionarios civiles, 81.670 (65%) se encontraban en la escala hasta los 835 pesos mensuales (peso de 1950), quedando los 40.930 restantes (33.4%) en escalas superiores. En 1955, de un total de 299.000 funcionarios civiles, 292.450 (97.8%) se encontraban en la escala de los 835 pesos y sólo 6.650 (2.2%) superaba esa remuneración<sup>1</sup>.

---

(1).- Los datos están tomados de el estudio económico para Argentina, de Copal. opcit. p. 83

Con los datos de 1939 antes citados :

frecuentemente afirman algunos autores argentinos: "no puede hablarse en la Argentina de sociedad clasista, el monto de la clase media es tan grande y la movilidad vertical de las estructuras sociales tan amplia, que no existe una problemática de clases. Pero en 1955 puede hablarse de iguales términos? Desde luego que no, pero dichos autores lo siguen haciendo <sup>1</sup>. Es evidente que no puede hablarse de pertenencia a la clase media por el hecho de ser un empleado público que traiga corbata o "incluso mire por encima del hombre al trabajador de membrillo azul" <sup>2</sup>. Si se hiciese una comparación entre la escala salarial de empleados y obreros industriales se demostraría que una clasificación de este tipo, sólo informa criterios de prestigio, de mucho valor en la ubicación sociológica de sus componentes y también el cuadro de actitudes políticas de éstos, pero que no niegan de ningún modo la tesis de la lucha de clases.

Cabría por último, antes de terminar este capítulo, referirnos a uno de los factores de poder más importante en la sociedad Argentina. Nos referimos a los grupos militares, quienes durante todo el primer período peronista se entregaron a -

(1).- Gino Germani, entre otros. De este autor véanse "La movilidad social en la Argentina" Rev. de Derecho y C.S. Año III No. 3-4, 1956-1957 "Porqué somos inmunes al comunismo" diario la Razón del 15 de octubre de 1964 Bs. As. En el mismo diario otros artículos el 15 y el 19 de julio de 1963. Véase la obra citada de Rubinstein en las p.p. 118-s.s.

(2).- Rubinstein, op. cit. p. 123



sostener y fortalecer el régimen, pero que a partir de 1950, visto el estancamiento económico para Argentina, <sup>actúan en</sup> <sub>diversos</sub> sentidos. El peronismo se estaba quedando solo. Estados Unidos había consolidado su acción imperial sobre América Latina. Esta América Latina que había recién conocido caminos progresistas había llegado al límite de sus posibilidades de recorrerlos en medio de un escenario de deterioro económico interno y de progresivas acciones imperialistas en lo externo. El APRA se disol vía en componendas y alianzas; el MNR boliviano agotaba en el gobierno sus posibilidades; Acción Democrática de Venezuela a bandona sus componentes anti-imperialistas; Arbenz en Guatemala la es brutalmente agredido; Vargas en Brasil se agrega el ingre diente personal de suicidio.

En 1950 las presiones de algunos sectores de ejército comienzan a crecer. Les urge el reequipamiento militar, los a fecta el socavamiento de su autoridad e influencia patrocinado por Perón.<sup>1</sup>.- La marina, por su origen de clase, era más propon sa a ser bastión de la resistencia antiperonista. En 1952 Pe - rón trata de remediar la crítica haciéndole concesiones a la ma rina: compra cruceros a Estados Unidos. Mas tarde las presiones se generalizaron y tomaron un camino ya conocido: las fuerzas - armadas necesitan reequiparse por lo menos a la par de las fuer zas armadas de Brasil <sup>2</sup>.-

---

(1).- Licuwon, Edwin. Armas y política en América Latina. p. 94

(2).- Ibid. p. 97

El equilibrio de poder entre ambos países en el cono sur se había roto. Cuando Perón trata de romper las condiciones desfavorables del desarrollo económico en 1952 con su planteamiento de Unión económica en la región, se encuentra presionado duramente por la resistencia brasileña, que logra el apoyo de Perú y Uruguay. La burguesía argentina veía que todo intento de enfrentarse competitivamente al Brasil, generaba un apoyo masivo de Estados Unidos hacia ese país, por lo que resultaba mucho más prudente buscar una alianza con el capital extranjero.

Vemos como desde 1949 las condiciones del desarrollo - entran en franco deterioro y frente a dicha situación la burguesía que había logrado para entonces su reconocimiento como grupo establecido, está en una posición que le permite implantar nuevas transacciones con la oligarquía alejándose de su política favorable al fortalecimiento del poder de negociación de la clase trabajadora. La nueva medida de política económica terminan desfavoreciendo ese poder de negociación que la clase obrera había adquirido durante los años del primer período peronista y sus condiciones de vida tienden a deteriorarse y que si bien resienten esa situación no adquiere plenamente conciencia del conflicto de clases. El ejército, que había asistido activamente al sostenimiento del Perón surgido de sus filas, resiente la situación en una falta de poder efectivo que le permitiera el reequipamiento militar, resiente además el que Perón tratase de socavar su autoridad.

El antagonismo de clase sólo vendrá a adquirir carácter de lucha política cuando junto al estancamiento económico se da el suceso político más trascendental para la clase obrera: el derrocamiento de Perón al que la clase obrera asiste pasivamente en 1955. Sin embargo será ese el suceso el que habrá de revelarle a la clase obrera, que los acontecimientos nacionales habían pasado sobre ella sin que hubiese podido hacer nada para cambiarlos. Es hasta ese momento cuando la clase obrera al ser la única organización que subsiste del movimiento social peronista, convierte su proyección puramente reivindicativa en una proyección necesariamente política. Pasa a convertirse en el "hecho maldito de la política argentina". Al no haber reajustado su visión a partir del estancamiento económico, ni elaborar una teoría adecuada a su situación real en las condiciones políticas sociales engendradas por ese fenómeno económico, la clase obrera estaba incapacitada para jugar un papel determinante en la caída de su gestor principal.

La política económica seguida por Perón a partir de 1950 no resolvieron la situación de estancamiento y se le otorgó carta de poder renovada a la oligarquía, que fácilmente pudo encontrar nuevos elementos favorables al golpe militar. En los últimos años del régimen peronista, con un ingreso nacional de crecimiento, con una clase obrera que resentía las pérdidas de sus ingresos reales, con una burguesía que ansiaba el reequipamiento tecnológico que le permitiera prescindir cada vez menos de una participación obrera en las decisiones de la política económica y con un ejército disminuido en su fuerza política, -

las contradicciones se presentaban en forma distinta al enfrentamiento de 1945. Ahora ya no se daba simplemente un enfrentamiento entre masas obreras en busca de ubicación y reconocimiento social y burguesía industrial en proceso de expansión, sino también el seno del peronismo, entre el ejército, partidario de la industrialización pero no de la política social avanzada en extremo, y la clase obrera, que al fortalecerse en sus luchas reivindicativas tendía en las bases a radicalizar el movimiento, entre la burguesía, que había progresado con el régimen y ahora deseaba un reequipamiento tecnológico que le permitiera aumentar sus cuotas de plusvalía y buscar acuerdos con el capital extranjero, y el proletariado que defendía su salario y procuraba mantener las tendencias progresistas de su movimiento, adquiridas bajo los años "buenos" del peronismo. Un juego de contradicciones que solo son soportadas gracias al liderazgo de Perón y las condiciones organizativas que le había impuesto a la clase obrera.

La caída de Perón y, la permanencia del movimiento peronista, pese a posteriores descomposiciones intestinas, expresan en 1955 la crisis general del sistema social argentino, crisis manifestada en la imposibilidad de satisfacer desde un marco institucional las reivindicaciones de la clase obrera, sin afectar forzosamente las estructuras de clases de la sociedad. El hecho de que la clase obrera haya estado siempre por debajo de su calidad como movimiento de masas, significó su incapacidad para moverse dentro de una estrategia global que rebasara el espontaneísmo característico de sus acciones sindicales.

T E R C E R A   P A R T E

POST-PERONISMO

Capítulo IV

Leonard; Aramburu

Capítulo V

Frondizi

Capítulo VI

De Frondizi a Onganía; una breve conclusión.

En el seno de las fuerzas golpistas se advertían claramente dos tendencias, cada una expresando intereses en pugna. En <sup>el</sup> juego de contradicciones de las clases dominantes, el Gobierno Provisional, encabezado por Leonardi, representaba el sector nacionalista-clerical, pequeño burgués, sectores industrialistas del ejército <sup>1</sup>.- Favorecía el mantenimiento de un gobierno clérico militar, pro-norteamericano en la medida que ello permitiese a la Argentina alcanzar el desarrollo de una industria pesada, necesaria para recuperar el equilibrio de poder con Brasil en la zona del cono sur; una actitud pacífica frente a los obreros sindicalizados, a quienes trataría de manejar con ciertos métodos utilizados por Perón. Este tono obrerista que pretendía adquirir el Gobierno de Leonardi provenía de la influencia que tenía en su régimen los viejos cuadros nacionalistas y clericales, que habían acompañado a Perón hasta su conflicto con la Iglesia.

En la medida que se van incorporando los militares - que habían perdido su influencia y poder de mando bajo Perón el proceso de radicalización antiperonista tiende a imposibilitar todo acuerdo con las masas obreras. Este acentuado interés por el desmantelamiento total de la maquinaria peronista que subsistía, tanto en los mecanismos de política eco

---

(1).- apoyado además por la mayoría del ejército

nómica como en las estructuras de la burocracia sindical, se expresa en el cambio de Leonardi por Aramburu, que viene a dar figura predominante a la otra tendencia. Esta se caracteriza - por representar los intereses conservadores, liberales; rabiosamente antiperonista, asimila mejor los planteamientos de Prebish aunque no se decida a dar un paso decidido por ponerlos totalmente en práctica; encuentra su apoyo en la marina, la aeronáutica y la oficialidad joven del ejército.

Con Aramburu, se realiza la represión violenta contra los cuadros organizados del peronismo: disolución del Partido Peronista, ocupación militar de la UGT, confinamiento de líderes sindicales y políticos, interdicción de los mismos para ser candidatos, incautación de sus bienes, prohibición del uso de sus símbolos, etc. En un estado de confusión y bajo diversas presiones de grupos políticos tradicionales, que procuraban aprovecharse de la confusión la sociedad argentina se enfrenta a un período de agitación social, en que las alternativas terminan siendo definidas por la actuación de Aramburu. El hecho de que viejas lealtades hubiesen sido desquebradas por el proceso de industrialización y los fenómenos sociales a él inherente, imposibilitan una restauración oligarquica fácil. No se trataba de una crisis provocada por el peronismo, sino el resultado de todo un proceso desatado por el estancamiento económico y la imposibilidad de institucionalizar aspiraciones y derechos adquiridos por las masas obreras. El peronismo era el reprimido, las clases dominantes, sin capacidad de deci

dir un rumbo preciso, enfrentan sus intereses en busca de lo grar mejor posición en la distribución del poder. La pequeña burguesía, empobrecida a lo largo de todo el proceso de industrialización, se aferraba a las clases dominantes, creyendo - ver en ellas un encuentro definitivo con la libertad. La media burguesía dedicada a actividades industriales sufría los efectos del estancamiento económico, absorbida por las industrias mayores ante la incapacidad de dar un salto cualitativo en sus modos de producción, se aferraba también a las clases dominantes en busca de proteccionismo. La burguesía industrial ligada más bién a sectores dinámicos de la producción, comprendía bién que en una economía periférica<sup>1</sup>.- el progreso técnico es el - único motor decisivo en la acumulación. Pero dado que ahí también encontraba limitaciones, acudía como grupo definido en la lucha por la distribución del poder sin tratar con ello de lo grar sus intereses en franco detrimento de la oligarquía terreniente. Asistió como socio del poder de la oligarquía y se limita al reconocimiento de sus intereses, mismos que deben quedar comprendidos dentro de cualquier política económica que se plantee<sup>2</sup>.-

Las clases dominantes reflejaban graves contradicciones, que no eran sino el reflejo de la crisis económica que -

(1).- En el caso de las economías centrales existía el mecanismo de exportación de capitales y la conquista de mercados para instalación de subsidiarias. El desarrollo tecnológico no era el único camino para la acumulación.

(2).- Estas industrias dinámicas no escapaban a los efectos producidos por la falta de capacidad de importar; la posibilidad



en una u otra medida les afectaba. La existencia dentro de ellas, de sectores productivos estancados e incapaces de acumulación - (sectores de la industria de consumo, la agricultura misma) que han vivido de subsidios y políticas económicas partidarias; la situación de subdesarrollo en que se encuentran las ramas industriales dinámicas, portadoras decisivas del proceso de acumulación, exigen que se les apliquen inyecciones de tecnología y capital extranjero. Tal contexto termina por definir las bases de un prologado período de estancamiento económico argentino, - limitando las posibilidades de actuación de una verdadera burguesía como protagonista dominante del proceso histórico argentino. Ante la falta de poder de esa burguesía industrial para volcar el proceso a su favor, se dá la inexistencia de un sistema <sup>de</sup> especificaciones nacionales -política ordenada y deliberada de industrialización- y de un desarrollo tecnológico nacional. Esas industrias utilizadoras de maquinaria moderna tienen lógicamente la tendencia de recurrir a las grandes firmas extranjeras que les aseguran esos servicios tecnológicos. Una vez adquirida la primera maquinaria, ésta determina toda adquisición siguiente. La burguesía se ve llevada a una dependencia primero tecnológica y posteriormente, ante la necesidad de ampliar sus esferas de producción, a una dependencia de capital.

---

de lograr esa capacidad dependía de la capacidad de exportar, que no era otra que la capacidad para mejorar la producción agrícola. La oligarquía era el eje sobre el cual corría el éxito de la industria dinámica.

Se convierte en socio menor del capital extranjero, limitándose así las posibilidades de jugar un papel de burguesía nacional independiente. Toda aplicación de una política económica que favoreciera la expansión de las industrias dinámicas fijaba en su contexto la necesidad de una racionalización industrial mediante la asociación con capitales extranjeros y organismos internacionales de créditos. En la misma medida que este proceso favorecía la acumulación en dichos sectores, la situación de las industrias que producían con altos costos y que utilizaban elevada proporción de capital variable se iban a la quiebra o se veían absorbidas por las empresas mayores.

Esta división de la burguesía industrial en un sector incapaz de acumulación, por un lado, y un sector dinámico portador decisivo del proceso de acumulación, tiene un efecto directo sobre la composición, desarrollo y actitudes políticas de la clase obrera, máxima a partir de la caída de Perón. Veamos.

El planteamiento que hace Prebisch<sup>1</sup>., como la única solución salvadora de la economía argentina -dígase salvación de las clases dominantes- se basa precisamente en la necesidad de poner en marcha un proceso de racionalización industrial, -de asociación con capitales privados extranjeros que apuntalen esa racionalización y el traspaso de la tarea por desarrollar un sector básico de la economía a manos privadas. Esta es la

---

(1).- véase el Informe preliminar acerca de la situación económica de Argentina, y planes de recuperación económica de la Argentina, en Trimestre Económico Vol. XIII México, enero-marzo de 1956, No.- 1

propuesta referente al desarrollo industrial. ¿ Pero qué signi  
fica ésta política en la dinámica de la lucha de clases ? Pura  
y simplemente una mayor agudización de la misma y, para el o-  
brero argentino, una oportunidad de tomar conciencia de esa lu-  
cha, <sup>para</sup> llevarla a un plano político.

En efecto, la posibilidad que tenía la economía argen-  
tina, dentro de su contexto capitalista, de romper el estanca-  
miento en que cae en 1949 y, en consecuencia, la posibilidad  
que tienen las clases dominantes de salvarse como tales, es la  
aplicación de una política eminentemente anti-obrera, anti-pe-  
ronista. Primero, la racionalización industrial implica la des-  
trucción de las industrias absorbedoras de mano de obra, con -  
baja productividad e incapacidad de acumulación. Pero el des-  
plazamiento de mano de obra de las industrias eliminadas no en  
cuentra nueva ubicación puesto que las fuentes de trabajo crea-  
das requieren menos mano de obra y crecen, en número, con menor  
intensidad. El resultado inmediato es la desocupación, el agrá-  
vamiento de las condiciones de vida del proletariado. Segundo,  
que dado que este proceso de racionalización está siendo deci-  
dido en unas estructuras de poder en las que la clase obrera -  
no participa, sino como enemigo, su aplicación está forzosamen-  
te sujeta a un enfrentamiento clasista. Suponer como lo hace-  
Prebisch, que con el establecimiento del sentido de autoridad -  
jerarquía y responsabilidad -asegurando amplia justicia para to-  
das las partes actantes <sup>1</sup>- nos encontraremos con que -----

---

(1).- Ibid. p. 121

la clase obrera se va a resignar a su empeoramiento es desconocer el peso que esa clase tenía en la sociedad argentina a fines de los años cuarenta. Imponer tal política a la fuerza no es sino forzar a la clase obrera a una constante actividad de "guerrilla salarial"; es obligar a la clase obrera a usar su fuerza social para compensar su pérdida de ingreso frente al capitalista, mediante el uso de la huelga y exigencias salariales.

Por otro lado, la consecuencia sociológica más importante es la creación de un sector obrero localizado en las industrias de mayor concentración, con ventajas salariales frente a la mayoría obrera localizada en las industrias de consumo y en las pequeñas empresas que subsisten pese a la nacionalización. Para los primeros un aumento salarial termina siendo de menos primordial que para los segundos. Se encuentra así en mayor posibilidad de adquirir un poder de negociación política. Es el sector que, por otra parte, se prestará con mayor facilidad a jugar el papel de vanguardia obrera. Ahora bien, la estabilidad en el alza de salarios en este sector está directamente afectada por los acontecimientos del otro sector obrero, ubicado, como dijimos, en las industrias de consumo y en las pequeñas industrias que subsisten a la racionalización y, en las que la acumulación no se basa en la aplicación tecnológica sino en la superexplotación de la mano de obra. Si éstas industrias se someten a racionalización la consecuencia inmediata será el despido masivo de mano de obra, misma que al pasar a formar par

te del ejército industrial de reserva ejerce una presión reforzada sobre el sector ocupado, obligándolo a una mayor entrega de trabajo sin la justa correspondencia salarial <sup>1</sup>.-

Según los supuestos de Prebisch ofrecidos a Aramburu, este incremento de la productividad en un sector industrial no tiene porqué provocar desocupación, puesto que al operarse el alza de salarios en dicho sector crecerá la demanda por productos de otras actividades, generando en éstas un dinamismo suficiente para absorber mayor cantidad de mano de obra. Si la productividad se amplía y se generaliza a todos los sectores, el crecimiento de la demanda será también general <sup>2</sup>.- Para la comprobación de esa abstracción teórica se remite a una comprobación de la misma que no encaja precisamente en la situación argentina: la reconstrucción de la post-guerra en los países europeos <sup>3</sup>.- En el caso argentino la situación es tan tensa que cualquier movimiento operado por una de las partes en pugna imposibilita a la otra a permanecer ajena a dicho movimiento. Ni la clase obrera permite, cuyo nivel de consumo luego de operado un proceso desfavorable de ingresos es bajísimo, que se le endosen los costos totales de un programa que a pretexto de -

(1).- La ventaja salarial se mantiene favorable, pero sólo en la medida en que ambos sectores mantengan sus exigencias frente al capital. Por tanto, el movimiento general de salarios - en los sectores más favorecidos de los obreros industriales - se regula según las presiones que ejerce el sector obrero desocupado.

(2).- Prebisch, Raul. Planes de recuperación ..., op.cit. p. 121

(3).- Ibidem.

salvar la economía nacional lo que hace es salvar y aumentar los ingresos de las clases dominantes, ni éstas acceden por su parte a plantear dicho programa ofreciendo mejoras sustanciales a la clase obrera. Políticamente esta situación se refleja en la incapacidad de las clases dominantes por aplicar su política económica, llegando en los momentos más críticos a necesitar del Ejército para poder implementarla por la fuerza, logrando con ello ahondar las condiciones del estancamiento y profundizar la lucha de clases. En América Latina el caso argentino muestra con mayor precisión y gravedad este fenómeno. En parte porque sus estructuras de clase han llegado a un límite en el que quienes poseen, controlan y dirigen el poder económico y político, no están dispuestos a acceder la pérdida de sus privilegios, mediante una coparticipación del poder con el movimiento. La clase obrera, por su parte, llega al momento del estancamiento económico con una organización sindical poderosa, estructurada de tal manera que se constituye a la caída de Perón en una fuerza social organizada de gran peso político. Esta situación imposibilitada al gobierno de A. Ramburu la puesta en práctica de una política económica definitivamente anti-obrera, teniendo siempre frente a sus medidas - una reacción firme de la clase trabajadora organizada. Reacción que se fué haciendo más fuerte a medida que las industrias pequeñas iban siendo desplazadas del mercado, por inversiones tecnológicas en las empresas mayores. La remuneración del factor trabajo fue decreciendo año con año desde finales del pero

nismo: en 1952 le correspondía un 50.5% en 1956 un 46.4% en 1959 un 40.4%; el factor capital, en los mismos años le correspondía 49.5%; 53.6%; 59.6% <sup>1</sup>. - Esto era consecuencia de la pretensión de capitalizar las empresas asegurándoles márgenes de utilidad extraordinarios, procurando con ello incrementar el coeficiente de reinversión <sup>2</sup>. - La regresión del ingreso del factor trabajo se produce en los años de crecimiento intensivo en las industrias dinámicas (12.6% por año entre 1953-1956 y 6.2% para todas las industrias en el mismo período) <sup>3</sup>.

Si bien el Gobierno de Aramburu fue bastante activo en el desmantelamiento de la política económica peronista y reprimió, sin enfrentarse directamente con la clase obrera, las actividades peronistas, poco fué lo que logró en cuanto a la situación de estancamiento económico. La aplicación de

(1).- Cuentas Nacionales de la República Argentina, cit. por Rubinstein, p. 112. Es concomitante con una fuerte reducción anual de los salarios reales. En 1955 estos eran un 23% inferiores a los de 1948 y mantuvieron su tendencia declinante bajo el gobierno de Aramburu, iniciando en 1956 su más drástica caída. Además de esta caída de los salarios reales y según las informaciones para algunas ramas industriales, el salario real por hora trabajada también ha experimentado un considerable descenso. Véase a Ferrer, op.cit. que reproduce dichos datos del trabajo de Julio Olivera "El caso de la Argentina" en los estudios sobre inflación y desarrollo preparados por la CEPAL, Santiago de Chile, 1962.

El costo de la vida tuvo sostenido crecimiento entre 1955 y 1958, luego de una pausa en los años 1953-1954. Crece 12.8% en 1955; 13.4% en 1956; 24.7% en 1957 y 31.6% en 1958. Véase J. Villanueva, op.cit. p.15

(2).- Rubinstein, op.cit. p.112

(3).- CEPAL. Estudio económico de A.L. 1963.p.12

la política propuesta por Probish fue parcial; los precios agrícolas mayoristas habían aumentado en 85% entre octubre de 1955 y abril de 1958; los aumentos de precios industriales habían compensado en gran parte al estímulo que la devaluación inicial del peso debía proporcionar a la producción agrícola (entre 1955 y 1957 los precios industriales crecen 40%); los precios en los transportes suben en éste mismo período un 50% y los de los productos duraderos crecen 100% <sup>1</sup>.— Pese a la sostenida y creciente transferencia de ingresos hacia el sector agrícola su producción no aumenta y la escasez de los ingresos por exportación siguió presionando sobre la economía interna <sup>2</sup>.—

En su política de no enfrentamiento directo con la clase obrera Aramburu se vió impedido de realizar una reducción en el número de empleados del Estado, ni tampoco reducir el alto nivel de gastos del Gobierno y el déficit presupuestario.

Desde el punto de vista económico, por lo tanto, el período de la "revolución libertadora" fue un interludio de poca importancia. Los problemas de 1955 eran los mismos, agrá

(1).— Yordón, op. cit. p. 88

(2).— En los años 56 al 58 la relación de precios entre la agricultura y la industria favoreció a la primera, sin embargo la producción crece muy levemente. 2% en 1956, 14.4% en 1957 y 12.8% en 1958, volviendo a bajar a partir de ese año. J. Villanueva, op. cit. p.15/ Yordón, op.cit. p.88  
Los términos de intercambio siguieron empeorando durante el período: aún cuando los precios de las importaciones superaron ampliamente las exportaciones, fundamentalmente por la importación de bienes de capital. En 1958 el déficit de la balanza de pagos era de 256 millones de dls.  
véase J. Villanueva, op.cit. p. 16



vados por las persistentes condiciones desfavorables del sector externo. Su solución, por otro lado, se había vuelto mas difícil que antes por las tensiones provocadas por la política vigorosamente antiperonista del régimen.

En 1957, bajo un nuevo diagrama de fuerzas sociales, los partidos políticos tradicionales se esforzaban por trasladar sus intereses en pugna a la arena electoral. Ninguno de ellos, sin embargo, podía asegurar que dicha contienda fuera positiva, a menos que conquistaran el imponente voto peronista. En 1957 el Gobierno de Aramburu, para el cual el Ejército no es poder constituyente ni destituyente de las autoridades que el pueblo libremente se ha dado <sup>1</sup>, convocó a una Constituyente. Este primer paso a la contienda política entre partidos tradicionales, reveló que, pese al triunfo de los radicales encabezados por Frondisi y para quien ningún gobierno podía establecerse sin la participación de los vencidos peronistas, el voto el voto peronista no era de nadie aún...

Entre junio de 1957 y Febrero de 1958, los grupos políticos representativos de los intereses de las clases dominantes, se dieron a la tarea de conquistar el decisivo voto de los peronistas.

---

(1).- como lo expresara en un artículo suyo aparecido en la revista "Política" con el título de "El Ejército y la democracia" No. 6, Caracas, Venezuela 1960

FRONDISILa campaña electoral de 1957-1958. Los partidos y los programas

La decisión de los militares de permitir la elección de una Asamblea Constituyente, como paso previo a unas elecciones presidenciales que traspase el poder a un gobierno civil, aceleró las actividades de los partidos políticos tradicionales. La crisis social, caracterizada por el enfrentamiento de la clase obrera con las clases dominantes y su aliado inmediato, la clase media, hacía cambiar las perspectivas de los partidos políticos y los arrastraba a una necesaria búsqueda de reagrupamiento y alianzas, de modo que estuviese en posibilidad de absorber el voto obrero a su favor. El peronismo, como fuerza social organizada, era la condición para el triunfo electoral. -- De hecho, los años de 1957 y 1958, vendrían a ser el escenario de un nuevo realineamiento político, caracterizado por una serie de coaliciones y entendimientos entre facciones opuestas para fines electorales. Se revelaría así la crisis interna del partido mayoritario (Partido Radical), que terminaría dividiéndolo en dos facciones, presentándose ambas como partidos independientes en las elecciones tanto de 1957 como de 1958 <sup>1</sup>.

La Unión Cívica Radical (UCR) o partido Radical, había

---

(1).-- Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI)  
y Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP).

controlado el Gobierno nacional durante las presidencias de Irigoyen y Alvear (1916-1930); se convirtió, con graves divisiones internas, en el mayor partido de oposición durante el gobierno de Perón. Es durante este período que las posiciones de cada una de las facciones internas del Partido se mostraron con mayor claridad y favorecieron una polarización de - las mismas. <sup>1</sup>.-

El ala conocida como intransigente alcanza a dominar a la dirigencia del partido en 1946 y adquiere relevancia parlamentaria, principalmente en los debates sobre política exterior. En efecto, esa relevancia de los radicales intranseigentes se crece en los años 47 al 55 en un marco de polarización política: mientras el gobierno peronista tiende a un a cercamiento con los Estados Unidos y el capital extranjero, la oposición parlamentaria se mueve en sentido contrario. En la discusión sobre si Argentina debía firmar o no los protocolos de la Conferencia de la Habana de 1947-1948, los radicales - intransigentes apoyan la posición de los que se a ello incluso, desde el gobierno mismo. En un intento por rebasar el nacionalismo peronista, los radicales intransigentes -Arturo Frondizi entre ellos- toman la bandera anti-imperialista, sugiriendo al Gobierno de Perón que rechace los pactos de Bretton Woods.

Estas posiciones en política exterior se fueron extenden

---

(1).- La junta Renovadora, grupo radical que apoyó a Perón en las elecciones de 1946, fue producto de la crisis interna del Partido.

de a materias de política económica, mayor participación del Estado en la conducción económica del país, desconfianza hacia los posibles acuerdos económicos con los Estados Unidos, oposición a la radicación de inversiones extranjeras, etc. - Cuando Perón cambia su política nacionalista, concediendo facilidades a los inversores extranjeros e iniciando contactos con las compañías internacionales del petróleo, los radicales convierten el asunto del petróleo en una cuestión de soberanía nacional. Aparentemente, son los radicales intransigentes quienes defienden con mayor ardor la bandera nacionalista frente al capital internacional <sup>1</sup>.- y ofrecen como solución un capitalismo de Estado.

Las posiciones ideológicas de los radicales intransigentes fueron forzando graves conflictos en el seno del partido, hasta que se separa del mismo el grupo de seguidores de Amadeo Sabattini, Gobernador de Córdoba y líder mayoritario de los radicales hasta 1948; a estos se les unen los partidos de Ricardo Balbín que, en 1956 y con motivo de la elección de candidato presidencial, se separa del Partido. Ambas faccio

(1).- como referencia a las opiniones que dividían a los radicales y que mas tarde se reflejarían en la formación de dos partidos, podemos tomar una opinión del diputado Anselmo Marini; "los ideólogos de teóricos de la ortodoxia intransigente..." nos decían que éramos hombres de mentalidad burguesa y que por eso nuestro destino estaba definitivamente fracasado porque actuaríamos siempre al servicio del capital internacional, porque no teníamos la capacidad necesaria para desprendernos de esas viejas coyundas y hacer la gran revolución postergada en la República que iban a realizar ellos desde la Unión Cívica Radical Intransigente". Diario de sesiones de la Cámara de Diputados, sept. 29'58

nes darán forma a la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP), en febrero de 1957, quedando el ala izquierda del Partido dentro de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI). Estos dos partidos irán a las elecciones de 1957 con planteamientos distintos, pero incapaces los dos de atraerse el voto peronista <sup>1</sup>. Las elecciones de la Asamblea constituyente mostraron con claridad que ninguno de los partidos políticos tradicionales-ni radicales, ni socialistas, ni conservadores, ni demócratas, - podía considerar su triunfo un éxito político sin tener a su favor el apoyo peronista. La antinomia peronismo-antiperonismo - persistía en la lucha política. La única forma de romperla era incorporar el voto peronista en alguno de los partidos tradicionales. Los radicales intransigentes se dedicaron a buscar esa integración mediante ofrecimientos concretos que, como luego veremos, fueron incluidos en el programa de gobierno ofrecido en la campaña electoral. <sup>2</sup>

---

(1).- Este voto se manifestó en flanco, teniendo mayoría sobre cada uno de los partidos restantes (Voto peronista 24.5%; UCRP 24.2%; UCRI 21.3%) de un total de casi nueve millones de votos emitidos. Potash, Robert. Argentine Political parties: 1957-1958. Journal of Inter-American Studies, October, 1959 p. 516.

(2).- Tanto Frondizi como sus asesores políticos-Frigerio, principalmente- establecieron contactos políticos con los líderes peronistas (X) Los planteamientos nacionalistas, de combate abierto - contra el imperrealismo parecen haber interesado a Perón, junto con las proposiciones de libertad a líderes presos, aumentos salariales, reconocimiento y participación en el poder político, etc. en la búsqueda del apoyo obrero, Frondizi estaba consciente de que la clase media permanecería, con mayores razones, sustentando a los radicales del pueblo. Prometió, sin embargo, libertad de enseñanza a los católicos, estalinismo y acercamiento con Rusia a los comunistas, impulso a la industria pesada como base para colocar

A comienzo de 1950 los radicales intransigentes habían articulado un frente electoral. La campaña política ofrecía un desarrollo interesante; mientras Frondizi prometía con habilidad resolver los grandes problemas nacionales, los radicales del pueblo se veían relegados a una posición continuista, revanchista, prácticamente identificados con la política del gobierno provisional de Aramburu.

El resto de los partidos políticos estaban fuera de posibilidades de triunfo. Los conservadores, representados electoralmente en el Partido Demócrata Nacional (PDN) en 1951, apenas habían obtenido un 2.3 por ciento del total de votos emitidos. Luego de la caída de Perón en 1955, el Partido entró, como los demás, en graves crisis internas que terminaron por dividirlo en dos grandes facciones, que dieron forma a partidos políticos con nuevo membrete: el Partido Demócrata, de Robaudi, Aguirre y Vicchi, y el Partido Demócrata Conservador Popular, cuya máxima personalidad era Solano Lima. El proceso de fragmentación no paró ahí y nuevas facciones aparecieron en las provinciales. Ambas facciones se identificaban -

---

a la burguesía industrial en posición de ventaja en las tareas del desarrollo argentino. Para construir un frente popular y nacional, Frondizi repartió promesas a todos los sectores de la nación.

(X) posteriormente se supo que Frigerio, a través del Dr. J.W. -- Cooke, obtuvo el apoyo electoral peronista a la candidatura de Frondizi. Ambos aparecieron como filantes, junto con Perón y Frondizi, del pacto electoral. Véanse testimonios en Luis Roggi (compilador) Argentina, petróleo y soberanía 1955-1964 CIDOC, Dossier 15 Guernavaca Mex, 1964, p. 4/96

con las altas clases argentinas, incluyendo intereses agrarios y comerciales. En las elecciones de la Asamblea constituyente de 1957, el PD, que había apoyado abiertamente a Aramburu mientras el PDCP jugaba en la oposición, solo tuvo 33,749 votos. En las elecciones de 1956 sus candidatos obtuvieron apenas los 97 mil votos. Este fracaso los llevó a una nueva reorganización, formando, junto con los partidos conservadores de provincia, la Federación Nacional de Partidos del Centro-FNCP.<sup>1</sup> Los partidos católicos, de reciente formación en la Argentina, adquirieron cierta importancia a raíz del conflicto de Perón con la Iglesia. En 1954 los más significativos son el Partido Demócrata Cristiano y el Partido Federal. Este último es resultado de la fusión de la Unión Federal y el pequeño pero activo grupo denominado Partido Azul y Blanco, de fuertes tendencias nacionalistas y orientación clerical. El PDC, que comprende al Partido Demócrata Cristiano Italiano.<sup>2</sup> ha venido absorbiendo gran parte del voto católico de la provincia, al insistir en la autonomía de las mismas, el fortalecimiento del legislativo frente al ejecutivo, creación de sindicatos católicos y una política económica desarrollista con participación de capital extranjero.

---

(1).-El partido de solano Lima PDCP permaneció fuera de esa federación y constantemente se presentaba al electorado peronista como un partido que no representaba a las clases propietarias. En las elecciones de 1950 sus candidatos recibieron 139, 596 votos, lo que demostró su incapacidad para atraerse votos obreros.

(2).- Llamado así porque ser el partido de los inmigrantes Italianos

Se convirtió en las elecciones presidenciales de 1958 en el tercer partido nacional, al quedar por debajo de los radicales intransigentes y los radicales del pueblo, recibiendo mayor cantidad de votos que el Partido Socialista <sup>1</sup>.-

LA POLÍTICA ECONOMICA. El desarrollismo frondizista está expresado en la formulación de una política económica, destinada a crear, desde varios frentes, una economía industrial integrada. Dentro de esta concepción pueden ubicarse dos tareas fundamentales que prometía realizar Frondisi:

1) Establecimiento de las condiciones básicas para el desarrollo económico lo que implicaba:

- a) eliminar la presión que ejercía sobre economía argentina la importación de combustibles, mediante la aplicación de una política petrolera consistente en lograr el autoabastecimiento, explotando los yacimientos nacionales con el concurso del capital privado internacional. Política conocida como la "batalla del petróleo";
- b) impulsar la producción industrial, principalmente en el sector de las industrias dinámicas, mediante una política de inversiones extranjeras en dicho sector. Para ello, se dictarían medidas tendientes a crear las condiciones favorables para la incorporación de capitales privados extranjeros;

---

(1).- Potash, op. cit. p. 519



- c) canalizar las inversiones nacionales y extranjeras hacia la producción del acero, de modo que se crearan - las bases necesarias para una industria pesada.
- d) integrar la actividad nacional, económica y geográficamente, mediante un plan de caminos, transporte ferroviario y automotor, conjuntamente con la radicación de industrias en el interior del país.
- e) incrementar la productividad del trabajo no solo en el sector industrial, mediante una racionalización, sino también en el sector de servicios, aplicando una política de reorganización de la mano de obra empleada en dicho sector, y favoreciendo su desplazamiento hacia sectores productivos.

2) Aplicación de una política de estabilización monetaria y saneamiento financiero, que incluyen los siguientes puntos:

- a) eliminar el déficit fiscal, ocasionado por los excesivos gastos públicos y las cuantiosas pérdidas de las empresas estatales. En esta política se incluiría el traspaso de algunas empresas estatales a manos privadas;
- b) terminar con el régimen de cuotas y permisos de importación, estableciendo solo dos mercados cambiarios, uno oficial y tanto las importaciones como las exportaciones se realizarían en un mercado libre, con excepciones de recargos y retenciones;

- c).- restringir el crédito a empresas con altos costos de producción, de modo que se favorecieran aquellas de mayor productividad.
- d).- eliminar la intervención del Estado en el sistema de precios, dejándolo al juego libre y justo de la oferta y la demanda y
- e).- efectuar salariales condicionales a una mayor productividad.

La política económica, más o menos planteada por Frondisi a lo largo de la campaña electoral, tenía un carácter nacionalista y ofrecía medidas que favorecerían la redistribución del ingreso. La política económica que aplica desde el inicio de su gobierno es precisamente lo contrario. En los puntos anteriormente señalados, el desarrollo de Frondisi no es sino una política tendiente a favorecer una rápida acumulación de capitales sin intenciones redistributivas, una elevación de la productividad en el sí mismo económico a costa de los salarios reales de los obreros. El funcionamiento de esta política, apenas comenzando el gobierno, implicó la alteración sustancial de las alianzas logradas a nivel electoral. Como luego veremos, a esta paso dio por Frondisi en su reelección gubernamental, correspondió un retiro de apoyo por parte de electores que prácticamente le habían concedido el triunfo electoral. ]

El desdoblamiento de la política económica permitió la presencia de nuevas fuerzas en el escenario del poder, caso

de la constitución de sectores industriales dinámicos, bajo control de capitales extranjeros, lo que llevó al país a una mayor dependencia del exterior. La estrecha conexión entre los capitales extranjeros y las organizaciones financieras internacionales fortalecieron dicha dependencia, puesto que ambos tuvieron mayor poder para exigir condiciones de política económica nacional favorables a sus intereses.

Ahora analizamos un poco el sector externo.

1.- La política seguida en los años anteriores a Frondizi, se orientó a la producción agropecuaria por medio de precios que les garantizaba ingresos desde el resto de la economía, no no tuvo un correlativo en el aumento de la producción y exportación. Si bien se dió un aumento (2%) del volumen de las exportaciones, éstas no incrementaron la capacidad de importar, debido a un continuado deterioro de los términos de intercambio. De todos modos, el volumen de las importaciones aumentó entre 16 y 51. Esto aumentó aún más posible con un déficit en cuenta corriente de más de 200 millones de dólares por año. Este déficit fue financiado con préstamos a corto plazo, incluyendo el que hicieron el FMI, de 75 millones en 1957 y en forma de préstamos de divisas que, entre fines de 1955 y noviembre de 1956, se refugiaron en casi 330m.-

2.- En 1956 las reservas de divisas estaban a un nivel bajo (170 millones de dólares) y el déficit de la balanza comercial se elevó a 239 millones de dólares argentinos cuando el peligro de una fuerte recesión a corto plazo, debido a la imposibilidad de pagar las deudas ya indispensables. El valor de las exportaciones había caído de 3.027 millones de dólares en 1953-1955 a 271 en 1956-1958, mientras que las importaciones habían aumentado desde 1.000 millones de dólares en 1953-1955 a 1.224 en 1956-1958. Este aumento se debía a la autorización de licencias para importar materias primas y productos intermedios. Los combustibles contribuyeron con 23% -

del total de las importaciones.

Paralelo al hecho que la capacidad de ahorro local era todavía insuficiente para financiar el ritmo de crecimiento industrial que el país necesitaba, Frondisi estimaba que se lo podía ser acelerado y se aumentado dicho crecimiento, mediante una colaboración estrecha del sector privado internacional. La expansión económica de Argentina requería del capital extranjero.

Conforme estas consideraciones se dictaron las provisiones legales necesarias para crear las condiciones propicias al capital extranjero. Es así como se dicta la ley 14.710 (sanccionada en dic. 1956) que determina el régimen de inversión de capitales extranjeros en la Argentina. Sus características generales son: igualdad de equidad de los derechos del capital extranjero a los del nacional, anteriorizar la registración de capitales sin mayores revisiones, el otorgamiento de franquicias suaves, autorizar la transferencia libre de los ganancias anuales líquidas y realizadas, proveniente de las inversiones...

Los incentivos ofrecidos por esta Ley, junto con la Ley de promoción industrial (14.711) dieron inmediata este despegue, y la garantía que a los inversionistas extranjeros significó con la participación directa del INI en la dirección

---

de la política económica argentina, desde un año antes del -  
establecimiento de Frondizi, tuvieron resultados bastante concretos:  
el arribo masivo de capitales extranjeros <sup>1</sup>.-- bajo Frondizi  
la realización de créditos en dólares fue diez veces superior  
a todos los intentos peronistas, si se la toma anual de  
107 millones de dólares (bajo ley 14.710) y se suma 2. millo-  
nes en los años anteriores.

Cuales fueron los sectores beneficiados por las inver-  
siones seculares? Excluido el petróleo, esas inversiones se -  
destinaron a productos químicos (16.5%), automotores (16.2),  
metalurgia liviana (14.6%), productos químicos y farmacéuticos  
(9.5%), derivados del petróleo (7.7%), maquinaria y artefactos  
electricos (7.%) transportes marítimos (6.5%) metalurgia pesada  
(5.2%), tractores (3.3%), alimentos y bebidas (2.4%), varios (2.2)  
construcción pública (2.2%) maquinaria extractivas (0.9%)  
caucho (0.8) comunicaciones (0.7%) piedras, vidrios y cerámicas  
(0.5%) papel cartón (0.4%) industrias frigoríficas (0.5%) gang-  
dería (0.5%) textiles (0.3%) madera (0.1%) e imprenta (0.1%)

(1) Excluidas las inversiones en petróleo, el monto de inversion-  
es fue de 477 millones de dólares.

¿Cómo explicar este crecimiento tan significativo de las inversiones extranjeras en Argentina?

Frondisi. Las inversiones extranjeras. El M.I. Estabilización y Lucha de Clases. Decíamos que la intervención directa del M.I. en la formulación de la política económica argentina, que se torna evidente bajo el gobierno de Frondisi, estaba funcionando como uno de los marcos de garantía para la inversión de capitales privados internacionales.

Antes de pasar a elaborar una interpretación global de la política económica frondisista, tanto en lo que se refiere a las inversiones extranjeras como a la intervención del M.I., queremos explicar el programa de estabilización, iniciado en 1959, y que tuvo significado, políticamente, para la inevitabilidad y la caída de Frondisi. Estableceremos, con juntamente, las relaciones entre el programa de estabilización y los diversos juegos de presiones que genera entre las clases sociales, relaciones que nos muestran con mayor claridad las fallas y fracasos de una política que pretendía inyectar al proceso político y económico una nueva orientación, partiendo de una idea clásica electoral.

Es conocido que las medidas económicas tomadas por Perón, en el segundo período de su gobierno, clasificadas como creacionistas por el énfasis que ponen en el mecanismo de precios y las fuerzas del mercado, tuvieron consecuencias poco o nada satisfactorias. Con la caída del régimen peronista se inicia una intensificación de esas políticas, procediéndose a una

rápido desmantelamiento del aparato intervencionista del Estado, eliminándose controles de precios internos, del comercio exterior y del mercado de cambios. La política que se siguió a partir de 1956 estuvo directamente influenciada por las recomendaciones de Prebisch (oct. 55 y enero 56). Si bien estas recomendaciones no fueron seguidas al pie de la letra, las medidas aplicadas generaron un aminoramiento de las contradicciones económicas del país y una disminución del enfrentamiento social. El período que va desde la caída de Perón hasta el ascenso de Menéndez representa la transición de un sistema intervencionista a una severa política económica, inaugurada bajo los auspicios del FMI a partir de 1957.

La crisis de balance de pagos en 1957 fue resuelta mediante la ayuda del FMI, dada que tan posible, debido a que las medidas tomadas por el gobierno a principios de ese año satisficieron las exigencias de ese organismo. En el entendido de que cualquier actividad financiera posterior estaba condicionada a un más firme compromiso del gobierno a llevar a cabo una política acorde con la filosofía del Fondo. Según ésta, la inflación y el déficit del balance de pagos eran atribuidos a la presión de la demanda, resultante de una expansión excesiva de la oferta de dinero, por lo que la solución era frenar el crecimiento de la demanda mediante una política fiscal y monetaria restrictiva y la conservación de los aumentos de salarios. Tanto la actividad económica interna y el comercio exterior dejaron de ser liberos de los controles constantes,



para eliminar las tensiones de los sectores de producción y gasto. La fuerza del mercado operando en un nivel de estabilidad, a ve en sí un crecimiento sano de la producción y del empleo.

Sin embargo, un año después de venirse aplicada dichas recomendaciones, que motivaron graves conflictos sociales, el resultado se vio concretado en el deterioramiento del estado de sitio en los mercados, durante 1957. Pese al crecimiento de salarios, los precios continuaron creciendo. Los salarios obreros fueron reducidos vertiginosamente y, en los primeros meses de 1956 las huelgas obreras aumentaron enormemente (hubo un número de 600 huelgas en la primera mitad de 1956). La promesa de un aumento de salarios durante la campaña electoral, por parte de Frondizi, facilitó en gran parte el apoyo obrero a su candidatura.

Apenas pasado algunos meses del gobierno de Frondizi, caracterizado por su política de atracción de capitales extranjeros en un intento de reactivar la economía nacional, la crisis del balance de pagos llevó al gobierno a nuevos tratos con el F.M.I. Las posibilidades de éxito en el programa programado significaban económica de cambio del grado de estabilidad que lograra previamente la economía argentina. En 1956, junio y noviembre, las comisiones del Fondo elaboraron las medidas necesarias que debió adoptar Frondizi en su política económica. En diciembre de 1956, Frondizi lanzó su programa de estabilización rotulado en código "lesonichismo" que le había costado a los organismos internacionales de su gobierno y obedeció no sólo las recomendaciones del Fondo sino que se somete a las condiciones políticas

que le impone el Ejército. En la misma medida, se iba alejando de toda posibilidad de apoyo popular.

El programa de estabilización, planteado por el FMI y expuesto por Frondizi en diciembre de 1958, tenía los siguientes elementos:

a).- política fiscal: dirigida a reducir el déficit - del presupuesto. Reducción del gasto corriente y las inversiones, como también el apoyo de la tesorería a las empresas del Estado. Restricción del empleo en las oficinas de gobierno y firma de contratos de trabajo cada dos años, eliminándose las cláusulas de "costo de vida"

b).- en el aspecto monetario debía aplicarse una restricción del crédito. Aumento de los coeficientes de reservas, no autorizar los préstamos bancarios para financiar aumentos de salarios, ni apoyo a empresas de altos costos de producción. Entre las recomendaciones, se incluían las de que el gobierno debía recurrir al apoyo financiero externo y las inversiones: de eliminación de controles de precios y subsidios en las transacciones internas y de eliminación de controles directos del comercio y de los pagos al extranjero <sup>1</sup>.-

A partir de 1959, estas medidas fueron aplicadas por el gobierno de Frondizi. Sin entrar en detalle respecto la -

---

(1).- Puede verse un buen estudio sobre esta materia en el trabajo de Eprime Eshag y Rosemary Thorp. Las consecuencias económicas y sociales de las políticas económicas ortodoxas aplicadas en la República Argentina (...) Desarrollo Económico. Vol. 4 No. 16 1965

forma en que se dieron debemos señalar que dicha política fue responsable de la depresión del nivel de la demanda - global y de una fuerte caída de los niveles de producción y empleo en 1959, especialmente en el sector industrial. El producto bruto interno cayó en un 5% y la producción industrial aún más. Tomando 1950=100 la producción industrial pasó de 120 en 1958 a 104 en 59; el producto nacional bruto - per cápita de 101 a 94 y los salarios reales de 106 a 84 <sup>1</sup>.- El número de obreros ocupados en la industria disminuyó entre 1958 y comienzos de 1960 en un 9.6% <sup>2</sup>.-

La contracción de la producción era consecuencia - natural de la reforma cambiaria y la estabilización, hasta tanto se lograra el equilibrio del balance de pagos. El efecto directo que esta política tenía sobre la situación de la clase obrera provocó una reacción permanente de los sindicatos. Así mismo racionalización industriales que dicha política implicaba se acompañó de una contracción en los créditos castigando duramente a las empresas pequeñas y medianas. Desde luego que al practicarse simultáneamente una política de atracción de capitales privados extranjeros hacia la industria esa política "saneaba" la economía para las grandes empresas. Las que habían sido negado a las pequeñas y medianas empresas al desempleo y se aprovechaban del mercado mas

(1) Ver a Yordon, Wesley. "La inflación en la Argentina. Consecuencias monetarias de un conflicto social. Estudios Económicos Vol. III No. 5-6 1964

(2) Yordon, op. cit. p. 94 y Ferrer, op. cit. p. 229

amplio por la desaparición de la competencia.

Que significaba esta política para la clase obrera?

Frondizi había cumplido parte de las promesas hechas a los peronistas: amnistía de sus líderes presos por delitos políticos; disolución del comité administrativo que Aramburu había impuesto a la CGT y nombramiento de un interventor - pro-peronista; expedición de la Ley de Asociaciones Profesionales, misma que generó la oposición obrera anti-peronista; aumento salarial del 60%

Partiendo de la política petrolera, Frondizi se fue arriesgando a una mayor oposición obrera y popular; el costo de la vida creció rápidamente y en pocos meses había anulado los aumentos salariales concedidos <sup>1</sup>. En octubre de 1958, el enfrentamiento de los obreros petroleros a la política petrolera de Frondizi marcó el comienzo de una ruptura violenta con el gobierno. Este atacó duramente a los huelguistas, impuso el estado de sitio utilizó el ejército para reprimir las huelgas y aún cuando logró romper- las lanzó a los obreros a una cadena de violencia en todo el año 1959 <sup>2</sup>.

El intento de crear una "cortina de humo" alrededor de los contratos petroleros, tanto en la opinión pública co

(1).- Yordón, op. cit. p. 90

(2).- Si bien las huelgas disminuyeron en número en 1959 respecto 1958, el número de obreros parados se cuadruplicó y el número de días- hombre de trabajo perdidos fue mayor que los 10 millones.

mo en la Cámara de Diputados, con la iniciativa llevada a esta última sobre el tema de la enseñanza libre, no logró sino acrecentar la crisis social. Los estudiantes respondieron con violentas manifestaciones, pero no impidieron que la <sup>división</sup> entre laicos y libres surgiera como una exitosa táctica de dividir los grupos homogénea que actuaban como fuerza social.

A raíz de la huelga petrolera y las huelgas que demandaban mayores salarios, el gobierno de Frondizi tendió a la represión violenta de dichos movimientos, generando una radicalización política en los sectores obreros.

Tanto los comunistas como los socialistas de izquierda comenzaron a organizarse por encima de los partidos tradicionales. El movimiento de Unidad y Coordinación Sindical fue resultado de esta nueva facción, misma que absorbió importantes sectores obreros. Los peronistas fueron también retirando su apoyo aún cuando sería a partir del plan de estabilización que dicho retiro sería más claro.

Inmediatamente después de lanzado el programa de austeridad, Frondizi trató de evitar una radicalización de las fuerzas obreras peronistas, entregándoles a la CGT a grupos peronistas y antiperonistas y eliminando toda participación de los grupos revolucionarios. A partir de ese momento, se dedicaría a seguir una política de dividir al movimiento obrero favoreciendo una vez a los peronistas y otras a los contra-peronistas, terminando por ganarse la hostilidad de todas las facciones.

En la medida que el programa de estabilización significaba para los obreros pagar el costo de la acumulación pretendida por Frondizi y el FMI, la explotación que sufrían a través de la reducción de salarios y desocupación, se agudizaba. El pequeño comerciante, a través de los precios, incrementó la explotación de los consumidores y a su vez era explotado por los comerciantes medianos y así sucesivamente hacia arriba y abajo conformando una pirámide de explotación que recaía pesadamente sobre los obreros. Explotados como consumidores, los obreros se ven impedidos, con el programa de estabilización de 1959, de evitar su explotación como productores. Poseedores de una baja elasticidad de demanda como compradores y una alta elasticidad de oferta como vendedores de trabajo, los obreros argentinos se hallaron sometidos a una mayor explotación y apropiación de sus salarios por parte del capital. El sentimiento de haber estado cerca de una situación a la inversa, bajo Perón, los fue haciendo políticamente más conscientes del cambio y la crisis. El apoyo dirigido de los obreros peronistas habían permitido la alianza electoral que diera el triunfo a Frondizi, pero una vez llegado al poder las acciones de gobierno quedaron muy lejos de las expectativas políticas esperadas. El sustento político que Frondizi creyó obtener con un aumento salarial del 60% y otras medidas que liberaban las profesiones policiales que sufrían los líderes peronistas, no era posible a menos que hubiesen nuevas contra

partidas. La respuesta fue el plan de estabilización y la violenta reacción obrera no se hizo esperar.

Al reprimir el movimiento obrero Frondizi estaba cayendo en su propia trampa: por un lado, se rompía el orden que - profetizaba como necesario para el desarrollo y por otro quedaba a merced del Ejército y las facciones contrarias. Para el ejército la oposición obrera y su represión violenta significaban que Frondizi había perdido todo sustento popular y que la suerte de su gobierno dependía de episodios circunstanciales. Creyendo salvar su historia, Frondizi cayó en brazos de el FMI y aceptó las presiones del ejército que impusieron sus propios cuadros dentro del gobierno. Esa actitud de Frondizi no hacía sino enfascar a su partido y los sectores que le habían apoyado en nuevas disunciones y reagrupamientos. El conflicto con el Vice-presidente Gomez, permanentemente azusado por Frigerio, era un conflicto con su propio partido, que veía diariamente una rumbo distinto al planteado en las elecciones de 1958. Los - supuestos sobre los que había montado su política habían fracasado. Cuando se le hacía ver tanto a él como Frigerio, que si se llamaba al capital extranjero para explotar el petróleo iba a arder Troya en el país, respondían que no iba a arder nada, porque iban a quebrar a los opositores con los obreros<sup>1</sup>.-

---

(1).-Véanse los testimonios del ex-ministro Frondizista Dr. A dolfo Silenci de Stagni. CIDOC, Dossier 15 op. cit.

En 1958, son precisamente los obreros los que lanzan en contra de los contratos petroleros una campaña huelguista que alcanzó proporciones de violencia inusitada.

Frondizi partía de supuestos políticos muy débiles, si no falsos. Frigerio peor. Ambos daban por supuesto que el auto abastecimiento petrolero y el desarrollo de la industria sido- rurgica, química y metalúrgica permitiría la formación y consolidación de un sector empresarial dinámico, capaz de inyectar al proceso político y económico una nueva orientación en el papel de las clases dominantes. Un poco aquello que decía Frigerio y que se encuentra en otros autores<sup>1</sup>.—que existía una burguesía industrial argentina frente a una oligarquía agroexportadora y de que una política desarrollista, basada en una alianza con los peronistas podría llevar a la ruptura del estancamiento económico y a una permanente estabilidad política. La batalla del petróleo, del acero y de la petroquímica eran la base de la independencia económica del país, el fortalecimiento de la burguesía industrial nacional y con todo esto una política exterior independiente, un papel predominante en el conosur.

---

(1).— Ver T. Di Tolla. El sistema político argentino y la clase obrera. op. cit. El trabajo de J.L. Imáz "Los que mandan" comprobó bastante bien que hay una identidad de intereses entre la ciudad y el campo que impide toda posible colisión interna.



Sin embargo, cuando se analiza la política económica de Frondizi, no solo en los meses que estuvo bajo la dirección de Frigerio, sino aún más en los años siguientes, todos esos planteamientos mostraron su invalidéz y sus tremendas contradicciones. La batalla del petróleo no fue sino una apertura total a los capitales privados extranjeros mayoritariamente norteamericanos. La batalla en todos los frentes, por el desarrollo industrial, implicó, también una apertura completa a los capitales extranjeros, intensificando definitivamente tendencias ya existentes de desnacionalización y satelitización de la industria argentina. Estos acontecimientos, apenas iniciado su gobierno, demostraron lo ilusorio de una alianza nacional desarrollista. La campaña electoral Frondizi ofrecía a la clase obrera peronista la oportunidad de obtener una participación en el poder político, para conducir las decisiones hacia la satisfacción de sus intereses. Las clases dominantes iban al poder a lo mismo, a lograr en menor plazo lo que el estancamiento le impedía y ello era posible sólo si dejaban a cargo de los obreros el peso de los sacrificios. Los peronistas iban a las elecciones apoyando a Frondizi por cuanto creían que iban a imprimir al proceso de formación y distribución del ingreso su lucha puramente economista: "mas salario menos acumulación" y era evidente que la estabilización impuesta por el FMI y solicitada por las clases dominantes argentinas, estaba encaminada a lo contrario. Las posibilidades de colisión social eran múltiples y de

la huelga por aumento de salarios se fue pasando a huegas de re  
pudio político. A partir de diciembre de 1958 Frondizi mostró  
 con mayor nitidéz que la oligarquía agroexportadora y los gru  
pos industriales estaban dispuestos a salvarse sin mayor pre  
ocupación por la suerte de los obreros y las clases populares.  
 El arribo humillante al poder de Alsogaray como rector de la  
 política económica en 59 resultado de las condiciones impuestas  
 por el Ejército para sobrevivir en el poder, pusieron definitivi  
vamente en jaque los intentos de Frondizi por plantear el asun  
to de la estabilización como parte necesaria de una futura eco  
nomía de abundancia. Pero nadie se lo creyó. La validéz histó  
rica que Frigerio daba al frente nacional electoral del 23 de  
 febrero de 1958 se derrumbó con estrepitosidad y la clase obre  
ra que como fuerza social preponderante pudo haber sido un sus  
tento efectivo a la obra de gobierno, fue llevada a punta de -  
 violencia hacia los constados de la oposición. La tarea que -  
 Frondizi y Frigerio le señalaban a una supuesta burguesía nacio  
nal era solo una deformación ideológica de grupos tecnócratas -  
 que le atribuían a ésta una conciencia política que no tenía -  
 y que a partir de 1958 no podría tener nunca.

Frondizi trataba de evadir una realidad: las condicio  
nes sociales habían alcanzado desde 1950 un grado tal de enfren  
tamiento clasista que solo una verdadera política que produjera  
 efectivamente un aumento de la participación social de la cla  
se obrera podía ser sustento a una política desarrollista.

El resultado de la política económica de Frondizi, independientemente de las presiones diarias que lo fueron llevando a márgenes cada vez menores de autonomía en la - dirección del poder, e independientemente de que se haya logrado uno que otro avance en el paso de una economía pre-industrial a una economía industrial integrada, fue un ajudiza miento de los enfrentamientos sociales y una profundización de la dependencia externa, ya no sólo a través de los mecanismos del comercio exterior, , sino que supeditó el crecimiento industrial a los intereses de las grandes corporaciones extrangeras y los intereses de las diversas instituciones internacionales que facilitan ese acoplamiento, esa dependencia. Al agravamiento de la expropiación de los recursos nacionales a través del comercio exterior se agrega ahora la satelización de la industria local respecto los centros de producción industrial capitalista localizados en Estados Unidos y en menor grado en Europa.

El gobierno de Frondizi implementa una política económica que permitiría a la Argentina, si bien parcialmente debido a las constantes crisis que lo llevarían a su caída en 1962 ajustar su economía a un proceso de integración capitalista internacional, cuyo marco de operaciones se abre a través de las inversiones extranjeras después de la segunda guerra mundial.

En efecto, y replanteando conceptos ya vertidos al inicio de nuestro trabajo, habíamos visto que la ligazón de la economía argentina al mercado mundial significó una integración

a la economía capitalista en una fase que llamamos desarrollo de la economía primaria exportadora. En este período esa integración se implementa a través de una constante expropiación excedente económico a través del mecanismo del comercio exterior, en beneficio de la economía central y el sector exportador de la economía interna.

Dicha expropiación no funciona por sí sola como causante del subdesarrollo, sino que implica toda una cadena de apropiaciones y expropiaciones en la economía interna. En cada una de las ligas de la cadena se van formando grupos internos desarrollados y grupos subdesarrollados, siendo ambos parte de un mismo proceso de integración a la economía capitalista. Este primer mecanismo de satelización de la economía nacional, genera así una estructura interna de satelización entre sectores; las contradicciones del sistema capitalista son aplicadas a nivel interno, con la salvedad que la economía central expropiadora no tiene quien le aplique el mismo mecanismo. La brecha entre países desarrollados y subdesarrollados, de este modo, así como la brecha entre los expropiadores y expropiados en la economía interna, se hace cada vez mayor.

Con la crisis mundial de los años treinta se inicia un nuevo estado de desarrollo en el sistema capitalista, caracterizado más que por el traspaso de los centros de poder de Europa a Estados Unidos, a la conversión del capitalismo industrial y financiero en capital monopolista. De acuerdo a las nuevas nece

sidades generadas por esta transformación, desarrollo capitalista requirió y aplicó nuevos mecanismos de relación con las economías periféricas, caracterizados por las inversiones en sectores modernos de producción industrial. La persistencia de la crisis desde 1930 hasta fines de los años cincuentas, permitió la sustitución de importaciones de bienes de consumo para el mercado interno, acompañada de fuertes posiciones nacionalistas en los gobiernos latinoamericanos. Una vez recuperada la economía capitalista de la crisis, misma que había sido capeada mediante una poderosa concentración de capitales y formación de grandes conglomerados industriales, que teniendo base nacional se extendieron hacia los centros locales de producción industrial en los países subdesarrollados. La lentitud de este proceso de integración industrial durante los años de crisis se vio cambiada por una acelerada penetración de capitales en las economías latinoamericanas a partir de la segunda guerra mundial. A partir de los años cincuenta se aprecia en la Argentina la necesidad de ajustarse a dicha corriente señalándose la urgencia de crear un clima propicio para el capital extranjero. Si bien la Ley 14.222 de 1953 no implicó una apertura completa a los capitales extranjeros, debido a las condiciones políticas internas, la Ley 14.780 dictada en 1958 se adecuó en mayor medida a los requerimientos exigidos por el capital y los organismos financieros internacionales que acoplan dicha penetración, implantando programas de saneamiento monetario y financiero.

En efecto, la política de inversiones del Gobierno de Frondizi está sujeta a dos situaciones: el estado que guarda el proceso de concentración de capitales en la economía central, precisamente norteamericana luego de la primera Guerra, proceso que conduce a la necesidad de exportación de capitales y - tecnología mediante la ubicación de subsidiarias o bien la - absorción de empresas nacionales, y la situación que guardan las condiciones internas para la atracción y necesidad de dichos capitales. Frondizi inicia así una consciente política de integración industrial argentina respecto la economía industrial norteamericana y en menor grado europea. Libera las trabas internas a dicha participación y penetración de capitales y fortalece las bases de desnacionalización de la economía argentina.

La burguesía argentina nace y se desarrolla dentro de este período de concentración y centralización de capitales en las economías capitalistas. Nace con los patrones de organización del capital industrial extranjero y aún en sus momentos de mayor crecimiento (período de sustitución de importaciones) no necesita para consolidarse luchar por el monopolista, en la mas de - las veces como subsidiario de las grandes empresas extranjeras<sup>1</sup>. La inexistencia de grupos nacionales competitivos en el campo industrial hace que el grado de concentración en la industria argentina sea diez veces mayor que la economía norteamericana para los años treinta<sup>2</sup>.

---

(1).- Gustavo Polit. "The argentinian industrialist"

(2).- Ibidem.

En efecto, en la medida que las modificaciones es tructurales se van dando en la economía norteamericana, - mismas que resultan de la rápida concentración de poder - económico, la influencia que ello ejerce sobre las econo mías latinoamericanas es mayor. El alto grado de concentración en el sector industrial norteamericano se expresa en que un reducido número de sociedades anónimas tiende a controlar una fracción creciente del poder de decisión dentro de las estructuras económicas si tomamos como base el monto rela tivo de los activos netos de las empresas, 100 grandes - firmas tienen un predominio creciente en la economía nor teamericana. Tendencia que se acentúa a partir de la segun da guerra mundial. Entre 1929 y 1947 la participación de - 100 empresas en el control de los activos netos de las in dustrias pasa de 40 a 46%. Entre 1947 y 1962, aumenta de 46 a 57% <sup>1</sup>.- Por otro lado, en 1962, 20 empresa socieda des anónimas, disponían del monto mayor de activos que el co rrespondiente a 419 empresas mas pequeñas sobre un total de 420 mil empresas. Un cuarto de los activos correspondían a las 419 empresas, en tanto que los tres cuartos restantes le correspondía a 100 empresas y entre estas la mayoría- correspondía a sólo 20 de ellas. Este proceso de concen

---

(1).- para este análisis puede verse a Celso Furtado. La concentración du pouvoir économique aux Etats-Unis et ses projections en A.L.

tración se realiza a través de conglomerados económicos, en tendidos estos como las sociedades que controlan múltiples actividades productivas sin conexión,. El fenómeno de la - concentración capitalista, en la forma de conglomerados, - permite que los beneficios obtenidos en un sector industrial pueden ser utilizados en otro sector, se establece así una - mayor posibilidad de extender el dominio financiero de una - misma empresa en diversos sectores y regiones geográficas. La expansión del capital norteamericano en América Latina se realiza en la forma de desarrollo de los grandes conglomerados geográficos. El grado de concentración del sector industrial en la economía latinoamericana, en aquellas ramas dominadas por empresas norteamericanas, es mayor que la observada en Estados Unidos. Vimos como en el caso argentino es diez veces mayor este grado concentración.

La incorporación masiva de capitales norteamericanos se va hacia los sectores dinámicos de la industria. Para 1955 la tercera parte de los capitales extranjeros invertidos estaban en la industria de bienes de capital y química, un porcentaje también elevado se hallaba localizada en sectores industriales que producían bienes de consumo durables. Las inversiones en industrias transformadoras de productos agropecuarios quedaron estancadas desde 1930 <sup>1</sup>.-

---

(1).- véase el cuadro No.



La gran mayoría de las industrias de bienes de capital y productos químicos para uso industrial se desarrolló durante los años veinte y principalmente treinta.

Bajo el Gobierno de Frondizi el 60% de las inversiones extranjeras fueron hacia la industria petroquímica y automotriz, significando la instalación de ambas industrias en el país <sup>1</sup>.- Esta tendencia de radicar las inversiones en sectores estratégicos de la industria se ve acompañada por una mayor participación del capital norteamericano. En efecto, hasta 1949 en los capitales privados norteamericanos participaban con un 26.1% del total de capitales extranjeros en el país; en 1953 con un 26.9% en 1955 con un 31.2% en 1961 con un 47.9% en 1963 el 56% y en 1964 un 58.5% <sup>2</sup>.-

Así mismo, las empresas norteamericanas establecidas en la Argentina aumentaron sus activos en actividades distintas de las originales. En 1949 los capitales en actividades diferentes de la original constituían algo más de la quinta parte del total, aumentaron a un cuarto en 1955 y tendieron a seguir aumentando rápidamente hacia 1960, - en que las inversiones privadas directas crecen a una tasa

---

(1).- véase el cuadro No.

(2).- datos que varían de una fuente a otra. Pueden verse sin embargo en los citados trabajos de Felix Herrero y Altimir.

elevadísima. Este proceso de dispersión de inversiones en sectores distintos, que reseñamos para Estados Unidos, muestran cómo el grado de concentración de capital en la industria argentina, precisamente en los sectores dinámicos dominados por el capital norteamericano, ha permitido afianzar las ligas existentes entre las grandes corporaciones extranjeras y la industria nacional <sup>1</sup>.- Un proceso de satelización industrial que puede apreciarse, además, si tomamos en cuenta que aquellas industrias que no fueron establecidas por el capital extranjero sólo se convirtieron en empresas industriales importantes cuando se ligaron al capital financiero internacional. Este fue el caso, según señala Polit, de empresas argentinas metalúrgicas, calzado, azúcar. Posteriormente esas ligas fueron mayor en la misma medida que las necesidades de exportar

---

(1).- En los comienzos de la década actual, luego de la caída de Frondizi, estas ligas rebasaban todo supuesto. Más aun, 8 empresas norteamericanas registradas en la guía de la Cámara de Comercio Norteamericana en Argentina, totalizaban un 22% de las ventas realizadas por las corporaciones industriales en la rama de vehículos y maquinaria; en la producción de equipos y maquinaria eléctrica, 7 compañías norteamericanas manejaban el 19.2% de las ventas totales; en la industria química 13 compañías norteamericanas manejaban el 15.6% de las ventas; en alimentos bebidas y tabacos 5 compañías norteamericanas manejaban el 18.8% de las ventas. Datos citados por G. Polit. op. cit. - p. 418 Si tomamos en cuenta que estas corporaciones estaban directamente registradas como compañías extranjeras los porcentajes serán abultadísimos si consideramos que las empresas subsidiarias son sólo una forma, la más conocida, de la penetración del capital internacional en la economía argentina; formas intermedias o francamente ocultas se practican en grado mayor. Prueba de ello

tación de capitales y servicios financieros se hicieron mayores en las economías capitalistas dominantes. El caso de la industria automovilista es bastante conocido, aunque no es un caso particular, sino parte de todo un proceso de satelización de la industria argentina, que logra bajo el gobierno de Frondizi uno de sus estadios más sobresalientes. Una manifestación de esta dependencia de los capitalistas - argentinos desde su nacimiento como tales, respecto al capital internacional es visible en la composición de las organizaciones de industriales argentinos, (X) donde conocidos representantes de grupos capitalistas extranjeros han sido máximos dirigentes.

Hasta aquí hemos estimado este proceso de satelización de la industria argentina tomando en cuenta sus consecuencias en el proceso económico argentino. Es preciso ahora analizar las consecuencias sociales y políticas, máximo que hemos citado antes parte de los planteamientos desarrollistas de Frondizi y Frigerio, mismos que sobreestimaban la existencia de una burguesía nacional atribuyéndole tareas de poder que no eran suyas. Una vez mostrado el grado de concentración y centralización de capital industrial en la Argentina y sus nudas dudosas ligas con el capital extranjero, que incluso - impiden hablar de una "industria nacional", nos parecerá un poco más claro la falla ideológica de Frondizi al decir que los capitalistas argentinos aspiran a una política nacional

y que la razón de su existencia la encuentran en el marco del desarrollo nacional <sup>1</sup>.- No se duda que esos industria los producen para el mercado interno, pero tampoco se duda de que se hallen controlados por el capital internacional y tienden a partir de los años cincuenta, a depender summís. Los mecanismos de expropiación del excedente económico en períodos anteriores de la historia argentina se aplican ahora al sector industrial. El desarrollo industrial argentino, al menos en una de las etapas mas fáciles, ha sido considerable. Ello ha permitido, desde luego, la formación de una clase industrial en su mayoría supeditada - a dos alianzas: una proveniente de sus ligas directas, familiares o de capital, con la oligarquía y otra proveniente de sus ligas, directas o indirectas, con el capital internacional. Ambas ligas son poderosas y bastante evidentes. El hecho de que las condiciones económicas en vivo la población rural sean un límite concreto para la formación de un mercado interno para la industria, los miembros de la clase industrial aprueban la existencia de dichas condiciones y no plantean nunca, a lo largo de los últimos cincuenta años, la necesidad de una reforma agraria. Las condiciones de miseria o pobreza que puedan soportar las clases campesinas no sino

---

(1).- caso de padilla (representante de la Standar Oil) o Luis Colombo agente del grupo Leng Roberts.

parte del mismo sistema y no población marginada del desarrollo, puesto que a través de la migración hacia las ciudades mantienen al servicio de la industria una población que funciona como mano de obra barata. La acumulación de capital se logró así por una super explotación de la mano de obra. Vemos así como en casi toda la literatura sobre asuntos latinoamericanos hablan de una población no integrada, marginada, del proceso de desarrollo económico, cuando es precisamente una población bien integrada, un producto propio y necesario del tipo de economía capitalista latinoamericana <sup>1</sup>.-

Por otro lado, la satelización de la industria argentina es inevitablemente el proceso que lleva a una correspondiente satelización de la burguesía industrial. Es lo que pretendió no entender Frondizi o lo que no tuvo facultad para impedir. Lo que presentaba como tarea de la burguesía nacional argentina era una manifiesta contradicción. En primer lugar porque si bien es cierto que la penetración de las corporaciones industriales norteamericanas desde los años treinta y principalmente después que la Argentina había logrado la primera fase del proceso de sustitución de importaciones, logró facilitar el crecimiento de las industrias dinámicas, también es cierto que esa penetración provocó constantemente la inte

---

(1).- Gunder Frank, Capitalism and underdevelopment in Latin America 1969 p. III

rrupción del proceso de formación de una clase industrial autónoma, capaz de jugar un papel independiente y dominante en las estructuras de las clases dirigentes del país. En segundo lugar, porque la penetración de capitales extranjeros privados en la industria, proceso que Frondizi aceleró en sus años de gobierno, implicaba el que los hombres más capaces formados en la industria local terminaran convirtiéndose en simples "managers" de las empresas filiales dependientes de los grandes monopolios industriales extranjeros. En tercer lugar, esta contradicción en los planteamientos frondizistas, expresada en la política de desarrollo nacional a base de capital extranjero, enfrentaba una realidad completamente distinta a la supuesta por él. Si aceptamos, luego de haber visto en páginas anteriores las cifras suficientes para ello, que en las estructuras económicas argentinas van creciendo las estructuras propias de los grandes monopolios internacionales o conglomerados geográficos como los llama Furtado, mismos que tienen su centro hegemónico fuera de la Argentina, tendremos que aceptar que este proceso de integración, tanto a nivel interno como a nivel externo no es sino la creación de un sistema de decisiones supra-nacional. Ello no sólo anula las posibilidades de desarrollo de una clase de industriales nacionales autónomos, sino que sujeta prácticamente, las acciones del Estado nacional a reflejos de in

tereses extranjeros. La sujeción de la política económica a los lineamientos del Fondo Monetario Internacional, son parte de ese anulamiento de la autonomía en las tareas del desarrollo argentino. Son parte, además, de un largo proceso de integración regional dentro de los marcos de referencia fijados por los grandes monopolios extranjeros y sus organizaciones financieras internacionales.

En enero de 1960 Frondizi anunciaba el éxito del plan de estabilización iniciado en 1959. Sabía que el éxito era una mentira, que sólo era aparente y que se había dejado arrastrar por una supuesta ortodoxia de la estabilización. Por un purito estabilizador se había paralizado el desarrollo que Frondizi prometía. Se había logrado estabilizar la cotización de la moneda, aumentar la reserva de dólares mediante préstamos puramente monetarios. Las tendencias de oro y divisas libres, que al lo. de mayo de 1959 eran de 96.3 millones de dólares, pasaron a ser de más de 400 millones al lo. de mayo de 1960, es decir una mejora del orden de los 300 millones de dólares. Las reservas y las disponibilidades financieras en oro y divisas libres del Banco Central, se elevaron en 1960 a más de 600 millones de dólares <sup>1</sup>.-

---

(1).- Discurso de Arturo Frondizi al Congreso, de lo. de mayo de 1960.

Pero a costa de qué y de quienes ? De la restricción impuesta a las importaciones y de la limitación del consumo interno. La reducción de las importaciones, las restricciones de crédito a la industria nacional en momentos que llegaban al país enormes cantidades de capital extranjero de amplio respaldo financiero, significaron la contracción de la producción industrial, del empleo y el nivel de vida de los obreros. Los programas de expansión en materia de siderurgia, transportes, construcciones públicas quedaron fuera de realización <sup>1</sup>.-- A costas del hambre del pueblo argentino, el FMI había logrado sanear superficialmente la economía monetaria. La racionalización industrial provocada, trajo consigo una reducción de las fuentes de trabajo sin abrir otras nuevas; la liberación de precios en el mercado interno provocó una contracción en la demanda por falta de poder adquisitivo en las clases asalariadas, lo que motivó un descenso en el ritmo de sumero del costo de la vida <sup>2</sup>.-- La aparente prosperidad hacía pensar a Alsogaray que Argentina repetía el "milagro alemán". El Fondo Monetario se sentía contentísimo y prestó

---

(1).-- En cierto discurso Frondizi revela la fragilidad y superficialidad que había significado la estabilización puesto que manifiesta claramente que los programas de desarrollo habían sido paralizados o ni siquiera iniciados. Véase el libro que reúne los discursos de A. Frondizi sobre política económica en sus años de gobierno, titulado "Política económica nacional" Ed. Arayú, Bs. As. Argentina 1963

(2).-- para agosto de 1959 la producción industrial disminuyó en 16.3% con respecto a igual mes del año anterior; la disminución en el número de obreros ocupados fué de 9.6%, el producto interno cae en 4.6%



nueva ayuda financiera al Gobierno. Desde junio de 1959 hasta abril de 1961, el equipo presidido por Alsogaray sustentó la tesis de la estabilización, del libre juego de las fuerzas económicas y la supeditación del desarrollo al objetivo monetario.

Las presiones militares ejercidas contra el Gobierno de Frondizi se concretaron en la designación del ingeniero - Alsogaray como sector de la política económica. Esta designación, aceptada por Frondizi como una necesidad de estabilización político-militar, minó por completo la autonomía de poder que Frondizi pretendía ejercer insistiendo en su fórmula de legalidad, paz social y desarrollo económico. A partir - del momento en que la conducción económica es controlada por lo que Frondizi y sus correligionarios de la UCR1 llamaban la "reacción, ésta insistirá en reclamar mediante diversos - mecanismos de presión el aparato político. Los planteamientos castreros, las huelgas obreras, las acusaciones permanentes de duplicidad y maquiavelismo, las exigencias políticas de - los aliados electorales de ayer, etc. son solo parte de un enorme juego de oposiciones contra Frondizi.

Las elecciones provinciales de diciembre de 1961 iban a confundir el panorama político. La política del Gobierno - desde los primeros meses de su instauración habían generado fuertes reacciones del peronismo. Las constantes interferen'

cias del gobierno en las actividades sindicales con fines de dividir el movimiento peronista habían producido, según Frondizi, el desencanto suficiente como para que los votos suyos fueran canalizados hacia el Partido Radical Intransigente. Para las elecciones de diciembre de 1961, año que Frondizi decide autorizar la reorganización de la CGT entregando la misma a representantes de 10 sindicatos peronistas y 10 - anti-peronistas y excluidos los comunistas, el gobierno se peculó con el peronismo. Iban para siete años de proscripción y nada parecía indicar que las cosas cambiaran. La caída de los salarios reales, la desocupación y el costo de vida, fueron haciendo a los obreros peronistas más anti-frondizistas. Las elecciones en las provincias de Santa Fé, San Luis y Catamarca iban a ser la prueba de fuego para Frondizi y sus planteamientos frente a los militares, mismos que consistían en permitir la absorción del voto peronista en los partidos tradicionales; pero no era una prueba para para - los peronistas. La UCRI dirigió su campaña electoral sin provocar reacciones violentas de los peronistas, se habló de la hermandad de los argentinos, del progreso en un clima de paz, sin revolución ni castrismo. La clase media que no había acompañado al Frondizi desarrollista en 1958 por sus pretendidas ligas con el comunismo, comenzaba a ver con simpatía al Frondizi liberal, capitalista. La pérdida del voto peronista a - la larga de los años de gobierno necesitaba ser compensada con el voto independiente y el apoyo de la clase media. Ambos

pertenecían en general al Partido Radical del Pueblo, pero emigraban de éste lentamente en la misma medida que se dedicaba a contrarrestar las políticas liberales de su viejo compañero del radicalismo.

Los peronistas no se dieron cuenta de la trampa que se les tendía y un día antes se dieron cuenta que el Gobierno no les daría el derecho de ir a las elecciones. Habiéndose para un triunfo a corto plazo, Frondizi estaba jugando su permanencia en el poder a largo plazo. Los peronistas no pudieron hacer nada. Ellos que habían hecho el juego al gobierno de Frondizi al apoyarlo en 1958 cuando no tenía electorado propio, iban a ser derrotados ahora. Los votos independientes, los votos de los partidos democráticos, calcularon el peso de la opción. El retorno al peronismo podía significar la vuelta a la dictadura, el revanchismo, etc. Los peronistas salieron derrotados. Frondizi estimó los cálculos políticos, el triunfo en las provincias lo engañaron y lo hicieron pensar que el peronismo había perdido la mística del partido mayoritario. Enfrentarlo en el resto de las provincias era el paso siguiente. Los militares estaban más convencidos de que la destrucción del peronismo sería el resultado de constantes divisiones internas provocadas desde el gobierno y no el resultado de un enfrentamiento electoral. La inquietud de los militares se puso en conocimiento de Frondizi pero este seguía engañado por el triunfo en Santa Fé y se hizo responsable de las consecuencias. Pensaba que quitando el fantasma del peronismo

las clases medias y los votos independientes terminaría por revitalizar su posición. El triunfo en las provincias puestas a votación significaría para su Partido el dominio seguro de las elecciones presidenciales de 1964. Desde las graves crisis obreras de 1956 y 1959 los militares estaban a la espera de una nueva situación caótica para derrocarlo justificadamente. - las elecciones de marzo de 1962 emprendidas con gran esperanza de triunfo por parte de Frondizi serían el momento crucial para su gobierno. Los fracasos electorales del peronismo en fechas anteriores hacía suponer que la desorganización y el desconcierto persistirían nuevamente. Sin embargo, la oposición a Frondizi no venía solamente de los obreros peronistas sino también de los comunistas y demás grupos radicalizados bajo la crisis social que se venía agravando bajo Frondizi. El peso de la opción en las clases medias se pensaba que reduciría sus votos a los radicales del pueblo, pero no se pensó que en ese momento, principalmente en la provincia de Buenos Aires, el mismo peso de la opción podía aglutinar a la oposición en la fuerza política de mayor posibilidad, que era el peronismo.

Las elecciones fueron una sorpresa tanto para el gobierno como para algunos sectores del mismo peronismo, que ganó en la Provincia de Bs. As. con un margen de 400,000 votos de ventaja. La vieja antinomia peronismo anti-peronismo, había dejado de funcionar. La falacia de que el electorado -

peronista estaba dividido se comprobó en marzo de 1962. Para el Ejército la alternativa era única: cobrar lo debido a Frondizi. Este creyó evitar el cobro adelantándose a los militares mediante un decreto de anulación de las elecciones donde habían ganado los peronistas y la intervención de esas provincias. Su prestigio era poco, su fuerza moral frente al ejército se hallaba disminuida. Estando definitivamente sólo, se obstinó en depositar su renuncia, ofreció no obstante, a los militares todo lo que podía entregarles: gabinete militar, no dictar un solo decreto sin la firma de los secretarios de las tres armas, discutir y reformar la ley de asociaciones profesionales, modificar el sistema de representación electoral. Pensaba así - ganar tiempo, ver llegar la respuesta peronista a su actitud de reabrirle el camino de la legalidad. Pero la respuesta no llegó: los peronistas también tenían derecho al cobro de lo debido. Los militares veían en el triunfo electoral peronista y su reactivamiento como la fuerza social de mayor envergadura el comienzo de un triunfo nacional peronista. Quizá aproximadamente el golpe no fué sino el acto de pagarlo a un moribundo. Quien derrocaba a Frondizi no eran los militares sino los peronistas...

Desarrollismo y política exterior independiente/ La política de "tercera posición" y "sistema bilateral de comercio" seguida por Perón y en general por los gobiernos anteriores, desde la firma del pacto Roca-Runciman, fue desplazada -

por un nuevo enfoque mas adecuado a las ligas económicas que se establecen luego de 1955.

Esta nueva política se caracterizó por la ratificación de los acuerdos regionales (OEA) el ingreso al FMI y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Argentina - entraba así a un sistema multilateral de comercio y a una na yor integración con los problemas y soluciones del Continente.

El ascenso de Frondizi al poder traería consigo algunas variables en este enfoque de adhesión a los principios - retores de Occidente y del comercio multilateral. Los prine ros meses Frondizi siguió la línea trazada por Aramburu, sun que ya habían elementos de juicio para esperar cambios signi ficativos. En su discurso del 10. de mayo de 1958 ante el Con greso de la Nación, Frondizi señaló que "una acción conjunta de las naciones latinoamericanas pueden influir decisivamente en el desarrollo y la integración nacional de cada una de - ellas. Invitaremos a los gobiernos de esos países hermanos a defender en el mercado mundial los precios de sus produccio nes nacionales, a luchar contra las discriminaciones que se - hacen respecto de nuestros países y a combatir el dumping. Bre garemos por la diversificación y ampliación de nuestros mercad os y por la elaboración y ejecución de planes conjuntos para el desarrollo industrial".

Frondizi convertía la política exterior de los países latinoamericanos en instrumento de defensa económica frente - las condiciones desfavorables del intercambio comercial. Sin -

embargo sólo tendría interés especial la elaboración y ejecución de planes conjuntos para el desarrollo industrial. Se refería más en concreto a Brasil, país al que en abril (58) le había dedicado desacomunados elogios: "El pueblo argentino admira a Brasil por su conciencia nacional, el claro prestigio de sus instituciones, el alto nivel de cultura...sus instituciones inspiran a nosotros un idéntico ideal de realización nacional, progreso social. Cada triunfo de Brasil en el campo de la tecnología, ciencia o cultura es un triunfo de nosotros, es un triunfo americano".<sup>1</sup> Más tarde estos conceptos serían recordados por Frondizi en momentos que se planteaba la necesidad de acercarse a Brasil para procurar una política exterior independiente.

Una posición que había sido perdida en el exterior, principalmente en el Continente, era tratada de recuperar ahora por Frondizi convirtiendo el subdesarrollo argentino en instrumento para planear sus relaciones con el mundo. La batalla del petróleo, de la industria, del desarrollo en general había sido justificada como parte de las nuevas relaciones de interdependencia entre las naciones, la cooperación internacional; el desarrollo como condición para la permanencia de Argentina dentro de los lineamientos democráticos de Occidente

---

(1).- Discurso citado por Genil Paz y Ferrari. Argentina's Foreign Policy: 1930-1962. UNED, 1966 p.183

o el estancamiento y atraso como camino hacia la violencia, la ruptura de las instituciones democráticas y el establecimiento de nuevas concepciones ajenas a Occidente. El triunfo de la Revolución Cubana daría a Frondizi una oportunidad para explotar esa alternativa ante el mundo capitalista. Reflejaba un argumento utilizado frecuentemente en la política interna: "la opción es clara y así lo debe advertir al país; o seguimos en esa situación (de estancamiento y dependencia), debiendo recurrir a una drástica disminución del nivel del pueblo, con sus secuelas de miseria, atraso y desocupación, o nos decidimos a explotar nuestra riqueza potencial para crear las condiciones de bienestar y seguridad de un futuro próximo"<sup>1</sup> En el viaje que realizará Frondizi a los Estados Unidos, con el ejemplo cubano en el portafolio, plantearía la misma relación: "La verdadera defensa del continente consiste en eliminar las causas de la miseria y la injusticia.."

O desarrollo o revolución. Para lograr el primero era preciso que Estados Unidos y Europa se hicieran cargo de establecer relaciones de cooperación internacional, cooperando capitales, asistencia técnica y organización de las economías europeas sin causar daño a los países subdesarrollados. Puesto que es la única forma en la cual ni Estados Unidos ni Europa corren el riesgo de albergar en su seno, como peligroso fermento, una

---

(1).- Arturo Frondizi. Política económica nacional, op. cit. p. 94



Argentina de escaso desarrollo. Desde este punto de vista, que adquiere visos de habil chantage político, Frondizi planteaba la política internacional de Argentina como instrumento al servicio del desarrollo nacional <sup>1</sup>.-

En efecto, tanto el programa de expansión como de estabilización, lanzado en los años del gobierno frondizista - requerían una mayor cooperación de capitales privados en forma de inversiones y créditos exteriores que cubriesen necesidades concretas de la estabilización. De ahí que los factores externos pesaran en la política económica interna.

Mientras Frondizi avanzaba en sus planes por lograr la cooperación de capitales extranjeros y créditos del exterior, su postura en los foros internacionales era la de insistir en su completa solidaridad con las naciones de occidente, señalando que la misión moderadora de las pequeñas o medianas naciones no implicaba necesariamente una posición neutral frente a las posiciones ideológicas en conflicto. Todo lo contrario, Argentina pertenece históricamente, por afinidad espiritual y posición geográfica, al mundo occidental.

Sin embargo, su posición en los asuntos latinoamericanos tendía a ejercer un papel influyente en las naciones latinoamericanas, en momentos que la Revolución Cubana estaba sien

---

(1).- Véanse los discursos de política exterior publicados en libre citano Política Económica Nacional.

de juzgada por los gobiernos de América. En la medida que el pueblo cubano mostraba un anhelo de profundizar sus realizaciones revolucionarias, los gobiernos latinoamericanos tendían a plegarse hacia posiciones radicalmente opuestas, según fuesen las estructuras políticas internas. El hecho de que Frondizi, mediante un telegrama enviado a su Embajador en la Habana, comunicase al gobierno cubano su preocupación por el rumbo que estaban tomando las relaciones con el mundo socialista, no significó que abandonara su política de explotar el ejemplo cubano para atraerse mayores concesiones económicas por parte de Estados Unidos. Esta posición frecuentemente advertida, daban la impresión de una política exterior independiente. La Sexta, Séptima y Octava Reunión de Consulta de Ministros de R.E. de América fueron cada una un ejemplo de la práctica constante de esta política, misma que había veces no podían manejar sus mismos delegados por los cambios repentinos de instrucciones <sup>1</sup>.-

Dentro de este contexto, la Argentina presentó en la Séptima Reunión de Consulta, el 22 de agosto de 1960, un proyecto relativo a la lucha contra el comunismo y la guerra revolucionaria, que comprendía la firma de un Tratado y el establecimiento de una Junta Inter-Americana de Defensa. La presen-

---

(1).- Esto sucedió en la Sexta y Séptima Reunión de Consulta celebrada en C.R.

tación del proyecto motivó contraordenas que costaron el puesto al Ministro Taboada a mitad de la Conferencia. Se había cumplido un poco la intención política en la presentación del proyecto. El Gobierno norteamericano consideraba a la Argentina un factor esencial en la estabilidad política del Continente <sup>1</sup>.-

En el mismo año de 1960 se celebró la Tercera Reunión del Comité de los Veintiuno en Bogotá. Sería quizá uno de los momentos en que la política de Frondizi adquiriría una posición más clara, dentro de los citados marcos de desarrollo económico o revolución. Los Estados Unidos presentaron su programa de ayuda a A.L. fijando 500 millones de dólares para tal fin. Tanto Argentina como Brasil coincidieron en manifestar su posición al respecto: Tal ayuda no correspondían a las necesidades de los gobiernos que tenían puesto un énfasis en la solución del desarrollo económico, puesto que esa ayuda no incluía préstamos a largo plazo pagables en moneda nacional y aplicables a programas de infraestructura, como comunicaciones, transportes, energía, etc. El jefe de la delegación Argentina, Arnaldo Musich, señaló que el tratamiento del subdesarrollo era un asunto que los mismos países podían enfrentar siempre y cuando la Operación Panamericana fuese convertida en un organismo dedicado a ese problema, utilizando la imaginación que había si

---

(1).- Conil Paz y P. op. cit. p. 192

de aplicada para la reconstrucción de Europa. Es la única forma que Argentina veía como válida para atacar de frente la inestabilidad política en el Continente. La OEA debía - así convertirse en organismo de desarrollo, políticamente - autónomo <sup>1</sup>.-

El problema cubano se fue convirtiendo en los planteamientos teóricos de Frondizi, como un problema no de comunismo internacional sino de subdesarrollo. El año 1961, mismo que - vio intentos frondizistas para recuperar el terreno perdido - durante la intervención de Alsogaray en la dirección de la política económica, fue el año en que esta visión de política - exterior se acrecentó. Las elecciones ganadas en Santa Fé por la UCRI fortalecían esa posición. En septiembre de 1961 Frondizi plantearía a Kennedy con claridad su posición: Cuba no es un peligro para la paz y la seguridad del hemisferio, sino un punto de referencia, un término indispensable de comparación - con los programas democráticos de desarrollo. Argentina era el ejemplo de el desarrollismo democrático y Cuba el de la subversión, el de la destrucción de los valores que "América creó - con sangre y sacrificio"<sup>2</sup>. El chantaje no podía ser más claro.

Apoiado en los triunfos internos de su Partido pero con la desconfianza creciente del Ejército frente a las aleg

(1).- Conil Paz, op. cit. p. 194

(2).- Ibid. p. 196

ciones en el resto de las Provincias, Frondizi incrementó sus relaciones con Brasil mediante un encuentro con Janio Quadros del 20 al 22 de abril de 1961. Resultado de esas pláticas fue el Tratado de Uruguayana de abril 21. La política exterior argentina había encontrado en Brasil, la posibilidad de encuadrar las posiciones de los países más importantes de América, y utilizarlas en un planteamiento neutralista. De ahí el artículo Uno del tratado que señala las altas partes contratantes, con el propósito de consolidar las ligas de amistad que los unen, acuerdan mantener una permanente consulta en todas las materias de interés común y coordinar sus actividades en política continental y mundial. En el Artículo segundo se señala que para el mismo propósito se mantendrá un permanente intercambio de información sobre todas las cuestiones relevantes en política internacional.

El intento de fijar a la América Latina una nueva orientación en su política exterior queda firmemente indicado al dejar abierto el tratado a la firma de los países latinoamericanos. Para los Estados Unidos, semejante alianza significaba la ruptura de la estabilidad política y el acuerdo que había logrado en las naciones durante el problema cubano. Las posibilidades de una política exterior independiente eran limitados si se tomaban las posiciones individualmente; en este sentido el poder de represión norteamericano era indiscutiblemente absoluto. En este caso la única oportunidad era enfren

tar una alianza latinoamericana, dirigida por los países con mayor potencial de negociación: Brasil-Argentina.

Posteriormente a la Convención de Uruguayana, Frondizi extendió sus afanes "neutralistas" a Chile, donde se entrevistó con el Presidente Alessandri en septiembre 1961. Producto de esta reunión fue la Declaración de Villa del Mar, en la que a la par de insistir en la pertenencia de Argentina al mundo espiritual de Occidente, la defensa de la democracia representativa, se hacían alusiones a la coexistencia pacífica, la no intervención y la autodeterminación de los pueblos.

En su discurso ante las naciones Unidas expresó su mayor sentimiento de solidaridad para con los pueblos del tercer mundo. Para confirmar sus razones, señaló que venía de un país ubicado en la porción subdesarrollada de la humanidad.

Frondizi estaba sin embargo, fuera de posibilidades para confirmar sus declaraciones en el escenario nacional. Los militares insistían en su posición de no permitir aventuras políticas, ni con los peronistas ni con la política exterior. En la Cámara de Diputados se insistía a la vez, en que debía interpelarse al Ministerio de R.E., Cárcamo. Finalmente éste se presentó por sí mismo: "La política internacional de Argentina no ha sido inventada por el Gobierno: tiene una continuidad histórica, porque descansa sobre bases tradicionales..."

El apresto de las elecciones del próximo año en la que se permitiría la autorización legal de las listas de candidatos peronistas, parecía no provocar en Frondizi un sentimiento de debilidad política. Cuando extendía los términos desarrollistas de la política exterior hacia posiciones francamente neutralistas, era precisamente cuando su base de poder estaba fuertemente minada. La oposición obrera había crecido, la derrota de los peronistas, pese a que fue levantada la proscripción, no había cesado. Los esfuerzos de atraerse el apoyo de los grupos populares y revolucionarios, explicaban con frecuencia los puntos de la política exterior. Sin embargo, el afán de consolidar una posición de prestigio y poder de negociación económica frente a Estados Unidos, eran la razón mas clara para una política internacional de ese tipo.

## CAPITULO SEXTO

## DE FRONDISI A ONGANIA; BREVES CONCLUSIONES

Argentina ha venido manifestando en las últimas décadas un ejemplo más del subdesarrollo estructural latinoamericano. La burguesía ha sido incapaz de generar en sus filas -- una alternativa al estancamiento y la inestabilidad.

Los intentos por lograr un desarrollo capitalista autó como terminan con el primer período de gobierno peronista -- y dado el lugar que ocupa la economía argentina en la estructura mundial del sistema capitalista, la única alternativa planteada ha sido buscar la dinamización económica a través de una integración "desarrollista" con el capital -- extranjero. Esta postura se aleja por completo de las perspectivas ideológicas surtidas en los años cuarenta.

Los conflictos sociales han alcanzado un grado de agudización tal, que la misma alternativa de integración ha -- resultado difícil.

El gobierno de Frondizi, defensor proterito de ese -- desarrollismo bajo la fórmula del capital extranjero, puso en evidencia la poca validez de la nueva ideología, que -- planteaba a la burguesía nacional aliada al capital extranjero como el agente histórico del desarrollo argentino. Con el fracaso de Frondizi se cierra un ciclo histórico en la vida argentina, sin que la burguesía desarrollista haya -- comprendido las causas profundas del estancamiento y la -- inestabilidad argentina. La política de Frondizi trató de lograr el desarrollo industrial, sin embargo, la agudización de los conflictos sociales le impidieron alcanzar el plan de desarrollo con estabilidad política.

El gobierno frondizista significó un estrechamiento de las conexiones entre la economía argentina y la metrópoli norteamericana. Una interconexión estructural realizada por Frondizi en sus años de gobierno, que sería parte -- de la integración del sistema capitalista en América.



En efecto, la polarización en las estructuras del sistema capitalista, tanto a nivel mundial, nacional, provincial, local y sectorial, llevaron al desarrollo acelerado de las metrópolis y al subdesarrollo también acelerado de las economías periféricas. Los índices de crecimiento económico argentino en los años de su integración dinámica al mercado mundial, confunden a los muchos argentinos que creen ver en ello la imagen de un país poderoso, seguro de su futuro como nación aglutinante en el cono sur. Sin darse cuenta que era un poco el pago por el subdesarrollo mismo. Cuando llega la crisis del sistema y se desorganiza el comercio mundial, Argentina se ve arrastrada a una sustitución de importaciones como modo de "capear el temporal".

Un intento serio de desarrollo autónomo se dá al amparo de la crisis de los años treinta, período de aflojamiento en las relaciones de Argentina con la metrópolis; el estrangulamiento y distorsión definitiva de ese intento de desarrollo, se produce luego de la recuperación de las grandes naciones entre la que surge poderosa Estados Unidos. Perón abandona así, en su segundo período de gobierno la política de industrialización con base nacional e inicia los primeros pasos hacia una integración abierta con el capital extranjero, dando concesiones en materia de industrias estratégicas (petróleo, entre otras).

Con Frondizi se opera un estrechamiento de las conexiones entre la economía argentina y la metrópoli norteamericana. El sistema tiende a integrarse en un todo y se inicia de hecho un proceso de sub-imperialismo en el que de acuerdo a una nueva división del trabajo algunos países se harían cargo de zonas de influencia regional. Argentina y Brasil han mantenido hasta la segunda guerra mundial un equilibrio de poder en el cono sur. A raíz del conflicto diplomático de Argentina con Estados Unidos el Brasil pudo aprovecharse de préstamos y arriendo de armamentos y capitales que terminaron por darle mayor poderío, influencia y prestigio en el cono sur.

El desarrollismo frondicista no fué capaz de lograr una economía industrial integrada que diera fin al estancamiento económico argentino. El conflicto social adquiere desde los últimos años de Perón un grado de agudización tal que ningún gobierno - ha podido implementar una política económica efectiva. Si bien Frondizi obtiene el apoyo obrero en un primer momento, el agravamiento de las condiciones de vida de la clase obrera hacen perder todo soporte popular a su gobierno.

La intranquilidad de los militares con el gobierno de Frondizi, luego con el gobierno de Illia, desemboca en el golpe militar de 1966 que lleva al poder a Onganía. Este llega al poder - con los mismos planteamientos de Frondizi, adquiere también - cierto grado de complacencia en todos los sectores de la sociedad argentina y ofrece el desarrollo económico con paz social. Lo que políticamente no había podido realizar Frondizi vienen a ofrecerlo los militares. Argentina seguía en un callejón sin salida, los militares pronto demostrarían su incapacidad para manejar los graves problemas padecidos por el país y la paz social requerida para el desarrollo se rompe brutalmente en las ciudades del interior. Mas tarde, el país entero entraría en crisis, obreros y estudiantes se enfrentarían directamente al régimen - de Onganía, dando al traste con la paz social prometida por el ejército. Argentina sigue en el mismo dilema desde la caída de Perón . Ni los políticos tradicionales ni los militares han sido capaces de salvar la sociedad argentina de un cambio definitivo.

El desarrollo argentino, como el del continente, ha pasado a ser responsabilidad de otras clases, la clase obrera, los campesinos e intelectuales. Argentina es claro ejemplo de la necesidad del cambio revolucionario en América Latina.

## BIBLIOGRAFIA.

- ALTIMER Y SOURROVILLE, Santamaría. Los instrumentos de promoción industrial en la Post guerra? Desarrollo económico. Buenos Aires, Instituto de desarrollo Económico y social. Vol. 7 Oct.- Dic.1967.
- ARGENTINA, Dirección General de Estadística y Censos. Censo Nacional de población, 1960.  
 ----- Censo Nacional Económico, 1963.  
 ----- Censo de Comercio, 1954.
- CEPAL. Estudio económico de América Latina. 1955, 1858, 1962, 1963 1966.  
 ----- El financiamiento externo de América Latina. N. Y.,1964.  
 ----- Las inversiones extranjeras en América Latina. N. Y., 1955.  
 ----- El desarrollo industrial de América Latina.( Argentina) N. Y., 1967.
- CONIL PAZ, Alberto. Argentina's foreign policy, 1930-62. University of Notre Dame, Pess, 1966.
- CORTES CONDE, Roberto. La formación de la Argentina moderna. Buenos Aires, Paidós, 1967.
- DARIS, Cantón. "La primera encuesta política argentina". Revista Latinoamericana de sociología. Buenos Aires, Vol. IV, Marzo de 1968, No. 1.
- DÍ TELLA, Torcuato S. Argentina, sociedad de masas. Buenos Aires, EUDEBA, 1965.  
 ----- El sistema político argentino, y la clase obrera. Buenos Aires, EUDEBA, 1964.
- ECHAG, Eprime y Rosemary Thorp. "Las consecuencias económicas y sociales de las políticas económicas ortodoxas aplicadas en la argentina durante los años de post-guerra" Desarrollo económico. Vol. 4, No. 16, abril-junio, 1965.
- FAYT, Carlos S. Naturaleza del peronismo. Argentina, Veracocha, S. A., 1967.
- FERRER ALDO. La economía argentina; las etapas de su desarrollo y problemas actuales. México, F.C.E.,1965.

- FRIGERIO, Rogelio. El país de nuevo en la encrucijada. Buenos Aires, Argentina 1960
- Los cuatro años 1958-1962: política económica para argentinos. Buenos Aires, Argentina 1962
- FRONDISI, Arturo. La Argentina. Es un país subdesarrollado? Buenos Aires, Argentina s.f.
- Política económica nacional. Buenos Aires, Argentina, Ed. Arca. 1963
- FURTADO, Celso, y otros. Brasil Hoy. Siglo XXI México, 1968
- "Les conglomerats et L'Amérique Latine" Sprit París, Francia. No. 380 abril de 1968
- GUNDER, Frank. Capitalism and underdevelopment in Latin America. Monthly Review Press Nueva York, 1969
- "Sociología del desarrollo y subdesarrollo - de la sociología" Pensamiento Crítico La Habana, Cuba. No. 22 1967
- HOPENHAYN, Benjamín. "Estancamiento e inestabilidad: el caso argentino en la etapa de sustitución de importaciones!" El Trimestre Económico Vol XXXII México, marzo de 1965
- IMAZ, José Luis de. Los que mandan EUDEBA Buenos Aires Argentina 1964
- MARGULIS, Mario. Migración y marginalidad en la sociedad argentina. Buenos Aires, Argentina. PAIDOS 1968
- MARX, Carlos. El Capital Fondo de Cultura Económica. México

- MARINI, Ruy Mauro. Subdesarrollo y revolución en América Latina Tricontinental. No. 7, 1968.
- Militarismo y desnuclearización. Foro Internacional, No. 27.
- MAR, Martin Jean. "Stoppages in development and industrialization arising from substitution of imports. The case of Argentine" Tiers Monde, Tomo VIII, No. 30, Avril-Juin, 1967.
- PINTO, Anibal. "Concentración del ingreso técnico y de sus frutos e desarrollo latinoamericano" El trimestre económico, Vol. XXXII, 1965, No. 125.
- Polit. Gustavo. "The Argentine industrialists" Latin America: Reform or revolution? U. S. A. 1968.
- POTASH, Robert. "Argentine political parties: 1957-1958" Journal of Inter-American Studies, Octubre, 1959.
- PREBISH, Raul. "Informe preliminar acerca de la situación económica de Argentina". y "Planes de recuperación económica de la Argentina". El trimestre económico. Vol. 23, México, enero-marzo 1956.
- RAMOS, Jorge Abelardo. Historia política del ejército argentino. Buenos Aires, 1959.
- ROGGI, Luis. (compilador). Argentina, Confederación General del Trabajo 1965. Documentos y reacciones de prensa. CIDOC, DOSSIER No. 3, Cuernavaca, 1967.
- RUBINSTEIN, J. . Desarrollo y discontinuidad política en Argentina. México, Siglo XXI 1968
- SAUTU, Ruth. "Poder económico y burguesía industrial en la Argentina 1930-1954" Revista Latinoamericana de Sociología Vol. IV Nov. 1968 Buenos Aires, Argentina.
- SCOBIE, James. Argentina: a city and nation. Nueva York, Oxford University Press 1964
- SMITH, Oscar Edmund. Intervención yanqui en Argentina. Buenos Aires Editorial Palestra 1953
- VILLANUEVA, Javier. Inflationary Process in Argentine 1943-1960. Buenos Aires. Instituto Di Tella, 1966
- VIÑAS, David. Ejército y oligarquía. La Habana. Casa de las Américas 1967
- WESLEY, Yordon. "La inflación en la Argentina. Consecuencias monetarias de un conflicto social". Estudios Económicos. Vol. III Enero 1964 No. 5/6 Buenos Aires Argentina.